



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

“LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE:
UNA PROPUESTA INTEGRAL PARA EL
ESTUDIO DEL PROBLEMA COREANO”

TESIS

Que para obtener el título de
Licenciado en Relaciones Internacionales

Presenta

JORGE RAÚL SUÁREZ CAMPERO

Asesor

DR. JUAN FELIPE LÓPEZ AYMES



Ciudad de México

2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

—¿Te acuerdas de mi, no es así? ¿No dijiste que esta guerra se
acabaría en una semana?

—¡Aún sigues vivo! Idiota

—Permíteme preguntarte algo, es sobre lo que nos preguntaste hace
tres años,

¿Sabes por qué están perdiendo?

Es porque no saben por qué están peleando

¿Por qué estamos peleando?

—Sabía la respuesta, sabía a qué me refería, pero ha pasado mucho
tiempo, lo olvidé.

Diálogo final entre el teniente Eun-pyo y el comandante Jung-yoon.

Dir. Jang Hoon, *El Frente*, Corea del Sur, TPS, 2011.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a mi familia, por su incondicional apoyo económico, moral y personal a lo largo de mi educación. Sin él no hubiera sido posible la conclusión de mis estudios universitarios, mucho menos la finalización de este trabajo. Mi profundo agradecimiento especial a mis padres –Blanca y Jorge—, abuelos –Graciela y Raúl—, tíos –Claudia, Juan Carlos, Liliana y Raúl— y primas –Karla y Nayeli. Todos ellos me han ayudado, de distinta manera, en mi formación personal. Por ellos soy quien soy. Estaré eternamente agradecido.

Específicamente, en términos académicos, le debo a mi padre Jorge mi inclinación política y el pensamiento crítico; a mi madre Blanca el perfil histórico y científico; a mi tía Liliana la preferencia de lo alternativo. A mi madre y tía les debo también la proclividad por la docencia. A ellos les debo el camino disciplinario y profesional por el que opté y que comienzo a recorrer.

A mis amigos y hermanos inseparables César, Gian, Jafet y Luis, quienes, si bien me distrajeran incontables veces del quehacer académico, me recordaban cada semana mi pasión por la música y, con ello, reforzaban mi tesón por perseguir mis metas de mis dos facetas.

A la increíble zorsciedad, especialmente a Gianis, Lu, Marianita, Pucca, y Xime. A los infames de la cábula sana/rodante, Rorro e Itza. Al GAE, particularmente a Monse y Sara. Gracias por todos los buenos momentos y memorias que la universidad nos dejó, mejores amigos no pude tener.

A todos mis profesores desde la educación básica hasta la superior. De este último periodo, menciono especialmente a los profesores Carlos Ballesteros, Carlos Ramírez, César Villalba, Ismene Ruiz. Asimismo, agradezco a mis sinodales Alfonso Aragón, Genaro Beristain y Vania de la Vega por sus valiosas observaciones a mi trabajo.

A la UNAM, institución que abrió mis perspectivas y panoramas personales, sociales, artísticos, culturales, educativos e intelectuales. A la DGEI, por la cual pude realizar mi intercambio académico en Corea del Sur.

Al Taekwondo, especialmente al profesor Gerardo González, pues fue mi primer acercamiento, desde otra perspectiva, a mi tema de estudio. A la

Universidad de Dankook y mis profesores, en especial a la profesora Hyesun Ko de Carranza que fue la primera en animarme para especializarme en Estudios Coreanos.

A Juan Felipe López Aymes por permitirme trabajar con él, por abrirme la puerta y motivarme en el estudio de Corea en México y por haber tenido la paciencia de asesorarme en este trabajo de tesis, donde no fui en lo absoluto constante. A Alfredo Romero Castilla por su amistad, lecciones, consejos y palabras que me han ayudado en la comprensión, crítica y ampliación de mis perspectivas sobre Corea, Asia y Relaciones Internacionales. A mis colegas del Círculo Mexicano de Estudios Coreanos (CMEC): Eduardo, Gaby y Sergio, quienes son mis amigos e interlocutores con los que discuto y comparto temas sobre Corea, incluyendo algunas ideas de este trabajo.

A Karen, por ser mi alegría, guía, motivación, compañera, mejor amiga, vida y amor. Gracias por motivarme, escucharme, leerme, alentarme, regañarme, entenderme, esperarme y creer en mí. Sin duda, lo mejor de mi universidad fuiste tú. No hay palabras para demostrarte toda la gratitud.

Dedico este texto in *memoriam* de Raúl Campero y Graciela Caballero, mis abuelos. Me hubiera encantado que estuvieran presentes en la defensa de esta tesis.

Jorge
Ciudad de México 2019

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I – ORIGEN, COMPLEJIDAD Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA COREANO	7
1.1 DESARROLLO Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA COREANO	7
1.1.1 GÉNESIS DEL PROBLEMA COREANO: DIVISIÓN Y GUERRA.....	8
1.1.2 COMPLEJIZACIÓN Y DESARROLLO DISTANTE DE DOS ESTADOS ...	11
1.2 CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA	13
1.2.1 LA DIVISIÓN	13
1.2.2 LA GUERRA.....	14
1.2.3 LA SEGURIDAD.....	16
1.2.4 SITUACIÓN HUMANITARIA.....	22
1.2.5 COMPRENSIÓN DE LA RDC SOBRE EL PROBLEMA COREANO.....	27
CAPÍTULO II – ENTRE LA POLÍTICA DE UNIFICACIÓN Y LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO.....	30
2.1 UNA DISCUSIÓN CONCEPTUAL	30
2.1.1 POLÍTICA DE UNIFICACIÓN.....	31
2.1.2 POLÍTICA EXTERIOR HACIA COREA DEL NORTE	36
2.1.3 POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE.....	37
2.2 ARTICULACIÓN DE UN DEBATE	43
2.3 APUNTES HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO	52
CAPÍTULO III – LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN EL CONTEXTO DEL AUTORITARISMO Y LA GUERRA FRÍA (1948-1987).....	55
3.1 EL SISTEMA DE LA GUERRA FRÍA: UNA ESTRUCTURA DIFÍCIL DE ROMPER.....	55
3.1.1 UN MURO ENTRE SEÚL Y PYONGYANG	57
3.1.2 LAS BARRERAS NO SÓLO SON INTERNAS	60

3.2 LAS POLÍTICAS SURCOREANAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA GUERRA FRÍA.....	64
3.2.1 LA POLÍTICA DE SYNGMAN RHEE: LA “MARCHA AL NORTE”	65
3.2.2 LA POLÍTICA DE PARK CHUNG-HEE: <i>DESARROLLO PRIMERO UNIFICIACIÓN DESPUÉS PARA VENCER AL COMUNISMO</i>	68
3.2.3 LA POLÍTICA DE CHUN DOO-HWAN. <i>EN BUSCA DE LEGITIMIDAD INTERNA Y SEGURIDAD</i>	74
3.3 CONSIDERACIONES GENERALES DE LAS POLÍTICAS SURCOREANAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA GUERRA FRÍA	81
CAPÍTULO IV – LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN EL CONTEXTO DEL PERIODO DE DEMOCRATIZACIÓN Y LA POSGUERRA FRÍA (1988-2003)	84
4.1 FINAL DE LA GUERRA FRÍA Y DEL AUTORITARISMO: CAMBIO DE ESTRUCTURAS.....	84
4.1.1 EL FINAL DE LAS ESTRUCTURAS DE LA GUERRA FRÍA.....	85
4.1.2 CAMBIO DE ESTRUCTURAS INTERNAS. EL FIN DEL AUTORITARISMO	88
4.2 LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN LA POSGUERRA FRÍA.....	91
4.2.1 LA POLÍTICA DE ROH TAE-WOO. <i>BUSCANDO ESTABILIDAD EN TIEMPOS DE TRANSICIÓN</i>	91
4.2.2 LA POLÍTICA DE KIM YOUNG-SAM. <i>UN CAMINO SIN RUTA A LA NUEVA COREA</i>	104
4.2.3 LA POLÍTICA DE KIM DAE-JUNG: <i>UN SOL RADIANTE RECONCILIADOR</i>	113
4.3 CONSIDERACIONES GENERALES DE LAS POLÍTICAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA POSGUERRA FRÍA	130
CONCLUSIONES.....	134
FUENTES DE CONSULTA	146

INTRODUCCIÓN

Cuando se escriben las palabras “problema coreano” en cualquier motor de búsqueda se obtienen resultados que llaman la atención. Por ejemplo, las referencias y notas aluden en su mayoría a Corea del Norte, su élite política, su ejército o cualquier miembro de la familia Kim, como si el problema coreano fuera la misma existencia de Corea del Norte. Si se evalúan las palabras más empleadas encontramos repetidamente términos como confrontación, guerra, armas nucleares y crisis, pues las notas periodísticas generalmente plantean escenarios catastrofistas en la península coreana. Lo que este ejercicio demuestra es que prevalece una visión parcial del problema coreano.

Por su parte, la literatura académica desde la perspectiva de Relaciones Internacionales, principalmente estadounidense, el problema coreano se centra en los temas de desarme, seguridad, hegemonías y pugnas por el poder. Desde luego, estas interpretaciones obedecen a una realidad objetiva que requiere de su estudio y análisis. Se reconoce que la península coreana está en una región geopolíticamente relevante, rodeada por potencias con amplias capacidades económicas, políticas y militares como China, Rusia, Japón o Estados Unidos (si contamos su influencia y presencia en la región denominada Asia Pacífico), por lo que puede entenderse que los conflictos entre los actores coreanos y entre las potencias afectan la estabilidad regional e incluso mundial.

El acotamiento del problema coreano a un solo plano de la realidad no es exclusivo de la producción intelectual estadounidense. Por ejemplo, cuando los investigadores surcoreanos examinan las relaciones intercoreanas, el tema dominante suele ser el estudio y perspectivas de la unificación. Esta observación no minimiza el anhelo histórico de la sociedad surcoreana de reunirse con la otra parte de su nación, con la cual afirman han compartido una cultura milenaria.

Sin embargo, el problema coreano no sólo significa provocaciones militares, ensayos nucleares o balísticos y tampoco la unificación es el único rompecabezas sobre la mesa, más bien debe considerarse un enfoque integral. Esto es, además de los temas de seguridad y desarme, el estudio académico requiere tomar en cuenta la centralidad de los coreanos y su proceso de división nacional, así como

sus esfuerzos por la unificación o reconciliación como parte del análisis. Del mismo modo, debe reconocer los acercamientos que han tenido a favor de la coexistencia pacífica y la búsqueda de un acuerdo de paz tras años de guerra inconclusa como partes de la complejidad que representa el tema. Además, se deben incluir las dificultades humanitarias generadas por la división nacional (como las familias separadas) o por la crisis de derechos humanos en Corea del Norte, derivada de los abusos, errores u omisiones del gobierno norcoreano. Finalmente, el estudio debería incluir el análisis de las políticas hacia Corea del Norte de los diferentes gobiernos de Corea del Sur y las ideas que las acompañan para averiguar cómo y por qué se ha construido y prolongado el conflicto. Esta tesis busca enfocarse en este último factor de análisis y así contribuir a la comprensión de un panorama más completo del problema coreano.

Las distintas administraciones del gobierno surcoreano han dirigido políticas para interactuar con su vecino del norte con el propósito de resolver o paliar el multidimensional problema coreano. Por su lado, la abundante literatura académica en Relaciones Internacionales y la de estudios coreanos sobre estas políticas, como se ha sugerido, reduce el problema coreano a un enfoque de seguridad-armamento o de unificación. Esta limitada caracterización del problema restringe su explicación y produce juicios y evaluaciones parciales del asunto, lo cual impide precisamente plantear opciones alternativas de solución, o al menos de análisis.

Lo anterior también es importante al momento de valorar la efectividad de las políticas. Por ejemplo, al tener una visión del problema centrada en la seguridad, los progresos de una política en el plano humanitario se pueden subestimar. Por el contrario, si el enfoque es exclusivamente hacia la unificación, otros temas como la reconciliación o los derechos humanos quedan opacados y difícilmente se podrán apreciar los acercamientos realizados y su contribución en otros planos de las relaciones intercoreanas. En el ámbito de gobierno y de toma de decisiones, una evaluación sesgada conduce a la falta de consistencia o continuidad de las políticas, así como a ajustes o vías de acción equivocadas.

Esto nos lleva a la cuestión de qué, cómo y desde dónde evaluar estas

políticas. Justamente estas preguntas son las que motivan esta investigación. Inicialmente este trabajo tenía la intención de comparar dos políticas que habían sido relativamente exitosas en su acercamiento a Pyongyang: la *Nordpolitik* de Roh Tae-woo y la *Sunshine Policy* de Kim Dae-jung. El primer obstáculo al que se enfrentó este trabajo fue la base del enfoque comparativo: los dos objetos de estudio deben de ser equiparables. Para determinar eso, el investigador debe obtener las características esenciales de los objetos y determinar si es posible confrontarlas. Para eso los conceptos son la piedra angular de este proceso.

Esto parece una empresa sencilla y natural en un trabajo de grado. Se nos requiere desarrollar categorías de análisis y, a partir de ellas, construir el objeto de estudio. Sin embargo, a este respecto, algunos autores entienden la *Nordpolitik* o la *Sunshine Policy* dentro de la política exterior, para otros son ejemplo de política de unificación, unos más las categorizan como política interna hacia Corea del Norte. Algunos autores llegan incluso a utilizar los tres conceptos indistintamente para estudiar una u otra política. Este hallazgo inicial es un claro ejemplo de la complejidad del tema y su estudio, e inevitablemente requirió de la búsqueda de más fuentes o interpretaciones, especialmente enfocadas en el análisis específico de las políticas, pues apenas se encontró literatura que propusiera o evaluara directamente los conceptos para la comprensión de las políticas encaminadas a dirigir las relaciones intercoreanas. Más aun, las obras que estudian las políticas hacia Corea del Norte tienen las mismas inconsistencias. La mayoría de las fuentes no se detienen a reflexionar desde dónde parte su estudio y emplean indistintamente los conceptos mencionados en la evaluación de las políticas. En consecuencia, fue necesario regresar un nivel de análisis: de la comparación y evaluación al ámbito conceptual. A través del estudio histórico de las interacciones coreanas se pudieron identificar tendencias y comportamientos que llevaron a plantear la siguiente propuesta.

En esta tesis se argumenta que política de unificación es un término limitado para denominar al conjunto de políticas que el Estado surcoreano ha desplegado para la solución del problema coreano, entendido como un fenómeno con distintos planos. Por lo tanto, se propone utilizar el término política hacia

Corea del Norte. Esto se debe a la pluralidad de temas dentro de las interacciones coreanas (que corresponde a los múltiples planos del problema) y a que no busca exclusivamente el objetivo de unificación, a pesar de que el discurso oficial insista en ello. Tanto la diversidad de tópicos como el objetivo no circunscrito exclusivamente a la unificación obedecen a un contexto estructural interno y externo a la península coreana.

En consecuencia, este trabajo se propone demostrar que el uso del término política hacia Corea del Norte amplía la visión de análisis del problema coreano permitiendo así apreciar los distintos matices de las relaciones intercoreanas. Como resultado, el uso de este concepto permitiría evaluaciones más completas de las políticas.

El objetivo de este trabajo es contribuir al debate conceptual sobre las políticas que dirigen las relaciones intercoreanas y analizar esas políticas a la luz de una interpretación integral del problema coreano. La discusión desde la academia mexicana tiene la ventaja de la distancia política (y posiblemente emocional) que permite apreciar esta realidad de manera más objetiva.

En cuanto a metodología, se realizó una investigación de tipo cualitativa ya que se recolectaron datos sin medición numérica para interpretar así como buscar el significado de las ideas y percepciones de los actores con respecto a un caso particular.¹ Este enfoque metodológico no busca medir, “sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada”.² Por ello, se busca entender un fenómeno social como un todo, considerando sus propiedades así como su dinámica.³ Estas investigaciones pretenden “generar y desarrollar teorías, hipótesis y proposiciones a partir de datos”,⁴ por tanto, este enfoque propone un proceso inductivo.

Esta investigación no aspira a explorar y describir un segmento de la realidad social para producir perspectivas teóricas, más bien busca conceptualizar

¹ Roberto Hernández, *et al.*, *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill, 2010, 5a edición, p. 7, 9.

² César Bernal, *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*, México, Pearson Educación, 2006, 2a edición, p. 57.

³ *Loc. cit.*

⁴ Julio Pimienta, Arturo De la Orden, *Metodología de la investigación*, México, Pearson Educación, 2011, p. 69

sobre la realidad con base en las ideas y percepciones que varios autores o fuentes producidas por instituciones gubernamentales tienen sobre las políticas hacia Corea del Norte. A partir de la interpretación y discusión de la información obtenida se derivarán proposiciones que ayuden a una construcción de un concepto del objeto de estudio, éste entendido de manera integral en cuanto a sus características y dinámica. Posteriormente, ese concepto buscará explicar y analizar las acciones políticas para la resolución del problema coreano de las administraciones seleccionadas.

Para comprobar la validez de la propuesta de esta tesis, la técnica de investigación que se utilizó fue la documental. Para caracterizar el problema coreano se hizo uso de fuentes primarias –como documentos de trabajo, reportes y cifras de agencias gubernamentales u organismos internacionales—, y secundarias, fundamentalmente bibliografía de corte histórico. Por otra parte, se recopiló literatura que versara en los conceptos de política hacia Corea del Norte y política de unificación para analizar cómo se ha construido y entendido el concepto de las políticas que se encaminan a la resolución del problema coreano. Finalmente, para el análisis de las políticas de las administraciones surcoreanas estudiadas se emplearon fuentes primarias como discursos políticos, declaraciones conjuntas, instrumentos jurídicos intercoreanos, datos y publicaciones o reportes de agencias gubernamentales u organismos internacionales. También se utilizó hemerografía, fundamentalmente notas periodísticas, y fuentes de segunda mano –como textos históricos o de análisis político—que estudiaban los factores, así como recopilaban las acciones y decisiones –tanto internas, externas e intercoreanas—de los periodos estudiados.

A pesar de la revisión rigurosa de los materiales citados, se reconoce que hay limitaciones por el acceso a fuentes en idioma coreano y porque la mayoría de las fuentes consultadas sobre política hacia Corea del Norte o de unificación eran en lengua inglesa y unas cuantas en español. Esto necesariamente implica sesgos propios del idioma en la formulación y traducción de conceptos y lecturas relacionados con los temas. Sería interesante evaluar los enfoques del problema coreano y de las políticas hacia Corea del Norte o unificación en textos de otros

idiomas, sobre todo en coreano, japonés, chino o ruso, puesto que, naturalmente, tendrían otra concepción y comprensión de los fenómenos. Lamentablemente, no fue posible llevar a cabo esa tarea en esta investigación.

Como resultado se presenta una tesis de carácter analítica. Se comienza por la exploración de un problema poco estudiado, es decir la variación conceptual de las políticas surcoreanas hacia Corea del Norte y se describen las más relevantes. De dicha compilación se buscó especificar las propiedades esenciales, dimensiones y componentes del objeto de estudio. De los hallazgos derivados del análisis de las políticas, incluidos las razones, condiciones y variables relacionadas con éstas, podría dar pie a una futura investigación explicativa sobre la naturaleza de tales políticas, por qué han cambiado (o no) y como lo han hecho.

Para desarrollar el tema y cumplir el objetivo de investigación, esta tesis se divide en cuatro capítulos. En el primero se revisa el origen y complejidad del problema coreano lo que permite su posterior caracterización. El segundo capítulo es la revisión de literatura donde, explícita o implícitamente, se definen los conceptos de las políticas que dirigen las interacciones coreanas, para después identificar convergencias y diferencias de estas que permita articular un debate y proponer líneas hacia la construcción de un concepto de política hacia Corea del Norte. El tercer y cuarto capítulos revisan el desarrollo de las relaciones intercoreanas de seis administraciones de la República de Corea (RDC) a través del análisis de sus políticas hacia Corea del Norte. En particular, el tercero abarca los tres gobiernos posteriores a la guerra de Corea, limitados bajo las estructuras del autoritarismo y la Guerra Fría; el cuarto comprende a los tres primeros gobiernos de la Posguerra Fría y el periodo de democratización, esto es, desde finales de los años ochenta hasta principios de los años 2000.

CAPÍTULO I – ORIGEN, COMPLEJIDAD Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA COREANO

Donald Trump visitó Seúl en noviembre de 2017. En la cercanía que ofrece compartir el té preguntó a Moon Jae-in lo siguiente: “¿se tienen que reunificar?”, en clara referencia a Corea del Norte. Moon Jae-in tomó la pregunta como una oportunidad para dar una lección de historia del problema coreano y explicar su relación con la crisis que hoy por hoy se tiene en la península.¹ Además de ilustrar a Trump en la historia del conflicto en Corea, también el presidente Moon describió su sentido de responsabilidad hacia los norcoreanos, expresándose preocupado por los derechos humanos y enfatizando la importancia de democratizar a Corea del Norte.

Este hecho nos permite discutir sobre los límites conceptuales –o ignorancia—que se tiene del problema coreano. Para muchos el problema coreano es exclusivamente nuclear, para otros es la división de la nación coreana. Esta visión parcial de la realidad evita que se entienda la complejidad del problema y produce reflexiones sesgadas cuando se evalúan las interacciones intercoreanas. Es por esto por lo que se considera esencial caracterizar y entender el problema coreano desde su raíz, para así reconocer su pertinencia en el concepto de la política hacia Corea del Norte. Estos temas serán el centro de discusión de este primer capítulo.

1.1 DESARROLLO Y CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA COREANO

En el libro de Shepherd Iverson, *One Korea: A Proposal for Peace*, Andrei Lankov escribe un prefacio en el que afirma que “De hecho, uno de los principales obstáculos que impide una solución pacífica al problema coreano son los fuertes intereses personales de la élite de Corea del Norte”.² Antes de dar por sentada la veracidad del enunciado de Lankov, de averiguar a qué tipo de intereses se

¹ Josh Rogin, "Trump asks South Korea's president: 'Do you have to reunify?'" , [en línea], Estados Unidos, The Washington Post, 15 de noviembre de 2017, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/news/josh-rogin/wp/2017/11/15/trump-asks-south-koreas-president-do-you-have-to-reunify/>, [consulta: 7 de enero de 2019].

² Shepherd Iverson, *One Korea: A Proposal for Peace*, Estados Unidos, McFarland, 2013, pp. 1-2.

refiere, de discutir si éstos impiden una solución pacífica o si hay más impedimentos y de qué naturaleza son, es necesario saber qué es el problema coreano, cómo surgió, en qué consiste, qué lo integra y cómo ha evolucionado. Es decir, para saber si una variable afecta a una constante o de qué manera lo hace, es necesario saber qué conforma e implica la constante.

En esta omisión no solo incurre Lankov,³ sino también varios autores consultados en la revisión de literatura. Esos autores generalmente analizan las variables, evalúan las políticas, critican las propuestas, acciones u omisiones de los políticos de todos los países involucrados y proponen soluciones sin antes preguntarse o definir la naturaleza del problema en cuestión. Cabe aclarar que no se pone en tela de juicio su capacidad metodológica para plantear y explicar un fenómeno a partir de la identificación de un problema, sino las omisiones de un cuerpo conceptual que dé solidez a sus análisis. La mayoría de los autores consultados tiene una idea del problema coreano, inferida a partir de su enfoque temático, particularmente determinado por el país de su procedencia.⁴ Es decir, para muchos autores estadounidenses, el problema coreano es la nuclearización y la seguridad, para muchos surcoreanos es la unificación.

Se considera necesario entonces hacer un breve recuento histórico en el que se reconozcan hechos que posibiliten el análisis de esta tesis y ayuden a entender el origen y dimensión del problema coreano desde una perspectiva más integral (en sentido temático) y objetiva (en sentido de enfoque). De esta manera, las delimitaciones conceptuales de la política hacia Corea del Norte podrían ser más claras.

1.1.1 GÉNESIS DEL PROBLEMA COREANO: DIVISIÓN Y GUERRA

Contrario a los discursos oficiales de ambas Coreas, su formación nacional no se

³ Se entiende que por las generalidades que pueden escribirse en un prefacio, Lankov no estudió a fondo el tema, pero en otro texto, *The Real North Korea*, el autor desarrolla la idea de que Corea del Norte es un problema. En su opinión, los intereses de la élite no sólo causaron esta coyuntura, también fueron malas decisiones que en su momento fueron racionales para los políticos en Pyongyang que se han traducido en condiciones económicas y humanas adversas para la población norcoreana. También se señala la responsabilidad de las políticas estadounidenses y surcoreanas que no han encontrado una continuidad que favorezca una solución de esta coyuntura en el largo plazo.

⁴ Ya en la introducción se estableció el sesgo lingüístico que imposibilita el estudio de más visiones del problema coreano.

dio de manera inmediata ni ha perdurado inmutable desde hace cinco mil años. El proceso formativo de la nación coreana es una historia de encuentros y desencuentros entre una multiplicidad de grupos étnicos que han habitado y transitado por la península. Éstos se unificaron territorial y políticamente bajo el reino de Silla Unificada (668-935), en la etapa de Koryo (918-1392) maduró el germen de la esencia nacional, la cual, posteriormente, terminó por integrarse bajo una aparente unidad cultural y lingüística en Choson (1392-1910). A pesar de esto, esta integración no fue del todo sólida, ni terminó por cristalizarse debido a las divisiones políticas, económicas y sociales que caracterizaron a ese reino. Estas contradicciones se manifestaron en las invasiones más significativas que Corea ha tenido en su historia (mongoles, manchúes y japoneses), pues hacía que algunas facciones internas llegaran a apoyar a los invasores.⁵

Por tanto, se parte de la idea que el proceso de división de la nación coreana, origen de los conflictos actuales, no se inició con la la declaración de los países aliados en la Segunda Guerra Mundial de una ocupación militar de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos de América (EUA) que desembocó en dos zonas de ocupación establecida en ambos lados del paralelo 38 en 1945, sino desde el siglo XIX, durante el final de la dinastía Choson. En ese entonces, la rigidez del sistema agrario-burocrático generó dos tipos de división, una entre los clanes aristocráticos y otra entre éstos con el resto del pueblo, mayoritariamente campesinos. Ante tales fracturas, fue imposible una respuesta coordinada frente al imperialismo europeo y después frente al expansionismo colonial japonés cuya consecuencia fue la pérdida de su soberanía estatal.⁶

El periodo de dominación colonial japonés (1910-1945) es el contexto clave para entender cómo esas primeras escisiones se fueron profundizando. Durante estos años, las distintas visiones nacionales conformaron facciones (cada una

⁵ Para más información, véase el artículo de Gari Ledyard donde se hace un estudio más detallado de las distintas reunificaciones en el proceso de formación de la nación coreana. Gari Ledyard, "The Historical Necessity of Korean Unification. Past History, Present Imperatives, Future Prospects", *The Korean Journal of International Studies*, núm. 2, vol. VI, Corea del Sur, The Korean Institute of International Studies, 1975, pp. 42-49.

⁶ Alfredo Romero, "Corea: ¿Una nación entre dos Estados?", *Asia y África en la historia*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, p. 400.

interpretaba de manera distinta el control nipón, como oportunidad o resistencia),⁷ haciendo imposible la formación de un frente unido contra los japoneses.⁸ Esto se dificultó todavía más con el exilio (voluntario o forzoso) de varios líderes y allegados de distintos movimientos nacionalistas. Al término de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Corea fue liberada, mas no por sus medios, sino por la victoria aliada. Este hecho no permitió la legitimación de alguna facción para la posible consolidación de un solo Estado, sino que conllevó una lucha acalorada entre los líderes políticos y sus seguidores, muchos recién llegados de su exilio en otros países.⁹

Luego entonces, se puede interpretar que el dominio colonial japonés estableció una estructura que, después de reprimir violentamente las expresiones nacionalistas iniciadas en 1919,¹⁰ reguló, vigiló y, en algunos casos, absorbió a estos grupos, suprimiendo aquellos que consideró peligrosos. Esto le permitió mantener divididos los distintos proyectos de nación coreana, sin que éstos desafiaran su control de manera efectiva. Asimismo, sus políticas económicas, que en gran parte favorecieron al otrora grupo terrateniente-burocrático de Choson (los yangban) y generaron celos en el resto de la población, obligada a abandonar sus lugares de origen para adentrarse en las fábricas que prepararon y sustentaron el expansionismo japonés.¹¹

Por lo tanto, se puede interpretar que el gobierno colonial nipón, que imponía estabilidad política al interior, evitó la fragmentación territorial, aunque todas estas tensiones contenidas por fuerza resultaron en una “olla de presión” que explotaría al finalizar la etapa colonial.¹² En otras palabras, durante este periodo hubo un “espejismo territorial” de una sola Corea, cuando adentro (y afuera, desde el exilio) había una escisión de la sociedad y de los grupos políticos,

⁷ Bruce Cumings, *Korea's Place in the Sun*, Estados Unidos, Norton, 1997, 1ª edición, p. 154. En adelante *Korea's Place in the Sun*.

⁸ Alfredo Romero, "De Choson a Chosen", *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, pp. 112-113.

⁹ Michael Robinson, *Korea's Twentieth-century Odyssey*, Estados Unidos, University of Hawaii Press, 2007, p. 103.

¹⁰ Se trata del primer movimiento nacionalista coreano mejor conocido como *Sam-il*, literalmente el primer día del tercer mes del año, cuando en ocasión de las exequias de Kojong, el último rey de la dinastía Choson, un grupo formado por líderes de religiosos redactó y dio lectura a una declaración de independencia.

¹¹ Bruce Cumings, *The Two Koreas*, Estados Unidos, Foreign Policy Association, 1990, p. 25-26.

¹² Cumings, *Korea's Place in the Sun*, p. 174.

muy distanciados y marcadamente diferenciados.

La derrota japonesa implicó la destrucción de esta estructura de control y balance político, generando un vacío de poder al interior de Corea,¹³ donde los distintos grupos políticos se disputaron el control, así como el destino del país. La entrada de EUA y de la URSS no mejoró la situación, por el contrario, las potencias distanciaron cada vez más las posiciones políticas de sus partidarios internos¹⁴ al favorecer sus posiciones ya sea con acciones u omisiones. Esta dinámica contribuyó a la formación de dos Estados antagónicos en cada lado del paralelo 38. Ante este caos en la península, la imposibilidad del diálogo, las amenazas mutuas y las circunstancias internacionales interpretadas como favorables a la República Popular Democrática de Corea (RPDC), este país decidió unificar Corea por la fuerza.¹⁵

1.1.2 COMPLEJIZACIÓN Y DESARROLLO DISTANTE DE DOS ESTADOS

En concordancia con el argumento de Cumings, para esta tesis las escisiones internas de la nación coreana no fueron creadas, sino radicalizadas con la entrada de las potencias (cuyo aspecto más visible fue la demarcación de dos zonas de ocupación); se cristalizaron en la formación de dos Estados, los cuales buscarían resolver la división por medio de la guerra. A pesar de esta desgracia, no hubo un claro ganador, ya que las acciones bélicas se suspendieron luego de que las partes beligerantes ultimaran un acuerdo armisticio, del que la RDC no es firmante. El alto al fuego no finiquitó la conflagración –pues continúa hasta la fecha—, sino consolidó la división territorial prácticamente igual al periodo *antebellum*, es decir, con el país dividido al borde del paralelo 38.

¹³ M. Robinson, *op. cit.*, p. 100.

¹⁴ Juan Felipe López Aymes, *et al.*, "El Rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953)", *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, p. 113.

¹⁵ Don Oberdofer, Robert Carlin, *The Two Koreas*, Estados Unidos, Basic Books, 2014, 3ª edición, p. 7. Este postulado es debatible. Por un lado, hay evidencias claras de que la madrugada del 25 de junio de 1950, las huestes norcoreanas cruzaron la línea de demarcación del paralelo 38 en un ataque sorpresa que tenía como objetivo la invasión del Sur para unificar. Sin embargo, ésta no fue la primera vez que alguna tropa violara ese borde, de hecho, soldados del Norte y Sur lo habían cruzado anteriormente, ya que las escaramuzas se habían vuelto habituales casi todo un año antes de iniciarse "oficialmente" la guerra, véase Bruce Cumings, *The Korean War*, Estados Unidos, Modern Library, 2010, p. 139. En adelante *The Korean War*. Cumings sostiene que es estéril discutir quién comenzó la guerra, ya que "las guerras civiles no se inician, llegan" (Cumings, *Korea's Place in the Sun*, p. 238), enfatizando la importancia del proceso previo a las operaciones militares; era entonces cuestión de tiempo que algún lado obtuviera el apoyo y decidiera invadir a su contraparte.

Esta situación de una nación fragmentada y un estado de guerra permanente trajo consigo desconfianza mutua entre ambos regímenes, manifestada en la militarización intensa y constante de los dos países. Esta percepción se exacerbó con la lógica de la Guerra Fría, en la que no solamente las dos Coreas compitieron en el ámbito armamentístico, sino también por el reconocimiento diplomático, el desarrollo económico e influencia política alrededor del mundo.¹⁶

Desde la perspectiva de los dos Estados, la existencia misma del otro presuponía una amenaza a su seguridad, razón por la cual la carrera armamentista y el desarrollo económico jugaban un papel primordial. Así, las dos Coreas avanzaron en sus procesos históricos de espaldas una de la otra, con el arsenal suficiente para reanudar en cualquier momento una guerra inconclusa.

Derivado del éxito del modelo de Estado desarrollista, donde la planeación y ejercicio centralizado de la política industrial le permitió al gobierno generar incentivos para los actores económicos privados en la formación de capital,¹⁷ Corea del Sur superó ampliamente a su vecino en la totalidad de los ámbitos económicos. Asimismo, el contexto internacional de crisis e implosión del bloque socialista iniciada desde finales de los ochenta, así como graves catástrofes naturales y humanitarias en Corea del Norte en los noventa, amenazaron seriamente la existencia del régimen de Pyongyang. Ergo, hubo la necesidad imperante del gobierno por asegurar su supervivencia, por lo cual se enfocó en una ambición previamente anhelada, la capacidad nuclear.

En la última década del siglo XX —ya fuera del contexto internacional de Guerra Fría— la nación coreana continuaba aún dividida, con la desconfianza mutua heredada de la guerra, con dos sistemas de economía política radicalmente distintos, con una militarización intensa (reflejo de la sensación de amenaza imperante) agudizada por las ambiciones nucleares de la RPDC. Ambas Coreas se perfilaban a finalizar el siglo con más enredos que soluciones a los desafíos planteados desde finales del siglo XIX; en pocas palabras, el problema coreano,

¹⁶ Byung-chul Koh, "The Foreign and Unification Policies of the Republic of Korea", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, pp. 234, 237, 241, 242.

¹⁷ Se describen estos factores con más detalle en los capítulos tres y cuatro.

lejos de resolverse, se complejizó fundamentalmente por la adición de variables a la ecuación, especialmente la diametral diferencia económica entre ambos países que produjo—entre otras cosas—el programa nuclear norcoreano, dificultando los posteriores acercamientos y negociaciones para la resolución de este problema.

1.2 CARACTERIZACIÓN DEL PROBLEMA

Con base en la reseña del proceso histórico de división y el desarrollo de los dos Estados coreanos, se puede caracterizar al problema coreano. Se propone entenderlo en cuatro niveles de análisis: división, guerra, seguridad (incluida la nuclearización) y situación humanitaria. Cada uno de éstos ha causado que el conflicto originario de la división se diversifique y complejice. Es importante aclarar que dichos niveles no son excluyentes, es decir, hay fenómenos que traslapan uno o más de éstos. Entender los distintos elementos del problema coreano y cómo se relacionan es piedra angular para comprender la integralidad que proporciona el uso del concepto de política hacia Corea del Norte para el estudio de las relaciones intercoreanas. A continuación, se desarrollará cada uno de los planos.

1.2.1 LA DIVISIÓN

La división de Corea como problema es un punto debatible. Por un lado, ésta implica la existencia de dos Estados en representación de la nación coreana. Esto, confrontado con las ideas compiladas por Ariel Fraçais, es una contradicción a los principios edificadores de los Estados-nación, de los cuales resaltan dos: “[...] la percepción de la nación como la colectividad que reúne a todos los que comparten el mismo pasado y una visión común de su futuro; la definición de la nación como la colectividad regida por las mismas leyes y dirigida por el mismo gobierno”.¹⁸ Teniendo como base esta óptica tradicional de los Estados-nación, es una anomalía que “una colectividad forjada por la historia y determinada a compartir un futuro común”¹⁹ (i.e., Corea) se encuentre dividida en dos entidades políticas, pues, se puede inferir que (apoyado con una interpretación del derecho de

¹⁸ Ariel Fraçais, "El crepúsculo del Estado-nación: Una interpretación histórica en el contexto de la globalización", [en línea], Francia, *MOST-Documentos de debate* n° 47, 2000, Dirección URL: <http://www.unesco.org/most/francais.htm>, [consulta: 06 de abril de 2016].

¹⁹ *Loc. cit.*

autodeterminación de los pueblos) a cada nación –unitaria—le corresponde un Estado. Por lo tanto, podría afirmarse que para las Relaciones Internacionales la división de Corea es un problema y debe procurarse el camino de la unificación, ya que este país fue dividido por los intereses de las potencias de la Guerra Fría.

Sin embargo, esta forma de ver a la nación como unitaria nulifica la diversidad cultural y simplifica los procesos históricos que las sociedades han tenido. Como se vio en el apartado anterior, la división de Corea no fue del todo ficticia o impuesta –caso contrario, por ejemplo, de Alemania post Segunda Guerra Mundial—, sino fue producto de su dinámica social y política interna, detonada en última instancia por factores externos.

Luego entonces, desde una mirada crítica, el problema no es que Corea se mantenga dividida, sino la forma en cómo permanece dividida. Las consecuencias se manifiestan, sobre todo, en una conflagración inconclusa, donde los beligerantes mantienen e incrementan las tensiones armamentistas. En otras palabras, la existencia de dos Coreas no representa el mayor conflicto, sino los temas de seguridad intercoreana y de la región.

1.2.2 LA GUERRA

Puede argumentarse, con base en la literatura básica, que la guerra de Corea tiene una fecha de inicio 24 de junio de 1950; el desenlace, comúnmente reconocido con el acuerdo de armisticio del 27 de julio de 1953,²⁰ es una cuestión más controvertida. Desde el punto de vista jurídico,²¹ el armisticio es sólo un cese al fuego. No es un tratado de paz que finaliza el conflicto y establece condiciones fronterizas, políticas y económicas *postbellum*.

Por costumbre internacional, el armisticio es firmado primeramente para poder negociar los términos de paz sin presiones bélicas,²² por lo tanto su efecto

²⁰ Allan Millett, "Korean War ", [en línea], Estados Unidos, *Encyclopedia Britannica*, Dirección URL: <http://global.britannica.com/event/Korean-War>, [consulta: 4 de abril de 2016].

²¹ De acuerdo al capítulo V del Convenio Relativo a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre, firmado en la Haya en 1907, el armisticio sólo suspende las operaciones de guerra (no finaliza el estado de guerra, ergo, no es un tratado de paz). Véase Conferencia de la Haya de 1907, "Convenio Relativo a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre", [en línea], México, Dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1158/8.pdf>, [consulta: 29 de junio de 2013].

²² Quizás el ejemplo más conocido es el armisticio de Compiègne de noviembre de 1918 que detuvo las acciones militares de la Primera Guerra Mundial, véase s/a, "Daily Mirror Headlines: Armistice, Published 12

es temporal. De acuerdo al artículo 36 de la Conferencia de la Haya de 1907, cualquiera de los beligerantes puede reiniciar las hostilidades en cualquier momento, previo aviso.²³ A partir de esto puede interpretarse que, de no haber llegado al consenso y firma de un tratado definitivo o de haberse terminado el tiempo de tregua establecido en el documento, no habría consecuencias jurídicas para alguna de las partes en retomar las armas.

Parte del problema es que el Armisticio firmado en Panmunjom no establece alguna vigencia, aunque comprende su carácter de provisional, ya que éste garantizaría—para mantener la estabilidad y facilitar los acuerdos—“el cese completo de hostilidades y de todos los actos de fuerza armada en Corea hasta que se alcance un arreglo pacífico”.²⁴ Empero, nunca se llegó a la firma de un tratado de paz²⁵ y, desde la firma del armisticio han habido violaciones a los postulados del pacto.²⁶ Al ser así, en la península coreana hay inestabilidad constante (incrementada por el hecho de que la RDC no es firmante del armisticio), pues, en principio, las hostilidades pueden reiniciarse en cualquier momento; es decir, a pesar de no haber operaciones militares, el estado de guerra

November 1918", [en línea], Reino Unido, BBC, 12 de noviembre de 1918, Dirección URL: https://www.bbc.co.uk/history/worldwars/wwone/mirror07_01.shtml, [consulta: 2 de mayo de 2019]. A pesar de que este armisticio comprendía una vigencia de treinta y seis días, se celebraron convenciones para prolongar las fechas límite. La segunda extensión se pactó el 16 de enero de 1919, dos días antes del inicio de las conferencias de paz en París. En el primer artículo de este documento se estableció que se extenderá un mes, pero podría extenderse más hasta la conclusión de las negociaciones de paz, véase s/a, *Convention prolonging the armistice with Germany*, [en línea], Library of Congress, Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.loc.gov/law/help/us-treaties/bevans/m-ust000002-0024.pdf>, [consulta: 6 de septiembre de 2016]. El armisticio se extendió una vez más hasta la firma y ratificación del Tratado de Versalles que dio el carpetazo final a este conflicto.

²³ C. d. I. H. d. 1907, *op. cit.*

²⁴ s/a, *Agreement between the Commander-in-Chief, United Nations Command, on the one hand, and the Supreme Commander of the Korean People's Army and the Commander of the Chinese People's volunteers, on the other hand, concerning a military armistice in Korea*, [en línea], Our Documents, Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.ourdocuments.gov/doc.php?flash=true&doc=85&page=transcript>, [consulta: 17 de junio de 2013].

²⁵ La conferencia encargada de negociar ese documento fue la de Ginebra entre el 26 de abril y el 15 de junio de 1954. Sobre Corea no se logró ningún acuerdo o declaración oficial. Se realizaron 15 sesiones plenarias. Al final de las pláticas se redactó una declaración final de los 16 países que participaron en las discusiones; sin embargo, no se aprobó en razón de la preeminencia de la cuestión Indochina, las posiciones distantes de los bloques, reglas de la conferencia laxas e informales, así como la falta de procedimientos para votar. Véase United States Department of State, *Foreign Relations of the United States, 1952-1954. The Geneva Conference on Korea*, [en línea], University of Wisconsin-Madison, Estados Unidos, Dirección URL: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs/1952-54v16/reference/frus.frus195254v16.i0007.pdf>, [consulta: 16 de julio de 2013].

²⁶ Sin entrar a detalle y revisar uno a uno de los artículos y párrafos violados del Armisticio (que no es el motivo de este texto), se puede afirmar que ambas partes han violado el espíritu del documento jurídico. Se podrían mencionar las infiltraciones y atentados de espías norcoreanos en Corea del Sur, envío en globos con panfletos y sonorización de propaganda anticomunista, intercambios de artillería en la zona desmilitarizada, continuos ensayos militares, por mencionar algunos.

y las provocaciones de ambos bandos se han mantenido por más de 65 años.

No obstante, el enfrentamiento abierto y masivo propio de una guerra de completa escala no se ha reanudado, sin que esto implique que la firma de un tratado de paz esté cerca. Justamente, un tratado es un acuerdo de voluntades entre Estados que se comprometen a cumplir, *bona fide*, lo estipulado en el instrumento normativo.²⁷ Los firmantes no tienen otra certeza del cumplimiento de su contraparte más que la palabra y honorabilidad del otro Estado.²⁸ En el caso coreano esto no es posible. Ningún sujeto de derecho internacional involucrado desea comprometerse, de buena fe, a firmar la paz. La desconfianza es demasiada, hecho que impide no sólo la firma, sino también dificulta cualquier acercamiento o cooperación. Todos los sujetos tienen la reserva de que su buena fe será usada en su contra. Un factor determinante de esta desconfianza, del *impasse* de la guerra y del riesgo potencial de reactivarse, es la estrategia de disuasión existente compuesta por una amplia cantidad de recursos bélicos (fuerza mecánica, equipos, materiales, tecnológicos y humanos) en ambos lados del paralelo 38.

1.2.3 LA SEGURIDAD

La ausencia de la firma del tratado de paz (o de esfuerzos por firmarla, así como de cualquier forma de cooperación) es una cuestión jurídica que se explica con base en aspectos de seguridad. Estas actitudes se deben al “dilema de seguridad” existente en la península coreana. El dilema de seguridad consiste en dos Estados que no tienen el propósito formal de atacarse, pero tienen incertidumbre o temor de las intenciones presentes o futuras de su contraparte. Al sentirse inseguro, uno de los Estados incrementará sus capacidades defensivas. Algunas veces esas acciones amenazan o pueden ser interpretadas como un peligro. Como resultado,

²⁷ Con respecto a la definición de tratado internacional y sus principios rectores véase el tercer punto del preámbulo, el artículo 2 y el artículo 27 de la *s/a, Convención de Viena sobre el derecho de los tratados*, [en línea], The Organization of American States, Estados Unidos, Dirección URL: http://www.oas.org/xxxivga/spanish/reference_docs/convencion_viena.pdf, [consulta: 2 de junio de 2016].

²⁸ El derecho de los tratados, al ser parte del derecho internacional, depende de la voluntad común de las partes para establecer y observar las normas internacionales. Por ello se afirma que los principios de derecho internacional (específicamente el *ex consensu advenit vinculum* -del consentimiento deviene la obligación—y *pacta sunt servanda* -lo pactado obliga) “permiten fundamentar la existencia de un acuerdo que no cuenta, [...], con instancias superiores a los suscriptores para constreñirlos a su cumplimiento como autoridad”. Secretaría de Relaciones Exteriores, *Derecho de los Tratados*, México, SRE, 2009, p. 18.

el otro Estado querrá responder al fortalecimiento de las capacidades defensivas de su contraparte detonando un ciclo de reacciones que refuerzan los miedos e incertidumbres sobre las intenciones de la contraparte, lo cual inicia una escalada armamentista. Las provocaciones pueden elevarse a un punto donde el conflicto derive en una guerra.²⁹ El dilema de seguridad puede reflejarse en la capacidad bélica actual de ambas Coreas, donde puede encontrarse una relativa paridad en diversos ámbitos. Para entender este fenómeno es necesario plantear el contexto que se ilustra en los siguientes datos:

Cuadro 1.1 RELACIÓN ENTRE POBLACIÓN Y EFECTIVOS MILITARES

	Población total (2018)	Efectivos militares (2018)	Lugar mundial (2018)	Porcentaje de población
Corea del Norte	25,381,085	1,280,000	4	5.04%
Corea del Sur	51,418,097	625,000	7	1.22%
Estados Unidos	329,256,465	1,281,900	3	0.39%.
China	1,384,688,986	2,183,000	1	0.16%.
Rusia	142,122,776	1,013,628	5	0.71%.

Global Firepower, *Total Available Active Military Manpower by Country*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.globalfirepower.com/active-military-manpower.asp>, [consulta: 16 de mayo de 2019] y de Global Firepower, *Total Population by Country*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.globalfirepower.com/total-population-by-country.asp>, [consulta: 16 de mayo de 2019].

Ambas Coreas están en los primeros puestos de efectivos militares activos. Delante de éstas se encuentran potencias militares como Estados Unidos, Rusia y China (las cuales también tienen intereses en la península). Empero, la población de estos países es más extensa, por lo que la proporción respecto al total es mucho menor. Confrontando el número de población con la cantidad de militares, ambas Coreas superan entre dos y tres veces la proporción con cada una de las potencias.

También se afirma que el paralelo 38 es una de las fronteras más militarizadas del orbe, pero ¿qué tan cierto será esto? En los primeros diez lugares del conteo de efectivos militares salta a la vista que, junto con las Coreas, hay otra vecindad conflictiva altamente armada, la de India-Pakistán (ver Cuadro 1.2).

²⁹ Shiping Tang, "The Security Dilemma: A Conceptual Analysis", *Security Studies*, núm. 3, vol. 18, Reino Unido, Routledge Taylor and Francis, 2009, p. 594.

Cuadro 1.2 EFECTIVOS EN PROPORCIÓN A POBLACIÓN Y TERRITORIO TOTAL

	Suma de población (2018)	Suma de efectivos (2018)	Porcentaje de población (2018)	Extensión Territorial km2	Densidad militar Efectivos/km2
RDC-RPDC	76,799,182	1,905,000	2.48%	220,258	8.649
India-Pakistán	1,504,696,560	2,016,500	0.134%	4,083,358	0.494

Global Firepower, *Total Available Active Military Manpower by Country*, de Global Firepower, *Total Population by Country* y de Global Firepower, *Square Land Area by Country*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: , [consulta: 16 de mayo de 2019].

Puede notarse que, por número, la frontera India-Pakistán tiene una concentración mayor de soldados, pero son países ampliamente poblados y considerablemente más extensos que ambas Coreas. Comparando la población total o la extensión territorial con la suma de efectivos vemos que en la península coreana hay una mayor militarización por habitante o kilómetro cuadrado. Por lo tanto, en términos absolutos, no es la vecindad conflictiva más militarizada, pero sí lo es en términos relativos.

No se puede olvidar el tema financiero. Con respecto al presupuesto destinado al sector militar, se presenta la siguiente tabla:

Cuadro 1.3 PRESUPUESTO DE DEFENSA POR PAÍS (MILLONES DE USD)

	PIB (2015)	Presupuesto de defensa (2015)	Lugar mundial	Porcentaje del PIB
Corea del Norte	40,000	7,500	26	18.75 %
Corea del Sur	1,849,000	33,200	11	1.80 %
Estados Unidos	17,950,000	581,000	1	3.24%
China	19,390,000	155,600	2	0.80%
Rusia	3,718,000	46,600	5	1.25%

Global Firepower, *Defense Budget by Country*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.globalfirepower.com/defense-spending-budget.asp>, [consulta: 4 de junio de 2016] y de Central Intelligence Agency, *The World Factbook*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>, [consulta: 4 de junio de 2016].

Como se puede observar, la RDC y la RPDC tienen un presupuesto de defensa significativamente menor al de las potencias militares como Estados Unidos, China y Rusia; sin embargo, si se pondera este número con el PIB nos damos cuenta de que ambas Coreas están por encima de Rusia y China; asimismo, Corea del Norte supera a Estados Unidos en términos relativos. Este hecho podría ser un reflejo de

la desconfianza e inseguridad del régimen de Pyongyang que, pese a su letargo económico, invierte una porción bastante elevada de sus ingresos nacionales para equiparar el gasto de su vecino y su aliado.

Hay que resaltar también el armamento convencional con el que cuentan los países involucrados en esta historia:

Cuadro 1.4 ARSENAL DE ALGUNAS ARMAS CONVENCIONALES (2018)

	Tanques	Artillería auto propulsada	Artillería remolcada	Unidades Navales	Unidades aéreas
Corea del Norte	6,075	2,250	4,300	967	949
Corea del Sur	2,654	2,140	3,854	166	1,614
Estados Unidos	6,287	992	864	415	13,398
China	13,050	4,000	6,246	714	3,187
Rusia	21,932	6,083	4,465	352	4,078

Global Firepower, *Land Systems. Air Power. Naval Power*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.globalfirepower.com>, [consulta: 16 de mayo de 2019].

Del cuadro 1.4 se puede observar que hay una relativa paridad en armamento de ambas Coreas y éstas, a su vez, no se encuentran exageradamente distantes del armamento de las potencias. Esto se puede afirmar al menos en términos cuantitativos. Cualitativamente, lo que se sabe es que el armamento de la RPDC es obsoleto en comparación con la alta tecnología militar surcoreana o estadounidense.³⁰ Corea del Norte mantiene un arsenal amplio para elevar el costo humano, político y militar de una posible invasión de sus rivales, pero últimamente esa no es su mayor estrategia disuasiva.

Renovar el equipo convencional es costoso y no es conveniente para un país cuya economía lleva estancada más de dos décadas. En consecuencia, Pyongyang ha apostado por el desarrollo balístico y de armas nucleares, cuya capacidad destructiva las hace económicamente racionales y cuentan con igual o mayor efecto disuasivo que las armas convencionales,³¹ además de su valor estratégico en negociaciones diplomáticas, especialmente como moneda de

³⁰ Victor Cha, *The Impossible State. North Korea Past and Future*, Estados Unidos, Harper Collins, 2012, pp. 215-216.

³¹ Ryan McMaken, "The Economics of Nuclear Weapons", [en línea], Austria, 15 de julio de 2015, Dirección URL: <https://mises.org/blog/economics-nuclear-weapons>, [consulta: 19 de junio de 2016].

cambio para obtener ayuda económica o alimentaria.³² A la fecha de elaboración de esta tesis, Corea del Norte ha realizado seis ensayos nucleares (2006, 2009, 2013, 2016 –enero y septiembre, 2017).³³ En el último ensayo se mostraron avances en su programa, pues en el pronóstico más medurado se estima que detonaron una bomba de 120 kilotonnes, unas seis veces más potente que la bomba probada en su quinto ensayo.³⁴

Sin embargo, la posesión de armas nucleares no basta como medida disuasiva. Por ello, en paralelo han desarrollado y probado tecnología balística de misiles de corto, mediano y largo alcance. En 2017 el misil que causó más preocupación fue el Hwasong-14³⁵ pues al ser un artefacto de dos etapas y con un rango mayor estimado a los 10,000 km se categoriza como un Misil Balístico Intercontinental (ICBM).³⁶ David Wright afirma que el rango de este misil aumenta con la rotación terrestre y pudiese alcanzar ciudades estadounidenses desde Los Ángeles hasta Washington DC.³⁷ Empero, como apunta el autor, se desconoce el peso de la carga del misil de prueba; el rango disminuiría si una cabeza nuclear fuese más pesada que la carga de prueba.³⁸

A pesar de que las declaraciones norcoreanas y la prensa internacional reporten que se está al borde de una guerra nuclear, según expertos, a Corea del Norte le falta camino para perfeccionar la tecnología nuclear y balística. Para representar una amenaza a territorio estadounidense, necesita construir un misil capaz de soportar las altas temperaturas atmosféricas de reentrada y miniaturizar la bomba para que sea portable en una cabeza nuclear.³⁹

³² Andrei Lankov, *The Real North Korea*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2015, pp. 183-184.

³³ s/a, "North Korea nuclear tests: What did they achieve?", [en línea], Reino Unido, *BBC News*, 3 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-asia-17823706>, [consulta: 5 de septiembre de 2017].

³⁴ 38 North, "North Korea's Sixth Nuclear Test: a First Look", [en línea], Estados Unidos, *38 North*, 5 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.38north.org/2017/09/punggye090517>, [consulta: 7 de septiembre de 2017].

³⁵ También llamado KN-20 en la nomenclatura estadounidense.

³⁶ Scott LaFoy, "The More You KN-OW About North Korean Missiles", [en línea], Estados Unidos, *Arms Control Wonk*, 31 de julio de 2017, Dirección URL: <http://www.armscontrolwonk.com/archive/1203680/the-more-you-kn-ow-about-north-korean-missiles>, [consulta: 7 de septiembre de 2017].

³⁷ David Wright, "North Korean ICBM Appears Able to Reach Major US Cities", [en línea], Estados Unidos, *All Things Nuclear*, 28 de julio de 2017, Dirección URL: <http://allthingsnuclear.org/dwright/new-north-korean-icbm>, [consulta: 8 de septiembre de 2017].

³⁸ *Loc. cit.*

³⁹ Alex Beuge, *et al.*, "A guide to North Korea's advance toward nuclear weapons", [en línea], Reino Unido, *The Guardian*, 11 de septiembre de 2017, Dirección URL: <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/11/how->

La ausencia de información confiable y secrecía del régimen de Pyongyang genera diversos pronósticos. John Schilling afirma que la tecnología norcoreana actual no es suficiente para cargar un misil con una sola cabeza nuclear y que impacte con precisión Alaska o Hawái, pero al ritmo que avanza su programa es probable que en 2019 cuente con uno que pueda alcanzar la costa Este de Estados Unidos con una precisión cuestionable.⁴⁰ El mismo director del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) desconoce si Corea del Norte cuenta con una bomba termonuclear, pero está bastante consternado por el rápido progreso que Pyongyang ha tenido en su programa nuclear.⁴¹

Por otro lado, Corea del Sur renunció a sus aspiraciones nucleares con fines bélicos en los años setenta⁴² y hasta los años noventa fue que Estados Unidos retiró de la península el armamento nuclear que había mantenido por más de treinta y tres años;⁴³ sin embargo, las últimas pruebas nucleares y balísticas de Corea del Norte han tenido una respuesta consistente por parte de Washington y Seúl. Desde 2013 ambos gobiernos han mantenido acercamientos para implementar un sistema defensivo de misiles, THAAD por sus siglas en inglés (*Terminal High Altitude Area Defense*).⁴⁴ En 2016 se formalizaron las negociaciones y en julio de ese mismo año Corea del Sur dio luz verde para su instalación.⁴⁵ Este hecho ha incrementado la tensión, no solamente con Corea del Norte, sino también con China y Rusia, ya que estos países afirman que este

has-north-koreas-nuclear-programme-advanced-in-2017, [consulta: consulta: 13 de septiembre de 2017].

⁴⁰ John Schilling, "What is True and Not True About North Korea's Hwasong-14 ICBM: A Technical Evaluation", [en línea], Estados Unidos, *38 North*, 10 de julio de 2017, Dirección URL: <https://www.38north.org/2017/07/jschilling071017>, [consulta: 13 de septiembre de 2017].

⁴¹ s/a, "IAEA: Jury out on North Korea H-Bomb Test", [en línea], Alemania, *Deutsche Welle*, 29 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.dw.com/en/iaea-jury-out-on-north-korea-h-bomb-test/a-40739396>, [consulta: 4 de octubre de 2017].

⁴² D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 58.

⁴³ Hans Kristensen, "A history of U.S. Nuclear Weapons in South Korea", [en línea], Estados Unidos, *The Nuclear Information Project*, 28 de septiembre de 2005, Dirección URL: <http://www.nukestrat.com/korea/koreahistory.htm>, [consulta: 22 de junio de 2016].

⁴⁴ Chi-dong Lee, "S. Korea requests Pentagon's information on THAAD missile defense system: source", [en línea], Corea del Sur, *Yonhap News Agency*, 18 de octubre de 2013, Dirección URL: <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2013/10/18/39/0301000000AEN20131018000300315F.html>, [consulta: 23 de junio de 2016].

⁴⁵ s/a, "Republic of Korea and the United States Make Alliance Decision to Deploy THAAD to Korea", [en línea], Estados Unidos, *U.S. Department of Defense*, 7 de julio de 2016, Dirección URL: <http://www.defense.gov/News/News-Releases/News-Release-View/Article/831178/republic-of-korea-and-the-united-states-make-alliance-decision-to-deploy-thaad>, [consulta: 6 de agosto de 2016].

sistema “tiene efectos negativos en el equilibrio, seguridad y estabilidad estratégicos de la región.”⁴⁶

En suma, cada Corea cuenta con las capacidades militares para infringir un daño considerable a su contraparte; se debe resaltar que cada Estado afirma que son capacidades meramente defensivas; empero, hay una constante sospecha mutua del mantenimiento, mejora o ampliación de éstas, pues consideran que son armas de carácter ofensivo. Por ello, ante el fortalecimiento militar de Pyongyang, Seúl tiene la necesidad de equiparar o superar sus capacidades; ésta es la lógica del dilema de seguridad.

Sin duda este fenómeno representa una amenaza a la estabilidad y seguridad regional, así como mundial. Pero es igualmente un punto importante en el problema coreano que impide acercamientos francos entre las Coreas en vías del diálogo, cooperación, reconciliación, paz y la posible unificación (en cualquiera de sus modelos).

1.2.4 SITUACIÓN HUMANITARIA

En perspectiva histórica, la primera crisis humanitaria moderna de Corea fue la gran cantidad de familias separadas. Desde el final del siglo XIX y durante la primera parte del siglo XX, muchos coreanos abandonaron —voluntaria o forzosamente—su lugar de origen debido al colonialismo japonés. Después de la liberación en agosto de 1945, la mayoría de los poco más de cuatro millones de coreanos fuera de la península emprendieron el regreso.⁴⁷

Los desplazados se incrementaron tras el establecimiento de las dos zonas de ocupación en 1945, debido a las políticas de los gobiernos provisionales (bases de los futuros estados coreanos); del Norte huyeron personas perseguidas por ser considerados “reaccionarios”, del Sur salieron los considerados “comunistas”.⁴⁸ La guerra de Corea entre 1950 y 1953 elevó el número de refugiados y familias

⁴⁶ s/a, "China y Rusia expresan preocupación por despliegue de sistema antimisiles Thaad en República de Corea", [en línea], China, *Xinhua en Español*, 29 de julio de 2016, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2016-07/29/c_135547970.htm, [consulta: 6 de agosto de 2016].

⁴⁷ James Foley, *Korea's Divided Families. Fifty Years of Separation*, Estados Unidos, Routledge Curzon, 2003, pp. 23-24

⁴⁸ Andrei Lankov, "Reunion of families is a glimmer of hope in Korea", [en línea], Catar, *Aljazeera*, 25 de octubre de 2015, Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2015/10/reunion-families-glimmer-hope-korea-151025071326742.html>, [consulta: 8 de agosto de 2016].

separadas; el enrolamiento militar de ambos bandos, los bombardeos, las represiones contra “colaboracionistas”⁴⁹ obligaron a muchos a moverse también. La gran mayoría de los refugiados creyó que estas migraciones serían temporales y que, después de la paz, regresarían a sus lugares de origen y verían a sus familiares.⁵⁰

La Zona Desmilitarizada se creó después de la firma del armisticio de Panmunjom, consolidando la escisión de las familias. Debido a la falta de registros demográficos confiables y a metodologías estadísticas variables, se carece de una estimación adecuada del número de familiares separados en ambas Coreas. Al menos en Corea del Sur, donde se tiene acceso a datos supuestamente más fiables, las estimaciones varían de un número muy catastrófico de 7.2 millones⁵¹ a un rango más modesto entre 500,000 a 750,000 individuos.⁵² Debido a la edad de estas personas, el número de sobrevivientes separados por la guerra es cada vez menor. Para 1990 se estimaban en 420,000; en 2000 eran 350,000; para 2017, el último dato consultado, son 59,037. De estas personas, la mayoría (42.8%) tiene entre 80 y 89 años.⁵³

Asimismo, hay otro tipo de problemas de índole humanitaria surgido después de la consolidación de los dos Estados coreanos. La mayoría de éstos están ligados al perfil, ideología y desarrollo de la RPDC. En 2015, el Consejo de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) presentó un informe sobre la crisis de derechos humanos que acontece en ese país.⁵⁴ La

⁴⁹ Durante la guerra de Corea hubo avances y retrocesos de las tropas de ambos bandos. Estas acciones obligaron a muchos a huir de su lugar de origen; sin embargo, la mayoría de las veces eran alcanzados por las tropas que avanzaban. La población capturada no tenía otra alternativa que trabajar de su lado. Por los vaivenes de la guerra, el bando contrario recuperaba el territorio perdido, junto con las personas. Muchos extremistas tomaban represalias contra esa gente, dado que aparentemente habían colaborado con el enemigo. Para evitar esas revanchas irracionales, los coreanos capturados huían junto con las huestes en retirada, dejando atrás sus lugares de origen y dividiendo varias familias.

⁵⁰ *s/a*, *Short History of the Divided Families*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: http://www.dividedfamiliesusa.org/dfusa_short_history, [consulta: 10 de agosto de 2016].

⁵¹ Republic of Korea National Red Cross, Office for the Administration of the Five Northern Provinces *apud* J. Foley, *op. cit.*, p. 54.

⁵² *Ibid.*, p. 59.

⁵³ Dong-ho Han, *et al.*, *White Paper on Human Rights in North Korea 2018*, Corea del Sur, Korea Institute for National Unification, 2018, pp. 529-530.

⁵⁴ Consejo de Derechos Humanos, *Informe de la comisión de investigación sobre los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea*, [en línea], Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/ColDPRK/Pages/ReportoftheCommissionofInquiryDPRK.aspx>, [consulta: 16 de junio de 2016].

idea general de ese documento es que se han cometido y se están cometiendo violaciones sistemáticas, generalizadas y graves de los derechos humanos. En muchas ocasiones las violaciones conllevaron crímenes de lesa humanidad.⁵⁵

A grandes rasgos, se afirma que no hay libertad de pensamiento, conciencia, religión, opinión, expresión, información, asociación, tránsito (al interior y al extranjero), residencia y trabajo. No se respeta el derecho a la privacidad, a la alimentación y, en algunos casos, a la vida. El documento considera que gran parte de estas transgresiones obedecen a un sistema de discriminación promovido por el Estado, denominado *Songbun* (성분).⁵⁶

Éste es similar a un sistema de castas, pero no totalmente basado en razones étnicas o religiosas, sino en la lealtad (pasada y presente) al Estado y su ideología.⁵⁷ “Categoriza a los ciudadanos según su nacimiento y según la clase social que les ha sido asignada por el Estado, y que también incluye la consideración de la religión y de las opiniones políticas”.⁵⁸ Bajo ese sistema, el gobierno premia y prioriza a grupos leales y esenciales para mantener el régimen; suprime o ignora a los considerados no indispensables. Por otro lado, el informe reconoce la escasez de alimentos,⁵⁹ sobre todo en los noventa, pero acusa al

⁵⁵ Cuando se cometen ataques de manera sistemática y generalizada contra una población civil. Éstos se realizan en consonancia con la política de un Estado u organización. Dentro de esos ataques se puede encontrar el asesinato, exterminio, esclavitud, deportación o traslado forzoso de población, encarcelación violando normas fundamentales del derecho internacional, tortura, violación esclavitud sexual, prostitución forzada, persecución de un grupo o colectividad –por motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, culturales o religiosos—, desaparición forzada, apartheid y otros actos inhumanos que contra la salud mental y física de las personas. Véase *s/a, Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, [en línea], Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos, Dirección URL: [http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf), [consulta: 17 de junio de 2016].

⁵⁶ El *Songbun* es un sistema que emplea el gobierno norcoreano para determinar la posición de una persona en el Estado con base en sus antecedentes socioeconómicos o de clase. Robert Worden (comp.), *North Korea: a country study*, Estados Unidos, Federal Research Division Library of Congress, 2008, 5a edición, p. 310.

⁵⁷ A. Lankov, *op. cit.*, p. 43.

⁵⁸ C. d. D. Humanos, *op. cit.*

⁵⁹ Se debe resaltar que no todos los problemas de hambre han sido estrictamente consecuencia del *Songbun*, sino también de errores en seguridad alimentaria de las autoridades norcoreanas. La deficiente planificación para obtener tierras arables causó deforestación y sedimentación de los ríos; la política agraria tampoco propició la rotación de cultivos y la excesiva dependencia de fertilizante químico aceleró el agotamiento del suelo. Cuando estos factores se combinaron con la crisis económica y los desastres naturales de la década de los noventa, llevó a Corea del Norte a una escasez de alimentos nunca antes vista que la obligó a solicitar ayuda internacional. Sin embargo, Pyongyang suministró las raciones a grupos prioritarios o esenciales para la estabilidad del régimen, dejando a la deriva muchos norcoreanos. Véase Brendan Howe, Kah-ul Kim, "North Korea: Policy Failures, Human Insecurity, Consequences, and Prescriptions", *Korea Observer*, núm. 2, vol. 42, Corea del Sur, Institute of Korean Studies, Verano, 2011, pp. 289-290.

régimen de usar el hambre como instrumento de control político, pues suministra la ayuda internacional bajo los estándares del sistema *Songbun*.

Para controlar el descontento se realizan detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, encarcelamiento en campos de concentración. Muchas víctimas son acusadas de delitos políticos. Ahí son torturados, realizan trabajos forzosos ilegales regularmente en condiciones de inanición. Algunos otros han sido ejecutados públicamente, todo ello para generar temor en la población y evitar cuestionamientos al régimen.⁶⁰

El documento también hace referencia al problema de las desapariciones forzadas de otros países. De acuerdo a éste, muchas personas fueron secuestradas y desaparecidas desde la guerra de Corea. Otros fueron capturados en las décadas de los ochenta y noventa. Estas personas han sido principalmente de Corea del Sur, Japón y China, aunque también figuran europeos, de Medio Oriente y de otras regiones de Asia. “La mayoría de las víctimas de desapariciones forzadas fueron obligadas a trabajar y realizar otras actividades para el Estado”.⁶¹ A otros los emplearon para espionaje y terrorismo, otros menos afortunados para la explotación sexual. Corea del Norte niega información para conocer el estado o paradero de las víctimas, y no colabora para su repatriación.

La conclusión fundamental del informe afirma que la mayoría de esos actos emanan de políticas y decisiones de la RPDC que violan sistemáticamente los derechos fundamentales de cualquier ser humano y se inscriben en los delitos que prohíbe el Estatuto de Roma, por lo cual se podría decir que se han cometido crímenes de lesa humanidad. Sin descartar su aportación y veracidad, el informe debe tomarse con precaución, ya que fue desarrollado con base en los testimonios verbales de refugiados norcoreanos en diversas partes del mundo,⁶² muchos de los cuales fueron perseguidos políticos o personas discriminadas por el régimen, por ello sus declaraciones posiblemente tienen un sesgo.

Estas acusaciones podrían ser evaluadas si la RPDC permitiera las inspecciones de Naciones Unidas, a lo cual, el régimen se opone. Muchos opinan

⁶⁰ C. d. D. Humanos, *op. cit.*

⁶¹ *Loc. cit.*

⁶² *Ibid.*, p. 5

que esa negativa confirma implícitamente las acusaciones, pasando por alto que la RPDC pudiera considerar dichas inspecciones como una forma de politizar el tema de derechos humanos, convirtiéndose así en propaganda política contra su existencia. Por otro lado, según Lankov es difícil afirmar que hoy en día los abusos, como los describe el informe, sean la realidad de Corea del Norte. La crisis económica de los noventa no sólo afectó a los ciudadanos, sino también a las instituciones de Estado, incluidas sus organizaciones policiacas y de vigilancia,⁶³ las cuales han carecido de los medios económicos para mantener su supervisión y persecución de la disidencia. No por ello se descartan las fuentes que afirman crímenes de lesa humanidad en Corea del Norte. Sin duda el régimen ha cometido abusos y errores que han menoscabado los derechos humanos, sólo se acota que deben de ser tomados con cierta reserva.

En los cuatro apartados anteriores se apuntaron las distintas dimensiones del problema coreano, sus orígenes, desarrollo y repercusiones actuales. Como se puede apreciar, no sólo hay consecuencias que involucran disputas políticas y armamento convencional o nuclear, también hay una grave crisis humanitaria que debe ser atendida. Cada vez más integrantes de familias separadas mueren por su avanzada edad. Los ciudadanos norcoreanos padecen los abusos de un régimen que se aferra a su sistema y sacrifica garantías y recursos económicos para sobrevivir, a costa de su población. Estos problemas humanitarios también son un punto importante en la agenda intercoreana, pero también genera tensiones con otros países, especialmente en Japón, por el tema de los abducidos. La coyuntura de los derechos humanos, pese a ser muchas veces opacada por priorizar los temas de seguridad (ya sea en la política internacional, prensa e incluso la academia), es vital en la resolución del problema coreano, sobre todo en el camino de la reconciliación nacional.

Se debe resaltar que estos los cuatro planos descritos representan desafíos que están interrelacionados y han sido encarados por ambos Estados de distinta manera a lo largo del tiempo. Esta tesis se concentra en estudiar cómo el gobierno de la RDC ha tratado de remediar estas contrariedades.

⁶³ A. Lankov, *op. cit.*, pp. 90-93.

1.2.5 COMPRENSIÓN DE LA RDC SOBRE EL PROBLEMA COREANO

En esta sección se explicará a grandes rasgos cómo las distintas administraciones del gobierno de Corea del Sur han entendido, interpretado y qué soluciones plantean ante los retos del problema coreano.

1. Sobre la división. En términos generales, desde la perspectiva de las distintas administraciones, la existencia de dos entidades políticas en representación de los coreanos es *contra natura* a la conformación de su nación, misma que la entienden como homogénea,⁶⁴ debido a los rasgos étnicos, culturales y lingüísticos de los pueblos que han habitado la península coreana desde tiempos remotos. A pesar de la guerra fratricida que dejó demasiadas cicatrices en ambas sociedades, el anhelo por la unificación ha sido importante en la sociedad surcoreana, el cual se refleja en las prioridades de las distintas administraciones.
2. En cuanto a la guerra, el gobierno surcoreano ha sido consciente de que no es firmante del acuerdo de armisticio firmado en Panmunjom. Como consecuencia, ha carecido de una salvaguarda jurídica que le permita un grado de certeza, por ello, la búsqueda de la paz ha sido un objetivo de los gobiernos encabezados por los presidentes surcoreanos.
3. Para Corea del Sur la capacidad militar norcoreana y su ambición por perfeccionar su armamento nuclear ha sido un problema. Estas condiciones han obligado al gobierno de la RDC a equiparar los medios bélicos con los que cuenta su vecino, de esa manera, bajo su óptica, han neutralizado cualquier amenaza potencial.
4. Las familias separadas han sido un punto importante en la agenda intercoreana para los gobiernos de Seúl. De igual forma, la situación humanitaria a partir de la década de los 90 ha preocupado a las distintas administraciones.

En referencia a lo discutido en los puntos anteriores, se puede encontrar una paradoja: para el Sur, el Norte ha representado un régimen hostil y amenazador a su seguridad, pero además representa la otra parte de su nación fragmentada. Esto ha sido más evidente con las familias separadas tras el proceso

⁶⁴ *s/a, Initiative for Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2015, p. 12

de división y las violaciones de derechos humanos. Asimismo, a raíz de las dificultades económicas y los desastres naturales en Corea del Norte ha habido un notable menoscabo de las condiciones de vida de los norcoreanos, aspecto que preocupa a los sectores más conciliadores de la sociedad y gobierno surcoreano. Esta paradoja ha generado dilemas de cómo hacer llegar la ayuda sin que eso contribuya a mantener el régimen o que el régimen rechace cierta ayuda por la condicionalidad política que pueda generar.

Cuadro 1.5 EL PROBLEMA COREANO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA RDC

Dimensión	Interpretación	Reto
División	Nación separada en dos entidades políticas diferentes y opuestas.	Unificar la nación.
Guerra	Guerra no finalizada. Existencia de un régimen jurídico inestable.	Finalizar la guerra.
Seguridad	Dilema de seguridad. Militarización constante con fin de equiparar capacidades bélicas. Nuclearización del Norte.	Neutralizar la amenaza norcoreana.
Situación humanitaria	Familias separadas. Violación (sistemática) de derechos humanos. Hambrunas y crisis humanitarias.	Mejorar la condición humanitaria de los coreanos (Norte y Sur) afectados por la división.

Elaboración propia.

De manera general, las distintas administraciones surcoreanas han interpretado y encarado de la manera descrita al problema coreano. Es decir, el objetivo de resolver éste en sus distintas dimensiones ha sido una constante en los gobiernos surcoreanos desde 1948 a la fecha. El tema de los objetivos y estrategias de los gobiernos en la política hacia Corea del Norte será desarrollado a profundidad en los posteriores apartados, desde una perspectiva conceptual (en el capítulo 2) y analizando su evolución y aplicación en la etapa autoritaria (capítulo 3) y de la transición democrática (capítulo 4).

Como se revisó en este capítulo, el problema de la división coreana surgió a finales del siglo XIX producto de la escisión de los grupos aristocráticos con el resto del pueblo. Esas grietas sólo se multiplicaron y profundizaron en el periodo

de ocupación japonesa. Con la entrada de EUA y la URSS las tensiones contenidas fracturaron los proyectos nacionales y las diferencias escalaron a una guerra civil.

Este conflicto solidificó la división nacional y fue el punto de partida de dos gobiernos que se desarrollarían espalda uno al otro. La inestabilidad jurídica generada por la ausencia de un tratado de paz fue contenida por medio de disuasión militar, lo que llevó a una escalada armamentista entre las dos Coreas, así como a la búsqueda de reconocimiento diplomático y prestigio económico en el mundo. En los noventa la balanza radicalmente inclinada hacia el Sur, así como un contexto interno y externo muy desfavorable para el Norte, obligaron a Pyongyang a buscar su supervivencia en un programa nuclear.

A lo largo de más de 65 años, el problema originario de la división nacional se complejizó en cuatro dimensiones y los desafíos han generado anhelos, demandas y necesidades de la población surcoreana, las cuales han sido interpretadas de diversas formas por las administraciones de la RDC, y para dar solución, los gobiernos han desarrollado políticas específicas y con su sello particular. La discusión sobre cómo nombrar a esas políticas y qué conforma el campo de estas será el tema central por discutir en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II – ENTRE LA POLÍTICA DE UNIFICACIÓN Y LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO

En octubre de 2018, después de la cumbre y firma de la Declaración de Pyongyang, hubo una controversia en el ámbito político surcoreano. Parte de la Asamblea Nacional (principalmente asambleístas opositores al presidente Moon Jae-in) reclamó al Poder Ejecutivo por haber ratificado unilateralmente la declaración de Pyongyang; según ellos, esta decisión violó la constitución. De acuerdo a esos legisladores, el documento debería ser discutido y aprobado como cualquier otro tratado internacional. Ante esto, la oficina del presidente respondió que el sistema jurídico surcoreano no considera los acuerdos con Corea del Norte como “tratados internacionales firmados entre dos Estados soberanos”.¹

Se resaltan dos temas en esta controversia. En primer lugar, el debate sobre el estatus de las relaciones intercoreanas: ¿se tratan de relaciones exteriores o internas? En segundo lugar, cómo afecta esta definición la planificación, dirección y ejecución de la política. Hasta ahora, no hay un consenso sobre la naturaleza de la relación con Corea del Norte, ni siquiera en el seno del gobierno surcoreano, de acuerdo con los documentos consultados.² Esto es un problema vigente y podría causar problemas con las interacciones intercoreanas, pero sobre todo con el proceso de reconciliación que parece estarse iniciando. El objetivo de este capítulo es revisar esta controversia más detalladamente.

2.1 UNA DISCUSIÓN CONCEPTUAL

La línea lógica y argumentativa de este trabajo plantea un problema originario en Corea que se fue diversificando y complejizando en cuatro rubros. Los diversos gobiernos de Corea del Sur los han interpretado generalmente de una manera y

¹ Yeo Jun-suk, "North Korea is not state that can sign treaty with S. Korea: Cheong Wa Dae", [en línea], Corea del Sur, *The Korea Herald*, 24 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://m.koreaherald.com/view.php?ud=20181024000711#cb>, [consulta: 7 de enero de 2019].

² Los documentos del gobierno que versan sobre las relaciones intercoreanas y la política hacia Corea del Norte fueron los *White Papers* y folletos editados por el Ministerio de Unificación. Estos comenzaron a publicarse a partir de los gobiernos civiles en Corea del Sur. En la etapa autoritaria no había tales publicaciones, sólo discursos y fórmulas de unificación que no delineaban la naturaleza de la relación ni de la política intercoreana.

para tratar de paliarlos han desarrollado diversas políticas.³

Sin embargo, en la revisión de la literatura se encontró que los estudios de estas políticas—tanto los producidos por el gobierno como por la academia—parten sin definir conceptos, y éstos son mezclados o utilizados sin precisión, lo cual no permite analizar con más certeza y objetividad las interacciones entre las dos Coreas. Por lo tanto, se afirma que no hay consenso en el concepto de estas políticas, pero tampoco se encontró un debate articulado. Hasta el momento pocos académicos se han preocupado por esta cuestión.

A grandes rasgos, en los textos revisados, se habla indistintamente y sin definir (salvo algunas excepciones) sobre política de unificación o política hacia Corea del Norte; sin embargo, en esos trabajos se analiza el proceso y contexto de su formulación, así como la aplicación y evaluación de estas. En otras obras, no se precisa ningún concepto desde el cual parte su trabajo, sólo se limitan a describir las acciones de los gobernantes y las instituciones estatales, así como las interacciones que por medio de éstas tuvieron ambas Coreas; no se descarta la utilidad de esa narrativa, ya que ofrece eventos históricos trascendentes. Por otro lado, se encontró una propuesta interesante, pero debatible, que utiliza el concepto de política exterior hacia Corea del Norte. Estas cuestiones se discutirán en los siguientes apartados y se plantearán líneas hacia la construcción de una definición del objeto de estudio.

2.1.1 POLÍTICA DE UNIFICACIÓN

Con respecto al término de “política de unificación” se encontraron dos variantes. Por un lado, un reducido número de fuentes incluyen una definición delimitada del concepto de política de unificación con el cual se desarrollan sus respectivos análisis; por otro, la mayoría de los trabajos revisados carecen de una idea clara o delimitada del concepto dejándolo implícito en la interpretación de esos textos.

³ En este trabajo, política se entiende como “un comportamiento propositivo, intencional, planeado, no simplemente reactivo, casual. Se pone en movimiento con la decisión de alcanzar ciertos objetivos a través de ciertos medios: es una acción con sentido. Es un proceso, un curso de acción que involucra todo un conjunto complejo de decisiones y operadores” Domingo Ruiz, Carlos Cárdenas, “¿Qué es una política pública?”, [en línea], México, IUS, Dirección URL: <http://www.unla.mx/iusunla18/reflexion/QUE%20ES%20UNA%20POLITICA%20PUBLICA%20web.htm>, [consulta: 25 de noviembre de 2013].

Para iniciar esta discusión, se considera necesario partir desde las bases que el mismo Estado surcoreano ha establecido. La primera de ellas se encuentra en dos artículos de su Constitución. En el artículo 3° se establece que “el territorio de la República de Corea estará integrado por la península de Corea y sus islas adyacentes”.⁴ Se puede advertir que tácitamente se niega la existencia legítima de la RPDC y reivindica los reclamos históricos de Corea del Sur por los territorios del norte. En consecuencia, el siguiente artículo suscribe que “la República de Corea buscará la unificación, así como formulará y conducirá una política de unificación pacífica basada en los principios de libertad y democracia”.⁵ Con estos artículos se constriñe a las distintas administraciones a perseguir la unificación por medio de la articulación y aplicación de una política. Es entonces necesario revisar qué entiende el Estado surcoreano por unificación y aunque la Constitución no provee una definición oficial, organismos públicos han desarrollado un concepto de la misma.

Por ejemplo, el Instituto Corea para la Unificación Nacional (KINU, por sus siglas en inglés),⁶ define política de unificación como la creación de una nueva comunidad nacional, es decir, la integración de los dos territorios geográficos, regímenes políticos, economías y sociedades de las dos Coreas.⁷ En consecuencia, la política de unificación es “la manifestación de la visión de unificación del sur y los métodos a partir de los cuales la nación la persigue”.⁸

El Ministerio de Unificación, por su parte, afirma que la RDC ha desarrollado principios y medios y ha realizado esfuerzos en diversas áreas para lograr su aspiración fundamental, la consolidación de un Estado unificado.⁹ A partir de lo anterior, parece que el Estado surcoreano entiende a la política de unificación como un instrumento de política interna (pues constitucionalmente está

⁴ s/a, *Constitution of the Republic of Korea*, [en línea], Constitutional Court of Korea, Corea del Sur, Dirección URL: http://www.ccourt.go.kr/home/att_file/download/Constitution_of_the_Republic_of_Korea.pdf, [consulta: 1 de diciembre de 2013].

⁵ *Loc. cit.*

⁶ Este instituto produce y divulga investigación sobre temas de unificación. Si bien tiene cierta autonomía, responde a la oficina del Primer Ministro.

⁷ Moon Young Huh, *et al.*, *Basic Reading on Korean Unification*, Corea del Sur, Korea Institute for National Unification, 2012, pp. 3-5.

⁸ *Ibid.*, p. 58.

⁹ Ministry of National Unification, *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, p. 37.

encaminada a conjuntar lo que por naturaleza es parte de su territorio). El mismo Ministerio de Unificación afirma que si bien el objetivo final ha sido siempre el mismo, las políticas han evolucionado de acuerdo a cada gobierno, así como los cambios internos y externos.¹⁰ El *White Paper* de 1996 reconoce que la política se ha suavizado y ha transitado de aquellos enfoques más agresivos (que entendían a Corea del Norte como un adversario a vencer) a enfoques más graduales (en los cuales el vecino del Norte representa la otra cara de su identidad nacional). En estos últimos se vislumbra la necesidad de cooperar para eliminar las reminiscencias de la división en el ámbito económico, político y social. Por lo tanto, en consonancia con lo previamente dicho, en años recientes se afirma que la política de unificación es pacífica y gradual.¹¹

En respuesta a esos valores, desde la década de los ochenta las diversas administraciones han desplegado planes concretos de unificación, muchos de ellos divididos en etapas o fases que faciliten la integración de ambas sociedades, economías y sistemas burocráticos. Estas propuestas se pueden denominar fórmulas de unificación (*unification formulas*).¹² Aunque obviamente ninguna se ha puesto en práctica, tales fórmulas proponen modelos más concretos, pero con recetas hipotéticas que describen paso a paso cómo lograr la unificación. Para el Ministerio de Unificación, el más conocido de estos esquemas es la “Fórmula de Unificación de la Comunidad Nacional Coreana”, elaborada durante la administración de Kim Young-sam, misma que posteriores gobiernos han retomado,¹³ cada uno con sus propios matices. En los posteriores capítulos se discutirán a detalle los contenidos de algunas de esas fórmulas.

¹⁰ *Loc. cit.*

¹¹ Ministry of Unification, *The Road to Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2007, p. 7.

¹² Éstas no se definieron en ninguna de las fuentes consultadas. Se ofrece una definición a partir de la investigación histórica de este trabajo.

¹³ Ministry of Unification, *Korean National Community Unification Formula*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: <http://eng.unikorea.go.kr/content.do?cmsid=1786>, [consulta: 15 de octubre de 2016]. Sin embargo, hay que resaltar que Kim Young-sam no fue un absoluto pionero e innovador de estas fórmulas de tres etapas progresivas. Kim Young-sam se basó en gran medida en la Fórmula de la Comunidad Nacional Coreana propuesta por su antecesor, Roh Tae-woo. No obstante, Roh tampoco fue el primero en plantear ese tipo de soluciones, puesto que ya Kim Dae-jung, en la década de los setenta, había planteado un procedimiento de tres etapas para la unificación, idea que le valió ser calificado de comunista. Más aún, durante el juicio conducido por la dictadura de Chun Doo-hwan, uno de los cargos para su posible ejecución fue precisamente su proposición de una secuencia de tres etapas para lograr la unificación. Véase Norman Levin, Yong-sup Han, *Sunshine in Korea: The South Korean Debate over Policies Toward North Korea*, Estados Unidos, RAND, 2002, pp. 18, 64.

Se debe aclarar que la política de unificación y las fórmulas de unificación son instrumentos distintos. La primera es una línea bajo la cual los gobiernos surcoreanos planean y ejecutan su visión de unificación; las segundas son pasos detallados a seguir en caso de iniciar un proceso de unificación. No por ser distintos son incompatibles, las fórmulas de unificación se pueden interpretar como parte de la política de unificación; pero tampoco se pueden usar indistintamente estos conceptos.

Por otro lado, el estudio académico de las políticas de unificación no es tan extenso y en algunos casos su objeto carece de sustento conceptual. Por ejemplo, entre la literatura revisada¹⁴ el estudio *Unification Policies of South and North Korea: A Comparative Study*, de Kim Hak-joon, establece que la unificación para cada Corea significa la disolución del sistema político de su contraparte para posteriormente incorporarlo al propio; por lo tanto, las políticas de unificación se diseñaron para consumir ese objetivo, bajo las limitantes del medio interno y externo.¹⁵ Kim hace énfasis en la política interna, pues afirma que la política externa es una extensión de la interna por lo que muchas veces es inseparable; por lo tanto la política de unificación es una extensión e inseparable de la política interna.¹⁶

Por otro lado, Choi Jin-wook y Park Sun-song analizan las distintas políticas y propuestas de unificación que han evolucionado en ambas Coreas desde la división al año de edición del libro (1997).¹⁷ Un problema con la obra de Choi y Park es que comienza sin una delimitación conceptual. No obstante, enfatiza que las políticas de unificación han cambiado con base en la evolución del medio internacional, así como de la relación intercoreana, y en que las políticas de unificación se integran por “objetivos, estrategias, guías de acción y tácticas que se desarrollan de una forma reactiva”.¹⁸

Otros textos como “Unification Policies of Two Koreas and Outlook for Unity”

¹⁴ La literatura que versa sobre las diferentes dimensiones del problema coreano es inmensa, por lo que se estudiaron aquellas fuentes que tienen a las políticas de unificación como su objeto central de estudio.

¹⁵ Hak-joon Kim, *The Unification Policy of South and North Korea: A Comparative Study*, Corea del Sur, Seoul National University Press, 1977, 1ª edición, p. VII.

¹⁶ *Loc. cit.*

¹⁷ Jin-wook Choi, Sun-song Park, *The Making of a Unified Korea: Policies, Positions and Proposals*, Corea del Sur, KINU, 1997, p. 2.

¹⁸ *Ibid.*, p. 3

de Koh Yu-hwan y “Conflicting Visions for Korean Reunification” de Ji Young-sun describen cronológicamente las diversas políticas de unificación, pero no desarrollan un marco conceptual. Ambos textos recopilan las principales acciones (estatales y de tomadores de decisiones), cumbres, declaraciones, tratados y propuestas de unificación, etc., pero terminan convirtiéndose en estudios de historia diplomática más que de análisis de las políticas.

En el artículo “South Korea’s Reunification Dilemmas”, Jung Jai-kwan y Chad Rector hacen una interpretación de las políticas de unificación desde la teoría de la negociación. A pesar de proporcionar argumentos pertinentes que explican las variaciones en objetivos y estrategias de las políticas, lo hacen sin ninguna delimitación conceptual de su objeto de estudio. Esto puede ser problemático, pues las fronteras entre política externa y política de unificación son difusas y se prestan a la confusión, especialmente cuando los autores se refieren a la *Nordpolitik*.¹⁹ Por ejemplo: “La sobresaliente *política exterior* de Roh Tae-woo fue llamada *Nordpolitik*. Al tiempo que ésta buscaba normalizar las relaciones con la Unión Soviética y China, fue cuidadosamente implementada bajo varios principios. [...] La *Nordpolitik* fue diseñada como una herramienta *para alcanzar el objetivo fundamental de la unificación* aprovechando la caída de la estructura de la Guerra Fría.”²⁰ Aunque Jung y Rector argumentan que la *Nordpolitik* fue establecida para satisfacer la meta de la unificación, los autores establecen que ésta era una política exterior. Sin duda esto se contrapone con las fuentes que establecen que los principios, medios, métodos que tienen como fin unificar a Corea son política de unificación. Entonces, ¿cómo se categoriza a la *Nordpolitik*? Jung y Rector no ofrecen una clara diferenciación de esos conceptos, pues dicen que

[...] Es claro que el poder económico y militar del Sur sobrepasó en gran medida al del Norte al tiempo que la administración de Roh Tae-woo formulaba su *política de unificación*. Esta posición fortalecida de negociación fue claramente percibida por el arquitecto de la *Nordpolitik*

¹⁹ El nombre de *Nordpolitik* proviene del alemán. Literalmente significa política hacia el Norte. Se decidió nombrarla así pues su idea está inspirada, de cierta manera, en la *Ostpolitik* alemana (política del Este).

²⁰ Jai-kwan Jung, Chad Rector, “South Korea’s Reunification Dilemmas”, *Asian Politics & Policy*, núm. 4, vol. 4, Filipinas, University of the Philippines, 2012, p. 496. Las cursivas son mías.

(*Park Chul-un*²¹). Por lo tanto, podemos colocar a *la política de unificación de Roh* (como) [...] *una política con una estrategia basada en una posición de negociación fuerte y una apreciación estable del régimen norcoreano*.²²

Como se puede observar, no es clara la división entre política de unificación y la estrategia de la *Nordpolitik* (que anteriormente la había considerado como exterior). Estas confusiones son producto de la ausencia de un marco conceptual bien definido y delimitado. Mediante la deducción a partir de la interpretación del texto, podría comprenderse que los autores entienden a la política de unificación como una extensión de la política exterior. Esta última apreciación pone sobre la mesa un debate, pues estas ideas discuten los postulados propuestos en los textos revisados del KINU y del Ministerio de Unificación, así como las ideas de Kim Hak-joon, los cuales afirman que la política de unificación es inseparable y una extensión de la política interna.

2.1.2 POLÍTICA EXTERIOR HACIA COREA DEL NORTE

Fuera de la literatura surcoreana en inglés, se encontró una visión que amplía el panorama de las políticas e interacciones intercoreanas más allá del tema de la unificación. En la academia mexicana fue donde se encontró una postura diferente y notablemente distanciada de los postulados surcoreanos.

Eduardo Tadeo propone la política exterior hacia Corea del Norte como concepto para estudiar la planeación de objetivos e implementación de estrategias de acercamiento de la RDC a la RPDC. El autor la coloca en el campo de la política exterior pues en su argumentación, Seúl incluye temas no directamente relacionados con la reunificación en su interlocución con Pyongyang, pero sobre todo que “los canales de comunicación y negociación con Norcorea siguen la lógica de la relación diplomática con cualquier otro Estado”.²³ A pesar de que

²¹ Park Chul-un fue un político surcoreano de amplia relevancia en los años ochenta. Comenzó su carrera como fiscal, posteriormente ascendió por los vínculos estrechos con Roh Tae-woo y su familia. Durante el periodo presidencial de Roh ocupó varios puestos en el gabinete, el más relevante, con respecto a las relaciones intercoreanas, de asistente especial del jefe de la inteligencia surcoreana. Bajo este cargo, Park se convirtió en el negociador especial del gobierno surcoreano con los países socialistas, en especial China, la URSS y Corea del Norte.

²² J.-k. Jung, C. Rector, *op. cit.*, pp. 496-497. Las cursivas son mías.

²³ Eduardo Tadeo, *Democratización en Corea del Sur y la política exterior hacia Corea del Norte*, Tesis de Maestría, México, El Colegio de México, 2013, p. 92.

ninguno tiene relaciones oficiales con su contraparte –pues no hay un reconocimiento mutuo—y que hay un discurso nacionalista que arenga la voluntad de algunos coreanos en unificar su antiguo territorio, en la práctica son dos Estados, con historias contemporáneas y realidades sociales diferentes.²⁴

Con respecto a los objetivos que plantea la política exterior a Corea del Norte, Tadeo afirma que en ésta ha habido una dicotomía entre la idea de una sola Corea –la cual sugiere desenvolver acciones con la unificación como fin—y la percepción de Corea del Norte como una amenaza –que promueve acercamientos basados en la seguridad.²⁵ Estas dos agendas paralelas y contradictorias (unificación y seguridad) fueron más evidentes con el inicio del proceso de democratización en Corea del Sur. Por ello, a partir de los noventa fue más clara esta tendencia en la participación de diversos ministerios (ya no sólo la oficina del presidente ni el Ministerio de Defensa, sino también el Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio y el Ministerio de Unificación –elevado a nivel de ministerial en 1998) en la planeación y aplicación de la política exterior hacia Corea del Norte.²⁶

Para el propósito de esta tesis, el aporte de Eduardo Tadeo al desvincular del tema de unificación respecto al cuerpo de políticas dirigidas a Corea del Norte es útil para el análisis que aquí se propone. Antes de proceder al estudio de convergencias y rupturas entre esas ideas, se necesita revisar una tercera variación conceptual.

2.1.3 POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE

En la revisión de literatura se encontró también el término “política hacia Corea del Norte” para denominar al cúmulo de objetivos y estrategias materializados en decisiones y acciones que ejerce la RDC hacia su vecino. Como en el caso de la política de unificación, en este concepto se encontraron vacíos y confusiones que se considera limitan los análisis hechos por los autores consultados.

²⁴ *Loc. cit.*

²⁵ *Ibid.*, pp. 4, 94.

²⁶ *Ibid.*, pp. 62-63, 68, 73.

Aunque en las fuentes oficiales no se encontró definición alguna, es notable que en éstas se emplean los términos “política hacia Corea del Norte” y “política de unificación” sin distinción alguna. Por ejemplo, sobre el desarrollo de la política de unificación, en el *White Paper* de 1996 se establece lo siguiente:

El gobierno de la República de Corea, por lo tanto, comenzó a enfatizar la coexistencia y coprosperidad de las dos Coreas a través de la reconciliación y cooperación. Con base en ese entendimiento, el gobierno de la República de Corea *presentó su política de unificación* en la siguiente sucesión: la *Fórmula* para la Reconciliación Nacional y Unificación Democrática de 1982, la Declaración Especial por la Autoestima Nacional, Unificación y Prosperidad de 1988; y la *Fórmula* de Unificación de la Comunidad Nacional Coreana de 1989.²⁷

Nótese que el Ministerio de Unificación no establece diferencia alguna entre política de unificación y fórmula de unificación.²⁸ Aún más, páginas adelante en el mismo documento se detalla la política del entonces presidente Kim Young-sam bajo el concepto de política hacia Corea del Norte.²⁹ Sin embargo, es claro que el uso que ese documento le otorga a esa denominación es más amplia que simplemente la unificación, ya que en ese apartado se evalúan temas de seguridad (como las Conversaciones a Cuatro Bandas y los proyectos derivados del Acuerdo Marco de Desnuclearización) así como aspectos de cooperación intercoreana y ayuda alimentaria.³⁰ A pesar de ello, la falta de un cuerpo conceptual deja cualquier diferenciación sujeta a la interpretación.

El gobierno de Lee Myung-bak fue un paso adelante al integrar completamente la política hacia Corea del Norte con el objetivo de la unificación, tal y como lo expresa literalmente el folleto *Policy of Mutual Benefits and Common Prosperity*.³¹ Más adelante establece que el objetivo de esa política es “establecer las bases para la unificación pacífica y para promover la paz en la península

²⁷ M. o. N. Unification, *op. cit.*, p. 38. Las cursivas son mías.

²⁸ Para consultar la diferencia de ambos conceptos véase pp. 31-34 de este trabajo.

²⁹ M. o. N. Unification, *op. cit.*, p. 55.

³⁰ *Ibid.*, pp. 55-66.

³¹ Korea Institute for National Unification, *Policy of Mutual Benefits and Common Prosperity*, Corea del Sur, KINU, 2008, p. 1.

coreana por medio del mejoramiento de las relaciones intercoreanas”.³² Por su parte, el primer párrafo del capítulo uno del *White Paper* de 2013 titulado “Política de Unificación”³³ se menciona que:

Desde el comienzo, la administración de Lee Myung-bak se ha guiado por un conjunto claro de principios en la búsqueda de una coherente *política hacia Corea del Norte*. En concordancia con esos principios, el gobierno ha trabajado para desarrollar relaciones intercoreanas normales basadas en el mutuo respeto y la cooperación, para formar las bases para la paz y prosperidad en la península coreana y *para lograr la unificación pacífica*.³⁴

Como se aprecia, no hay una diferencia en el uso de los conceptos de política de unificación y política hacia Corea del Norte y esta última es vinculada con el objetivo último de unificación. El traslape de términos no se explica en fuentes de gobierno, pero esto puede entenderse desde la academia. Koh Byung-chul plantea que la política exterior

(...) es definida como la política de Estado dirigida hacia todas las entidades externas. (...) La definición de política exterior arriba mencionada es lo suficientemente amplia para incluir la *política surcoreana hacia Corea del Norte*, ya que ambos países son entidades políticas distintas operando como Estados soberanos en la arena mundial. Sí se considera que la *política surcoreana hacia el Norte* es todo menos indistinguible de la *política de unificación*, uno puede argumentar que la política exterior incorpora a la política de unificación. Sin embargo, dada la importancia de la última, tiene sentido tratarla como categoría separada.³⁵

La propuesta de Koh se puede desglosar en tres puntos. El primero afirma que la política hacia Corea del Norte se inserta en el campo de la política exterior surcoreana. Segundo, que no hay diferencia alguna entre la política hacia Corea del Norte y política de unificación, por lo que se interpreta que ambas políticas comparten los mismos objetivos y estrategias. Finalmente, que la única razón por la cual la política exterior y la política hacia Corea del Norte (o de unificación) no

³² *Ibid.*, p. 40.

³³ Ministry of Unification, *White Paper on Korean Unification 2013*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2013, p. 11.

³⁴ *Ibid.*, p.12. Las cursivas son mías.

³⁵ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 232. Las cursivas son mías.

se analizan de manera conjunta es la trascendencia del tema de unificación para Corea del Sur.

A pesar de que las fuentes del gobierno surcoreano y sus organismos relacionados integran la política hacia Corea del Norte a la política interna, ésta es, según Koh, indistinguible de la política de unificación y parte de la política externa. Esto podría ilustrar el traslape de ambos conceptos en algunas fuentes. Por ejemplo, Woo Seong-ji evalúa el debate interno en Corea del Sur entre las distintas estrategias que el gobierno “debe de perseguir para mantener la estabilidad en la península y permitir la unificación con Corea del Norte”.³⁶ El autor los nombra como debates de unificación y propone una tipología de cuatro para clasificar las distintas estrategias:

Cuadro 2.1 TIPOLOGÍA DE ESTRATEGIAS DE UNIFICACIÓN

CATEGORÍA DE ESTRATEGIA	ORIENTACIÓN POLÍTICA	ESTRATEGIAS DE UNIFICACIÓN
Idealismo unificadorio	Izquierda	(1) Nacionalismo progresivo
	Derecha	(4) Contención/ absorción
Realismo unificadorio	Izquierda	(2) Involucramiento abarcador
	Derecha	(3) Involucramiento condicional

Seong-ji Woo, "South Korea's Search for a Unification Strategy", *Orbis*, núm. 3, vol. 47, Estados Unidos, Foreign Policy Research Institute, 2003, p. 512.

De acuerdo con el autor, las cuatro estrategias oscilan de izquierda derecha en orientación política. La primera y la última (de las estrategias) pueden ser categorizados bajo el idealismo unificadorio debido a las suposiciones optimistas que sustentan una unificación formal por encima de la integración de las dos comunidades.³⁷ El segundo y el tercero se pueden categorizar bajo el realismo unificadorio, porque éstos “tienden a reconocer los problemas asociados con una *solución precipitada a la división nacional*”.³⁸

³⁶ Seong-ji Woo, "South Korea's Search for a Unification Strategy", *Orbis*, núm. 3, vol. 47, Estados Unidos, Foreign Policy Research Institute, 2003, p. 512.

³⁷ *Ibid.*, p. 522.

³⁸ *Ibid.*, p. 512. Las cursivas son mías.

Lo relevante aquí es que, a pesar de que menciona la estabilidad en la península como uno de los objetivos de la política, la auténtica razón de ser de las políticas que estudia es dar solución a la división nacional. Se cuestionaría entonces la pertinencia de incluir este texto en este apartado (política hacia Corea del Norte) y no en el primero (política de unificación). La razón radica en que desde su primer párrafo utiliza la política de unificación como sinónimo de política hacia Corea del Norte. Woo Seong-ji argumenta que “Como presidente de Corea del Sur desde 1998 hasta febrero de 2003, Kim Dae-jung mantuvo un rumbo de compromiso constructivo con Corea del Norte. Su sucesor, Roh Moo-hyun, ha prometido procurar el acercamiento a Pyongyang como *la política de unificación* oficial de su nuevo gobierno. *La política de Kim hacia Pyongyang* ha producido resultados mixtos”.³⁹ Es claro que para Woo la política de unificación es un sinónimo de la política hacia Pyongyang (o hacia Corea del Norte), donde cualquiera que sea el término usado tiene como objetivo remediar la escisión de la península coreana.

No obstante, en otros textos se debate el segundo punto de la propuesta de Koh Byung-chul referente a la ausencia de contrastes entre la política de unificación y la política hacia Corea del Norte. Por su parte, Lee Jong-seok emplea tácitamente el término política hacia Corea del Norte para evaluar cuestiones más allá del tema de unificación y discute las alternativas que el gobierno surcoreano puede ejecutar con respecto al programa nuclear de Corea del Norte, así como la coordinación o respuesta de estas acciones a la política estadounidense a Corea del Norte.⁴⁰ Como se puede observar, resaltan temas referentes a la seguridad, especialmente con el desarme que, *stricto sensu*, poco tiene que ver con el proceso de unificación.

Del mismo modo, Zhang Xizhen y Eugene Brown caracterizan los factores internos y externos a los que Corea del Norte se enfrenta, argumentando que las actitudes y acciones de Pyongyang hacia las propuestas o acercamientos de cooperación son consecuencia de su percepción de presiones políticas, militares y

³⁹ *Ibid.*, p. 511. Las cursivas son mías.

⁴⁰ Jong-seok Lee, "South Korean and U.S. Policy Toward North Korea: A Strategy For Two Cases", *Beyond North Korea: Future Challenges to South Korea's Security*, Estados Unidos, Shorenstein APARC Stanford, 2011, pp. 111, 124.

económicas.⁴¹ Los autores observan que “a la fecha, las políticas ejecutadas por los países preocupados acerca del ‘problema norcoreano’ han fallado en su objetivo a largo plazo de transformar a Corea del Norte de un régimen comunista ermitaño a uno que se pudiese considerar normal”.⁴² Esto da a entender que las políticas originadas por el “problema norcoreano” son políticas hacia Corea del Norte. Como tal, Xizhen y Brown no definen el “problema norcoreano”, aunque reconocen las dificultades que enfrenta Pyongyang en el ámbito interno y externo, por lo que se infiere que los autores comprenden este problema dentro de dificultades como aislacionismo internacional, amenazas militares externas, la posibilidad de absorción de parte de Corea del Sur, el vacío de liderazgo tras la muerte de Kim Il Sung,⁴³ una economía anquilosada, hambruna, así como los programas nuclear y balístico.

Por lo tanto, no sólo se equipara a la política hacia Corea del Norte con el tema u objetivo de unificación, sino con muchos más elementos, entre ellos de seguridad, económicos y humanitarios. En consecuencia, se puede interpretar que Xizhen y Brown entienden a la política hacia Corea del Norte como aquella que se formula a partir del “problema norcoreano”, cuyo objetivo no está estrechamente integrado por el tema de la unificación.

En ausencia de un marco conceptual se pueden dar un sinfín de interpretaciones sobre las ideas que las últimas dos investigaciones contienen respecto al debate si la política hacia Corea del Norte es interna o externa. Dado que Lee Jong-seok establece correlaciones entre la política surcoreana y estadounidense hacia Corea del Norte y Zhang Xizhen y Eugene Brown evalúan y critican las distintas políticas de los actores regionales (China, Corea del Sur, Estados Unidos y Japón), podría afirmarse que la política (surcoreana) hacia Corea del Norte se inscribe en la semántica de la política exterior. Empero, sería una interpretación forzada, pues en la práctica hay políticas internas que conllevan

⁴¹ Zhang Xizhen, Eugene Brown, "Policies toward North Korea: A time for new thinking", *Journal of Contemporary China*, núm. 25, vol. 9, Estados Unidos, Routledge, 2000, p. 537.

⁴² *Ibid.*, p. 540. Se aclara que los autores de ese texto entienden por “normal” a un país abierto al mundo, con presencia internacional, sin intenciones de desarrollar o traficar armamentos. En pocas palabras, que dejara de ser un “Estado canalla”.

⁴³ Como se puede observar, algunos de esos problemas fueron de la década de los 90. El artículo se escribió en 2000.

una coordinación con acciones u agendas de otro Estado; que tengan relación con el exterior no las convierte de suyo en política exterior.

Por último, Aidan Foster Carter⁴⁴ estudia bajo el término *Nordpolitik* las políticas hacia Corea del Norte desde la administración de Syngman Rhee hasta la de Park Geun-hye. Si bien el autor hace un recuento histórico de las políticas, es notorio que el ámbito en el que éstas se desarrollan no es monolítico, pues toma en cuenta variables económicas, políticas y sociales más allá del tema unificador y con referencias a la política interna, intercoreana y externa.

2.2 ARTICULACIÓN DE UN DEBATE

Después de revisar distintas visiones sobre cómo interpretar la política del gobierno surcoreano con respecto a Corea del Norte, es turno de discutir las ideas presentadas para después proponer un concepto más adecuado del objeto de estudio de esta tesis.

Para empezar, es pertinente resaltar las convergencias de los autores consultados, pues aún sin un marco conceptual, generalmente coinciden en que tanto la política de unificación o la política (exterior) hacia Corea del Norte es un comportamiento ordenado y premeditado, por lo mismo, cuenta con principios, objetivos, estrategias y acciones encaminadas a la consecución de una meta. Además, la gran mayoría de ellos consideraron que las políticas son un proceso, pues éstas se encuentran en constante evolución y cambio, especialmente de enfoques más conflictivos a más cooperativos.

Quizá la única definición de política que no coincidía con esto es la de Kim Hak-joon, quien restringía esta política al objetivo de disolver el sistema de la contraparte e incorporarlo al propio; este enfoque, como se discutirá con más detalle en el siguiente capítulo, no coincidiría con las políticas contemporáneas, especialmente a partir de los años noventa. Esto se puede entender dado que ese texto refleja la realidad y pensamiento de la Guerra Fría en la península, en donde la configuración ideológica y política del mundo fue constante, por lo cual el

⁴⁴ Aidan Foster-Carter, "A Long & Winding Road: South Korea's "Nordpolitik"", [en línea], Estados Unidos, 26 de marzo de 2014, Dirección URL: <http://38north.org/2014/03/afostercarter032614/>, [consulta: 24 de junio de 2014].

enfoque de suma cero no mostró muchos cambios.

En la literatura suele mencionarse que tanto el medio interno como el externo⁴⁵ condicionan las formas en las cuales los Estados coreanos han interactuado, sea limitando la aplicación de la política o generando cambios en éstas y, en consecuencia, en las acciones posibles. Se puede afirmar entonces que los factores y medios internos, así como externos propician que las relaciones intercoreanas sean dinámicas.

La discrepancia más evidente en la literatura es la cuestión semántica: se trata de política de unificación o política (exterior) hacia Corea del Norte. ¿Se tratará de un mismo concepto con diferentes denominaciones, como sugiere Koh Byung-chul? De acuerdo al uso indistinto que el Estado surcoreano y varios autores emplean, parece que sí. Empero, en esta tesis se sostiene que son dos conceptos distintos, aunque complementarios.

A pesar de los matices, es posible advertir que en las definiciones contenidas en los textos del KINU, del Ministerio de Unificación y de autores como Kim Hak-joon, la política de unificación se restringe al objetivo específico de integrar la nación coreana. Por lo tanto, las estrategias, tácticas y acciones que la RCD dirija serán encaminadas a la consecución de esa meta; sin embargo, como argumenta Eduardo Tadeo, esta agenda se contradecía con otra relacionada a temas de seguridad, principalmente. La interlocución con la RPDC tendría entonces dos naturalezas contradictorias que debían ordenarse bajo una misma planeación política, en cuyo caso la denominación y restricción de la política de unificación es insuficiente. La política (exterior) hacia Corea del Norte es un concepto más extensivo que permite analizar las diversas facetas de las relaciones intercoreanas, más allá de la unificación.

Esta diferenciación no desecha el concepto de política de unificación, pues

⁴⁵ El medio interno o externo (internacional) son conceptos que se utilizan en los estudios de política exterior para diferenciar los ámbitos donde se desenvuelven las políticas de los Estados. En el interno, el Estado tiene control y margen de certidumbre para la ejecución de sus acciones. El medio externo es un espacio "ajeno al control del Estado" en el que convergen los diversos actores internacionales (Estados, organismos internacionales, empresas transnacionales, etc.) y sus respectivas políticas o intereses. La coexistencia de estos actores y sus políticas crean este espacio, en el cual se da la cooperación, conflicto o indiferencia. Los factores y las políticas modifican continuamente el medio internacional "de tal manera que existe una dualidad de la actuación estatal, como generadora y condicionante del medio internacional". Véase César Villalba, "¿Qué es política exterior? (Reflexiones en torno al concepto)", *Escenarios XXI*, núm. 10, vol. 2, México, julio-agosto, 2011, pp. 10, 15-17.

ésta se puede incorporar dentro del campo de la política hacia Corea del Norte, como aquella encargada de plantear principios y delinear directrices en el camino a la reconciliación o hacia la unificación. Esta coexistencia de políticas se puede entender reinterpretando a Koh Byung-chul: dada la importancia de la unificación – a su vez de su política—se entiende a la política de unificación como ordenamientos diferenciados pero integrados en la política hacia Corea del Norte.

Igualmente, la política de unificación no ha sido estática. A partir del análisis del proceso de planeación y aplicación de objetivos y estrategias se argumenta que la dirección de esta política de unificación ha variado en consonancia con los cambios de la política hacia Corea del Norte. Como se podrá observar en los siguientes capítulos, hubo administraciones que persiguieron la reconciliación y otras que buscaron la unificación.⁴⁶

No obstante, planteado desde la perspectiva de la meta definitiva (*the ultimate goal*) este argumento podría criticarse. Si bien no todas las interacciones que tiene Corea del Sur con su vecino tienen el fin de lograr la unificación, se podrían entender que son eslabones necesarios en la formación de un solo Estado coreano; por ejemplo, el asunto de la desnuclearización debe resolverse para después iniciar el proceso de unificación, por lo tanto, la política de unificación sí incorporaría los temas de seguridad. Este enfoque empleado por Woo Seong-ji consiste en que la política hacia Corea del Norte procura mantener la estabilidad en la península para que se permita solucionar la división nacional. Sin embargo, esta interpretación se considera forzada, especialmente a la luz de la historia y de la realidad contemporánea.

Si se toman en cuenta las tres grandes administraciones del periodo autoritario –Syngman Rhee, Park Chung-hee y Chun Doo-hwan—se podrá observar que la unificación era un tema relevante para el discurso político, pero secundario en las acciones y prioridades de gobierno. Por ello, es arriesgado hablar de una política de unificación en esos periodos, dado que la relación con Corea del Norte y la agenda de unificación respondían a un fin mayor, la

⁴⁶ Por lo mismo no se consideraría arriesgado hablar de una política de reconciliación (en lugar de una política de unificación) en el caso de las administraciones de Kim Dae-jung y Roh Moo-hyun. Este tema referente a la política de Kim Dae-jung se discutirá más a detalle en el capítulo cuatro.

estabilidad y legitimación de los regímenes autoritarios. Este tema se desarrollará más a fondo en el siguiente capítulo. Luego entonces, se podría argumentar que la política de unificación surgió genuinamente con el inicio de los gobiernos democráticos, pues estos ven la unificación como fin último de sus acciones hacia Corea del Norte. Ciertamente este argumento es controversial. Algunos críticos han afirmado que las políticas de cooperación y reconciliación ejecutadas por los gobiernos progresistas de 1998 a 2008, sólo gestionaron la división y mantuvieron el *statu quo* en lugar de promover la unificación.⁴⁷ Independientemente de la interpretación de ese hecho, es importante destacar que, para algunos, la unificación no era la meta planificada e inmediata de estos gobiernos.

En otro sentido, la irrestricta voluntad por la unificación de las últimas administraciones de corte conservador (2008-2017) también puede ponerse en tela de juicio. Bajo los postulados del discurso oficial de unificación, se pensaría que todos los refugiados norcoreanos que logran llegar a las oficinas consulares surcoreanas en Asia serían bienvenidos, se les otorgaría protección consular, así como la ciudadanía surcoreana sin restricciones. En cambio, la realidad para el refugiado promedio es muy distinta, ya que en China (el país más próximo a Corea del Norte donde Corea del Sur tiene legaciones) es prácticamente imposible que las autoridades surcoreanas corran el riesgo de un conflicto diplomático con Beijing por un refugiado, lo que demuestra que la unificación no es precisamente la prioridad fundamental del Estado surcoreano, ya que se tienen reservas en su consecuencia más elemental: la integración de ciudadanos del Norte y el Sur. Aun si los desertores logran llegar a Mongolia, Laos o Tailandia, las misiones diplomáticas surcoreanas ocasionalmente reciben a los refugiados y los envían a Seúl.⁴⁸ Estas conductas nos hacen pensar que el discurso de una Corea es una “ficción”,⁴⁹ no es la prioridad máxima y absoluta del gobierno.

En virtud de lo expuesto, se propone utilizar el concepto de política (exterior) hacia Corea del Norte para no basarse en vacíos conceptuales e interpretaciones forzadas. Asimismo, este concepto permite analizar el espectro

⁴⁷ Jin-wook Choi, "Preparing for Korean Unification: A "New Paradigm for Discourse on Unification", *Korean Unification and the Neighboring Powers*, Corea del Sur, Neulpumplus, 2011, p. 33.

⁴⁸ A. Lankov, *op. cit.*, p. 97.

⁴⁹ *Loc. cit.*

completo de las relaciones intercoreanas.

El otro gran debate gira en torno a la naturaleza de la política: si ésta pertenece al campo de la política exterior o al de la política interna. Las publicaciones citadas del KINU, del Ministerio de Unificación y la obra de Kim Hak-joon colocan a la política en el ámbito interno; Jung Jai-kwan, Chad Rector, Eduardo Tadeo y Koh Byung-chul se inclinan por categorizarla en el externo.

Es difícil sostener el carácter interno de la política, pues la política interna es dirigida a un entorno donde el Estado tiene más certidumbre y capacidad de control político y jurídico. La política exterior y la política hacia Corea del Norte se desenvuelven en un medio totalmente incierto y, en la práctica, ajeno a su jurisdicción, por tanto, son ordenamientos dirigidos a entidades políticas completamente autónomas que persiguen sus objetivos propios, los cuales no son siempre convergentes. Igualmente, como señala Tadeo, Corea del Sur interactúa con su vecino bajo la lógica y los canales de comunicación y negociación que emplearía con cualquier otro Estado. Más aún, Tadeo y Koh enfatizan que son dos Estados distintos y soberanos que se desenvuelven en el medio internacional de manera autónoma.

Sin embargo, estas premisas no son concluyentes para catalogarlas completa y exclusivamente en el campo de la política exterior. El primer argumento es de carácter jurídico. Con base en las costumbres y doctrina del derecho internacional sobre el reconocimiento de Estados, ambas Coreas no se han reconocido formalmente. De acuerdo a Max Sorensen, el reconocimiento “puede definirse como un acto unilateral por el cual uno o más Estados declaran o admiten tácitamente, que ellos consideran en Estado –con los derechos y deberes derivados de esa condición— a una unidad política que existe de hecho y que se considera a sí mismo como Estado”.⁵⁰ Con esto se puede afirmar que el reconocimiento de un Estado conlleva su adherencia a la sociedad internacional, así como otorga el estatus de sujeto de derecho internacional a la nueva entidad política. Estos hechos no sólo implican que los Estados reconocidos gocen los mismos derechos y obligaciones que cualquier otro Estado, también se acepta que

⁵⁰ Max Sorensen (comp.), *Manual de Derecho Internacional Público*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 277.

están en un plano de igualdad.

El reconocimiento no sólo tiene una importancia jurídica, pues al ser discrecional cuenta con un peso político. Los pronunciamientos (tácitos o expresos) que se emitan son en “el sentido de otorgar o de rehusar el reconocimiento”.⁵¹ La demora o denegación del reconocimiento se emplean “a menudo como un medio político para expresar la aprobación o desaprobación de un nuevo Estado, un nuevo gobierno o cambio territorial”.⁵²

Jurídicamente, Seúl consideró a Pyongyang como una entidad política ilegal, distinción que aún permanece (no expresa, pero implícitamente). El origen de ello es que el régimen de Seúl se derivó de las elecciones generales para representantes de la asamblea nacional realizadas en mayo de 1948 sólo en la parte de su jurisdicción.

Éstas fueron convocadas por la resolución 112 de la Asamblea General de la ONU. El cuerpo legislativo emanado de las elecciones se apresuró a instituir un nuevo gobierno, el cual fue aparentemente avalado por la resolución 195 de la Asamblea General de la ONU. Es de resaltar que el respaldo del organismo internacional se limitó a afirmar que la RDC fue el único gobierno constituido por medio de elecciones observadas por la Comisión Temporal de las Naciones Unidas en Corea (UNTCOK, por sus siglas en inglés).⁵³ Sin embargo, Corea del Sur ha visto esa resolución como su fuente de legitimidad, pues la entiende como un reconocimiento por ser el único gobierno en la península avalado internacionalmente.⁵⁴ Bajo esta interpretación sesgada, la RDC se considera a sí misma el único Estado legítimo que representa a la nación coreana.⁵⁵

En consecuencia, Seúl ha negado el reconocimiento (expreso o tácito) al Norte como medio de sanción, protesta o inconformidad por la supuesta legalidad dudosa contraria al derecho internacional de la creación de la RPDC. Es por eso que, en los primeros artículos de la constitución de la RDC, no se reconoce a la

⁵¹ Carlos Arellano, *Primer Curso de Derecho Internacional Público*, México, Porrúa, 2002, 5ª edición, p. 288.

⁵² M. Sorensen, *op. cit.*, p. 276.

⁵³ Norman Thorpe, *The United Nations and Divided Korea*, Tesis de Maestría, Corea del Sur, Universidad Kyung Hee, 1974, pp. 67-68.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 69.

⁵⁵ Por su parte Corea del Norte también considera ilegítima la creación de la RDC. Más allá de elucidar las razones o discutir, estérilmente, quien tiene la razón, es un hecho práctico de interés de este trabajo que ambos Estados no se reconocen mutuamente.

RPDC y se obliga a las administraciones a perseguir la unificación. Aún más, desde 1949 quedó instalado el Comité para las Cinco Provincias del Norte de Corea, el cual sigue en operaciones. Éste se integra por cinco gobernadores designados por el presidente surcoreano que rigen hipotéticamente el territorio norcoreano. La utilidad de esto es simbólica, pues lejos de ejercer administración alguna sobre las provincias, Seúl mantiene los gobernadores y el comité como una forma de reafirmar su reclamo cómo el único gobierno legítimo de la península.⁵⁶ En consecuencia, si el Estado surcoreano ubicara su política hacia Corea del Norte en el ámbito de lo externo estaría violando la constitución y falsando uno de sus principios fundacionales (la RDC como la entidad política supuestamente legitimada por la ONU).

Por otro lado, si se toma en cuenta la obviedad que la política exterior son las acciones que el Estado ejecuta más allá de su frontera o que son los instrumentos que el Estado utiliza para vincularse con sus pares externos, sería difícil negar que la política hacia Corea del Norte es externa; sin embargo, se debe evaluar *vis-à-vis* la naturaleza de los objetivos de la política exterior y la política hacia Corea del Norte para establecer una diferencia entre ambos conceptos. Se establecerán algunas delimitaciones.

Cuando un Estado emplea la política exterior es “cuando los objetivos nacionales no pueden ser alcanzados con la sola concurrencia de los esfuerzos propios de la nación y es necesario recurrir al medio internacional.”⁵⁷ Por lo tanto, los motivos que llevan a un Estado a interactuar en el medio internacional son los objetivos nacionales. Éstos se originan de las necesidades y exigencias internas de la población que son evaluadas e interpretadas por los gobiernos en turno. Los gobiernos establecen o modifican objetivos continua e indefinidamente pues la realidad y las necesidades internas cambian invariablemente;⁵⁸ el contexto genera

⁵⁶ El Comité pertenece al ejecutivo ya que se adscribe al Ministerio de Seguridad y Administración Pública, mismo que se encarga de los asuntos internos y civiles de la RDC. No sólo tiene la función simbólica que se describió, también se encargan del apoyo a los defensores norcoreanos en el Sur. Véase Committee for the Five Northern Korean Provinces, *Introduction*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: <http://www.ibuk5do.go.kr/5do/eng/introduction.jsp>, [consulta: 17 de Agosto de 2018].

⁵⁷ César Villalba, "Aspectos básicos para estudiar Política Exterior", *Boletín de Política Exterior de México*, núm. 2, vol. México, UNAM, mayo-junio, 1998, p. 16.

⁵⁸ David Herrera, "La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal", *Escenarios XXI*, núm. 10, vol. 2, México, julio-agosto, 2011, pp. 35-36.

nuevas necesidades y exigencias que a su vez causan nuevos objetivos y estrategias políticas. Por lo tanto, los objetivos de política exterior pueden variar, pues van renovándose dependiendo de lo que el Estado carezca en el interior y necesite del exterior para la satisfacción de sus necesidades internas.

Por ejemplo, en la emergencia de una inesperada crisis financiera doméstica, el objetivo nacional de un gobierno puede ser la salida de la crisis, para lo cual designa a la política exterior la renegociación de la deuda o la solicitud de préstamos a instituciones financieras internacionales. Una vez estabilizada la situación, la necesidad interna pudiese ser la de crecimiento económico; la política exterior se encargaría de buscar inversión extranjera que incentive la actividad económica.

Puntualizando, dado que las circunstancias internas y externas están en cambio continuo, las respuestas de la política exterior también suelen ajustarse. En el caso de la política hacia Corea del Norte es distinto. Los objetivos de ésta han sido, de cierta manera, constantes a lo largo de la existencia de la RDC. La razón de esto es que el dilema que la política se propone resolver no deriva de la interacción entre la nación surcoreana frente a factores los internos y externos; sus objetivos no obedecen directamente al contexto, no se formulan por y para la coyuntura. Más bien responden a la resolución de una constante histórica que ha predominado en las prioridades del Estado surcoreano desde su misma fundación y que involucra la otra cara de su nación, misma que se ha negado a reconocer como otra entidad política y que anhela unificarse o reconciliarse. En resumidas cuentas, los objetivos de la política hacia Corea del Norte se han concentrado en la resolución o paliación del problema coreano, mismos que son producto de las especificidades históricas de Corea del Sur.

Ante este argumento, si no es política interna ni tampoco externa, entonces ¿qué es? Este instrumento tiene como destinatario una entidad política que no se reconoce como Estado, pero tampoco se despliega dentro de los márgenes de certidumbre y control de la política interna. Esta paradoja se refleja en la Constitución; se puede entrever que el Estado surcoreano reconoce que las políticas que despliega no son externas (en tanto considera a Corea del Norte

como parte del territorio del Sur), ni tampoco internas (pues reconoce que no cuenta con soberanía efectiva sobre el Norte, ya que debe procurar la unificación).

Esta indefinición se resuelve desde el ámbito jurídico. En 2005 se promulgó la ley del desarrollo de las relaciones intercoreanas, la cual brindó certidumbre jurídica a las relaciones entre el Norte y Sur. El artículo tercero, inciso primero, de la Ley del Desarrollo de las Relaciones Intercoreanas establece que “las relaciones intercoreanas no son relaciones entre naciones, sino relaciones especiales establecidas temporalmente en el curso de la búsqueda de la unificación”.⁵⁹ Con esta Ley el Estado surcoreano resuelve la vaguedad establecida en la Constitución, ya que establece una relación especial con Corea del Norte, no interna, no externa; se reconoce el estado de cosas (i.e., la división) no como el estatus normal, sino como transitorio, pues se aspira a la unificación.

Esta relación jurídica particular puede denominarse como intercoreana. Esto es, puede concebirse a la política hacia Corea del Norte dentro del ámbito intercoreano. En éste se tiene la incertidumbre propia de la política exterior, pues el destinatario de la política es una entidad ajena al control surcoreano, pero la considera la otra parte de su nación con la que anhela unificarse. Asimismo, la política hacia Corea del Norte requiere coordinación con la política exterior –pues los actores involucrados en el problema coreano tienen un peso importante en las decisiones y acciones de la península—y con la política interna –en tanto las distintas dimensiones del problema coreano requieren la intervención de diversas políticas y ministerios. Por lo tanto, este ámbito es un punto de encuentro entre la política interna y externa que se da de forma excepcional en Corea del Sur debido a sus características inherentes de país dividido.⁶⁰

Otro punto cuestionable de las ideas planteadas en este texto podría girar en torno al cambio de la política. Se había aseverado que los objetivos de la política hacia Corea del Norte habían sido relativamente constantes. Podría pensarse entonces que lo propuesto contradice lo que gran parte de la literatura

⁵⁹ Ministry of Unification, *Development of Inter-Korean Relations Act*, [en línea], Statues of The Republic of Korea, Corea del Sur, Dirección URL: https://elaw.klri.re.kr/eng_service/lawView.do?lang=ENG&hseq=16471, [consulta: 7 de enero de 2019].

⁶⁰ Quizá se pueda hablar de ámbitos y políticas especiales similares en los casos de países divididos. Lo pudo haber sido en el caso de Alemania o Vietnam. Lo puede ser hoy en día con China y Taiwan. Claro está, cada caso conlleva sus diferentes especificidades.

argumenta: la política hacia Corea del Norte se encuentra en constante evolución y cambio, ya que los factores internos y externos son variables y, por lo tanto, también las relaciones intercoreanas.

Habría que establecer algunas precisiones. La política hacia Corea del Norte ha cambiado y evolucionado en cuanto a sus estrategias y tácticas, no tanto en sus objetivos. Como se expuso en el apartado 1.2.5, la interpretación que ha tenido la RDC de las múltiples dimensiones del problema coreano se ha alterado poco, por lo tanto, los objetivos trazados a consumir los retos planteados por esas dimensiones no han experimentado gran cambio. Esto obedece a que los problemas generados por el desarrollo histórico del problema coreano siguen sin resolverse.

Luego entonces, son las formas y los medios los que se han adaptado a los cambiantes factores internos y externos. En consecuencia, los cambios y las evoluciones más notables a través del desarrollo de los regímenes autoritarios a los democráticos han sido de las estrategias de enfoques más hostiles a cooperativos.

2.3 APUNTES HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONCEPTO

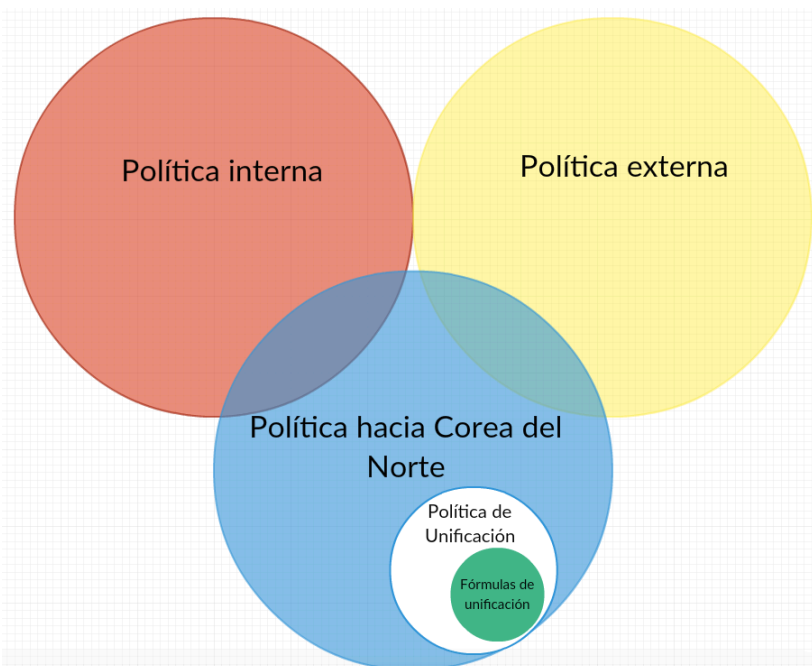
Después de revisar los puntos en común y las diferencias argumentativas en la literatura, se formulan algunos apuntes con el objetivo de delinear el concepto de política hacia Corea del Norte.

1. Política se refiere a un comportamiento ordenado, razonado, planeado y premeditado. En consecuencia, cuenta con principios, objetivos, estrategias y acciones encaminadas a la consecución de una meta.
2. La meta consiste en la resolución o paliación del problema coreano, mismo que se divide en cuatro planos: división, guerra, seguridad y situación humanitaria. Éstos reflejan el espectro completo de las relaciones intercoreanas.
3. Si bien los objetivos de la política hacia Corea del Norte son relativamente constantes, sus estrategias están en constante evolución.
4. Este cambio en las estrategias se da con base en la influencia que tienen los

factores internos y externos en la relación intercoreana.

5. Asimismo, esos factores permean en la relación intercoreana de acuerdo con las estructuras existentes; es decir, las estructuras políticas, económicas y sociales condicionan las relaciones intercoreanas, ergo la política hacia Corea del Norte.
6. El destinatario de esta política es Corea del Norte; una entidad política que se desenvuelve en el medio internacional como Estado soberano, pero la cual Corea del Sur no reconoce como tal (gráfico 2.1).
7. Por lo tanto, no puede considerarse a esta política dentro del campo de política exterior, pero tampoco política interna. En consecuencia, se considera que la política hacia Corea del Norte se desenvuelve en el ámbito intercoreano, en el cual confluyen las dos esferas antes mencionadas (gráfico 2.1).
8. El anhelo y aspiración por la unificación ha sido un tema central dentro de la política hacia Corea del Norte, por lo tanto, se integra a ésta una política encargada de plantear principios y delinear directrices en el camino a la hacia la unificación. Dentro de la misma política de unificación se encuentran las fórmulas de unificación como modelos detallados a seguir en caso de iniciar un proceso de unificación.

Gráfico 2.1 EL CAMPO Y DIMENSIÓN DE LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE



Elaboración propia.

Por consiguiente, se plantea que el uso del concepto anteriormente enunciado para el estudio de las políticas dirigidas a resolver el problema coreano, puede ampliar el enfoque de análisis de las relaciones intercoreanas. Es decir, es una propuesta integral para entender y explicar de mejor manera el objeto de estudio de esta investigación. Se considera integral en tanto examina los cuatro planos en los que el problema originario de la división nacional coreana se complejizó. Esto se debe a que es un concepto más extensivo que permite escudriñar las diversas facetas de las relaciones intercoreanas, más allá del tema tradicional de la unificación. Igualmente, parte de su integralidad radica en su intención de aclarar la naturaleza de la política en cuanto a los ámbitos en los que se desenvuelve (interno, externo e intercoreano). De esa manera este trabajo contribuye a responder la indefinición de su campo, que incluso, como se expresó en la introducción de este capítulo, hoy por hoy no es una cuestión definida en el seno del gobierno surcoreano.

A lo largo de este capítulo se revisó el debate conceptual sobre la política hacia Corea del Norte que está presente en los textos oficiales y académicos. Sin duda, la mayor parte de la información proporcionada fue desde una perspectiva conceptual y abstracta o carecía de un sustento histórico que mostrara con mayor claridad las ideas expuestas. En los capítulos posteriores, se estudiarán las políticas hacia Corea del Norte que algunas administraciones surcoreanas desplegaron con el fin de resolver o paliar el problema coreano. Se analizará también el desarrollo de las relaciones intercoreanas a través de los postulados propuestos para entender la política hacia Corea del Norte. De esta manera se contrastará si las premisas planteadas describen y explican los hechos acontecidos de la política intercoreana.

CAPÍTULO III – LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN EL CONTEXTO DEL AUTORITARISMO Y LA GUERRA FRÍA (1948-1987)

Con base en el estudio de la política hacia Corea del Norte que han desplegado las diferentes administraciones de la RDC se pueden distinguir dos grandes periodos. El primero corresponde a los gobiernos autoritarios y el segundo de los electos democráticamente; estos periodos coinciden respectivamente con la duración de la Guerra Fría y con el mundo unipolar-multipolar que le sucedió. La razón de esta división es fundamentalmente estructural. Las configuraciones políticas, económicas y sociales condicionaron las interacciones entre las dos Coreas. A grandes rasgos, durante los gobiernos autoritarios las relaciones intercoreanas fueron distantes; en cambio, a partir de las administraciones electas democráticamente los acercamientos y cooperación fueron más continuos.

Estas condiciones estructurales, así como las respectivas políticas hacia Corea del Norte serán analizadas en este capítulo y el siguiente. Para esto, se seleccionaron las tres principales administraciones del periodo autoritario, así como las tres primeras administraciones electas por la vía democrática. Este capítulo entonces abordará las políticas hacia Corea del Norte desplegadas por los gobiernos autoritarios de la RDC durante la Guerra Fría.

3.1 EL SISTEMA DE LA GUERRA FRÍA: UNA ESTRUCTURA DIFÍCIL DE ROMPER

Aunque hay varias interpretaciones del inicio de la Guerra Fría, no hay duda de que este conflicto es de origen esencialmente europeo, su llegada a Corea fue posterior. Concerniente a la península, la URSS y EUA mantuvieron de cierta manera el marco de cooperación creado por las conferencias internacionales anteriores (Cairo, Yalta, Postdam y Moscú). Fue en julio de 1947 cuando la Guerra Fría se expandió a la península coreana, pues los soviéticos rechazaron cualquier colaboración, respondiendo a la oposición del Plan Marshall en Europa.¹

Por tanto, se podría interpretar que la guerra de Corea fue el primer

¹ Okonogi Masao, "The Domestic Roots of the Korean War", *The Origins of the Cold War in Asia*, Japón, University of Columbia Press y University off Tokyo Press, 1977, pp. 305-308.

acontecimiento bélico que mostró con mayor claridad la existencia el conflicto bipolar, tanto en el mundo como en la península.² Después de esta conflagración, la lógica hostil entre bloques antagónicos desarrollada en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial quedó más que clara. Lo ocurrido en esta contienda exhibió las actitudes y percepciones –tales como resentimientos, desconfianza, paranoia, sospechas, incertidumbre o rivalidad— que se formaron en los años de la posguerra; la consolidación o exacerbación de esas actitudes y percepciones posterior a la guerra de Corea, fueron fundamentales en la formación de una nueva configuración en las relaciones de ambas Coreas, así como de la política internacional.

La bipolaridad característica de la Guerra Fría no sólo fue un orden internacional basado en la competencia de ideologías y modelos de producción, sino también implicó el establecimiento de reglas escritas y no escritas que definieron y limitaron los comportamientos de los Estados, sociedades e individuos, así como delinearon las políticas y propuestas de estos mismos actores.

Esta estructura persistió por casi cuarenta años; sin embargo, este periodo no se puede entender de manera lineal, ya que ocurrieron distintos altibajos entre numerosas crisis y periodos de distensión. Es por esto que los acercamientos entre ambas Coreas, así como las posibilidades de paz y unificación fueron escasas; no hubo un continuo acercamiento o diálogo, mucho menos cooperación sistemática. A pesar de la tendencia hacia el conflicto, los momentos de distensión entre los bloques crearon la coyuntura para plantear algunos esbozos de acercamiento y paz en la península coreana. En otras palabras, aunque este periodo se caracterizó por la enemistad entre los dos regímenes, el constante boicot mutuo, algunas escaramuzas en la Zona Desmilitarizada, intromisiones de comandos armados, y declaraciones agresivas y atentados, las operaciones militares no se reiniciaron. A continuación, se describen las estructuras internacionales e intercoreanas a las que se han hecho referencia.

² D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 7.

3.1.1 UN MURO ENTRE SEÚL Y PYONGYANG

Como se revisó en el capítulo 1 las acciones bélicas de la guerra de Corea fueron detenidas por la firma de un acuerdo de armisticio firmado en Panmunjom el 27 de julio de 1953; sin embargo, desde esa fecha, el tratado de paz permanece ausente, hecho que ha mantenido una percepción de peligro, miedo e incertidumbre constante. Esta circunstancia *sui generis* ha influido en las interpretaciones de los líderes políticos y la sociedad en ambos lados del paralelo 38.³

Hacia el interior de Corea del Sur pueden identificarse estructuras, tales como el sistema político, el marco jurídico o el sistema económico, que obstaculizaron el acercamiento, cooperación, paz y unificación con el Norte, aunque también evitaban la reactivación de la guerra.

Primeramente, la estructura política autoritaria. Si bien se instauró un sistema de gobierno basado en el modelo republicano constitucional estadounidense, la división de poderes, así como los controles y equilibrios propios de esa forma de gobierno eran inoperantes.

Tras la guerra de Corea, desde el gobierno de Syngman Rhee (1953-1960) y hasta el de Chun Doo-hwan (1980-1988), el ejecutivo contó en la práctica con excesivas prerrogativas, respaldado por un extenso aparato policiaco y de seguridad que le permitían ejercer el poder de manera dominante con medidas de guerra en tiempos de paz relativa. Esto no sólo facilitaba un control directo del Estado sobre las acciones políticas, también sobre las decisiones económicas. Esta situación, naturalmente, permitía muy poco espacio para disentir de sus interpretaciones o decisiones.

La tensión militar en Corea, la experiencia previa de una invasión y el furor del comunismo en el mundo subdesarrollado sumió a la península en una incertidumbre y amenaza latente de un posible ataque del Norte. Ante este riesgo, la élite política-militar surcoreana consideró necesaria la creación de entidades políticas fuertes que conservaran la seguridad y promovieran el desarrollo económico capitalista. Es decir, los regímenes autoritarios priorizaron la seguridad

³ *Ibid.*, p. 8.

nacional y el desarrollo económico –sacrificando las libertades civiles, políticas y laborales—en aras de fortalecer el Estado e incrementar sus capacidades, incluidas las militares. Por lo tanto, la percepción de amenaza constante fue la fuente de legitimidad de los regímenes castrenses, en contra de la apertura política y a favor de su permanencia.

Basándose en estas condiciones, cabe la interpretación de que, para los intereses de esas administraciones, la postergación del conflicto (no armado, sino ideológico; pues una guerra impediría el crecimiento económico) y la imagen de un enemigo común amenazador coadyuvó a sus objetivos políticos.

En consonancia con el sistema autoritario, la libertad de asociación y expresión eran muy reducidas. Si bien existieron limitantes a los gobiernos surcoreanos, durante la Guerra Fría hubo estructuras jurídicas que también definían la acción de los ciudadanos, ONG, partidos políticos y empresarios con respecto al Norte. El marco jurídico sobre el cual se delimitaron las relaciones intercoreanas fue la Ley de Seguridad Nacional que estipulaba como ilegal, de manera tácita (pues no había un artículo textual que así lo indicara), al gobierno de Pyongyang.⁴ Por lo tanto, cualquier persona que estableciese o propusiera contacto con el gobierno de Corea del Norte, era considerado un criminal.⁵ Esta ley –todavía vigente, aunque con algunas reformas—era ejercida para reprimir cualquier expresión contraria al régimen (ello incluía criticar la política o interlocución de la RDC al Norte). Esto evitó que hubiera un debate abierto en la sociedad civil (o presiones para la apertura de éste) sobre estrategias o fórmulas de cooperación, paz o unificación, so pena de ser considerado comunista y ser posteriormente encarcelado o incluso ejecutado.⁶

Por otra parte, la relación intercoreana quedó determinada por las propias estructuras económicas en ambos países, cuya configuración institucional hacía

⁴ Recuérdese que la Constitución surcoreana reconoce tácitamente la supuesta legitimidad exclusiva de la RDC. Ésta se basa en el respaldo que la ONU dio a las elecciones, cuyos resultados posteriormente conducirían a la formación del Estado surcoreano. La Ley de Seguridad Nacional parte de esas premisas. Por ejemplo, a Kim Dae-jung casi se le condena a muerte por ser considerado comunista. Véase nota al pie 13 del capítulo 2.

⁵ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, pp. 123-124.

⁶ Diane Kraft, "South Korea's National Security Law: A Tool of Oppression in an Insecure World", *Wisconsin International Law Journal*, núm. 2, vol. 24, Estados Unidos, University of Wisconsin Law School, 2007, pp. 631-632.

inviabile el intercambio comercial y dificultaba los acercamientos políticos. Además, es importante resaltar que la economía de la RPDC, como otros países socialistas en la época, creció a un ritmo muy acelerado, en buena parte debido a su modelo de desarrollo basado en la rigurosa centralización política y económica, lo cual le permitió manipular discrecionalmente sus factores de producción (mediante la propiedad pública de los medios de producción, el régimen de tenencia de la tierra, así como la planificación económica y la ayuda de Beijing y Moscú).⁷ De hecho, entre 1946 y mediados de los años sesenta, Corea del Norte creció mucho más que Corea del Sur, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Cuadro 3.1 TASA DE CRECIMIENTO PROMEDIO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

Años	RC	RPDC
1946-1950	Sin datos	44.4
1953-1960	4.3	22.1
1961-1970	8.7	7.8
1971-1980	9.1	6.2
1981-1988	10	3.3

Fuente: Byoung-lo Kim, "Economic Development in South and North Korea", *Two Koreas in Development: a Comparative Study of Principles and Strategies of Capitalist and Communist Third World Development*, Estados Unidos, Transaction Publishers, 1992, p. 67.

Esta ventaja se mantuvo hasta la década de los setenta, cuando Corea del Sur emparejó la balanza, gracias a su modelo de desarrollo implementado desde los sesenta en el que, a diferencia de su contraparte, generó incentivos diferentes para los actores económicos privados en la formación de capital. Entretanto, debido a esta disparidad, Corea del Sur mantuvo reservas en su posible cooperación con el Norte. Según Ko, su inferioridad económica y militar generó inseguridad interna, lo cual limitó su interacción con la RPDC, notablemente más industrializado.⁸

Ideológicamente, las dos Coreas eran Estados antagonicos; representaban modelos económicos de desarrollo distintos, pero, sobre todo, la completa

⁷ Paul Krugman, "The Myth of Asia's Miracle", [en línea], Estados Unidos, 73, 6, noviembre/diciembre, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/1994-11-01/myth-asias-miracle>, [consulta: 20 de mayo de 2019].

⁸ Yu-hwan Koh, "Unification Policies of two Koreas and Outlook for Unity", [en línea], Corea del Sur, *Korea Focus*, noviembre-diciembre de 2000, Dirección URL: http://koreafocus.or.kr/design1/Essays/view.asp?volume_id=10&content_id=566&category=G, [consulta: 19 de mayo de 2014].

existencia de una presuponía la anulación total de la otra. Esto se asevera con base en que cada parte afirma, aún hoy en día, ser el Estado legítimo que representa la totalidad de la nación coreana. La imposibilidad de una coexistencia mutua limitaba las opciones de diálogo y cooperación. En el Sur, de igual forma, el discurso anticomunista facilitaba la visión maniquea de los gobiernos autoritarios, mismos que, como ya se sugirió, se beneficiaban de la perpetuación del conflicto.

3.1.2 LAS BARRERAS NO SÓLO SON INTERNAS

Después de la guerra de Corea, el orden mundial bipolar característico de la Guerra Fría terminó por gestarse y continuó con pocas modificaciones hasta el final de la década de los ochenta. Si bien fue un periodo de tiempo que alternó tensiones militares con momentos de distensión y conflictos regionales específicos, hubo un factor común y constante: el enfrentamiento entre las dos superpotencias vencedoras de la Segunda Guerra Mundial, EUA y la URSS.⁹ Es decir, la bipolaridad fue una estructura esencial del orden de la Guerra Fría.

En este sentido, ambos países dividieron al mundo en dos bloques, que posteriormente se mostraron incompatibles. Esta escisión, inicialmente estratégica (no ideológica), se fue perfilando a partir de las conferencias internacionales realizadas desde 1943 a 1945, siendo la de Yalta una de las más determinantes debido a que en ésta delimitaron las ocupaciones territoriales que después se consolidaron en las alianzas y bloques que desarrollaron la Guerra Fría. La repartición de las zonas de influencia posterior a esas conferencias no fue debatida por ninguna potencia, pues las dos se comprometieron a no extenderse más allá de su esfera mediante el uso de la fuerza.¹⁰ Es importante mencionar que la región discutida y dividida en esas negociaciones fue fundamentalmente Europa; la mayoría de los territorios coloniales prontos a independizarse (Asia y África) no estaban definidos, hecho que significó roces ente las potencias hegemónicas.

Posteriormente, esta división territorial estratégica se complemento con una animosidad ideológica originada por sospechas, no siempre fundamentadas –

⁹ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX*, España, Crítica, 2006, p. 230.

¹⁰ *Loc. cit.*

incluso exageradas—, de que una potencia fraguaba la expansión hacia todo el mundo no repartido con el objetivo de consolidar su hegemonía sobre la otra.¹¹ Ante estos supuestos, Washington formuló su política de contención al comunismo. Ésta fue una política exterior reactiva, que tuvo el objetivo de detener el avance comunista, por medio del despliegue económico, político o militar estadounidense. Es decir, fue “diseñada para enfrentar a los rusos con un contrapeso inalterable en todos los puntos en que muestren indicios de infringir los intereses del mundo pacífico y estable”.¹²

Bajo los objetivos de esa política, EUA buscó establecer alianzas u organizaciones, ya sean políticas, económicas, financieras o militares con el fin de resistir el avance comunista. En consecuencia, el compromiso por la contención lo llevó a enfrascarse, directa o indirectamente, en conflictos castrenses en otros territorios del mundo.

Sin embargo, pese al discurso agresivo y atmósfera tensa, la razón de los líderes mundiales generalmente se inclinó por el uso de la política y la negociación que por la guerra.¹³ Gran parte de esas decisiones se debieron al constante avance de tecnología militar, especialmente la nuclear, pues con ello un enfrentamiento bipolar tendría como consecuencia el exterminio mutuo. La presencia de armas nucleares, así como de bases militares fueron factores de disuasión para ambos bloques. Si bien la carrera armamentista y nuclear no llevó a la guerra total, tampoco fue un aliciente para la paz en las distintas regiones donde emergían conflictos fácilmente contaminados por la pugna bipolar.

Estas estructuras del medio internacional obstaculizaban el acercamiento de Seúl a Pyongyang, por lo que hubo muy pocos intentos por firmar la paz y las posibilidades reales de unificación se mantuvieron distantes. En ese contexto, las

¹¹ John Foster Dulles, además de ser secretario de Estado durante la administración de Dwight Eisenhower, fue una de las mentes detrás del establecimiento de la Guerra Fría. Él apuntaba un rol único, casi providencial, a los Estados Unidos como defensor del “occidente”, frente a un peligro que comenzaba a asomarse, la Unión Soviética y el comunismo. Posteriormente, fue radicalizando su visión, al punto de culpar a la URSS como la amenaza a la paz y estabilidad mundial, ya que detrás de todo movimiento nacionalista, John Foster pensaba que Moscú fraguaba un plan de conquista mundial. Stephen Kinzer, *The Brothers: John Foster Dulles, Allen Dulles, and Their Secret World War*, Estados Unidos, Times Books, 2013, pp. 79, 83.

¹² (Mr. X) George Kennan, "The Sources of Soviet Conduct", [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, Julio, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/23331/x/the-sources-of-soviet-conduct>, [consulta: 8 de enero de 2015].

¹³ E. Hobsbawm, *op. cit.*, p. 232.

intenciones del gobierno de Syngman Rhee fueron continuar la guerra hasta la derrota total de los socialistas y con ello lograr la posterior unificación de Corea. Este objetivo no fue compartido ni apoyado por EUA, dado el estancamiento y desgaste del conflicto, en virtud de la férrea resistencia del Norte y el apoyo chino (en menor medida el soviético¹⁴). Con el fin de fortalecer sus esferas de influencia y evitar otra guerra mediante disuasión, después de la firma del armisticio se firmaron acuerdos de defensa mutua; por un lado, Washington y Seúl y, por otro, Beijing y Moscú (por separado) con Pyongyang.¹⁵

Igualmente, el adelanto y protagonismo de la tecnología nuclear en ambos bloques desalentó la posibilidad de otra guerra entre las potencias bipolares y sus aliados. Además, se consideró que el costo humano, material y financiero de un nuevo intento de unificación por la fuerza sería mucho mayor, aspecto que colocó ese escenario como el menos deseable para todos los involucrados. Teniendo en cuenta estos factores, era claro que después de la guerra de Corea la vía bélica para la unificación quedaría prácticamente descartada.¹⁶ Las sospechas mutuas y los intereses geopolíticos de las potencias involucradas impedían que éstas promovieran esfuerzos por la paz o unificación, por lo cual optaron por mantener el *statu quo*, pues, a pesar de todo, significaba ausencia de guerra.¹⁷

Si bien no se empleó la violencia directa como una solución al problema coreano, el medio externo tampoco favoreció condiciones de cooperación para la resolución del conflicto. El orden bipolar definió la relación intercoreana, pues ésta se planteó en términos de competencia.¹⁸ Bajo esta dinámica y en alineación con la política estadounidense de contención al comunismo, el Sur consideraba al Norte como su enemigo irreconciliable con el cual la opción de negociar era minúscula; restaba, entonces, vencerlo o limitarlo en campos distintos al bélico. En

¹⁴ Contrario a la creencia popular, la guerra de Corea no fue “la guerra de Stalin”. De hecho, él y sus funcionarios y diplomáticos en Corea del Norte se opusieron a los planes que Kim Il Sung planteó para solicitar su apoyo y trataron de persuadir al líder norcoreano de no invadir el Sur. Esto se debe a que Stalin creía que una participación soviética de gran medida en ese conflicto supondría otra guerra de escala global para la cual la URSS no estaba preparada. Debido a esto, el compromiso soviético en la guerra de Corea fue limitado. B. Cumings, *The Korean War*, pp. 30, 64-65, 143-144.

¹⁵ Chae-jin Lee, "Conflict and Cooperation: The Pacific Powers and Korea", *Korea's Future and the Great Powers*, Estado Unidos, University of Washington Press, 2001, pp. 56-57.

¹⁶ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, p. 34.

¹⁷ G. Ledyard, *op. cit.*, pp. 40-41.

¹⁸ *Ibid.*, p. 118.

consecuencia la relación hacia el Norte se planteaba, por un lado, en una carrera armamentista, de desarrollo económico y de legitimidad (pues cada parte buscaba el reconocimiento diplomático de más países para ser visto por la comunidad internacional como el único representante de la nación coreana); por el otro, se desplegaron acciones de espionaje y contra propaganda que pretendían desestabilizar a su enemigo al otro lado del paralelo 38. A grandes rasgos, se puede apreciar que la cooperación fue mínima durante este periodo debido a los límites impuestos por el contexto político internacional.

Otro factor externo que frenaba los acercamientos para la paz o unificación era la presencia disuasiva estadounidense en Corea del Sur y sus constantes ensayos militares coordinados. Estados Unidos conserva unidades militares en Corea del Sur desde la Guerra Fría. El promedio anual de soldados estacionados de 1954 a 1991 fue de aproximadamente 55,000.¹⁹ Igualmente, desde 1958 y hasta 1991 hubo presencia de armas nucleares tácticas estadounidenses en el sur de la península coreana.²⁰ Un ejemplo que resalta a la presencia estadounidense como un obstáculo al proceso de paz se puede encontrar en las diferentes interpretaciones de ésta, que fueron posteriores a la firma del Comunicado Conjunto del 4 de julio 1972.

Momentos después de dar a conocer el Comunicado Conjunto de 1972, tanto Yi Hu-rak (director de la CIA surcoreana) y Bak Seong-cheol (segundo vice premier del Norte) dieron conferencias de prensa en sus respectivas capitales. En éstas quedaron muy claros los contrastes sobre la interpretación del primer principio para la reunificación. Para el Norte, la unificación a través de esfuerzos coreanos sin interferencias u oposiciones externas significaba la salida de las fuerzas estadounidenses estacionadas en la península, pues, además, ambas Coreas se habían comprometido a no usar la violencia y buscar una solución pacífica. El portavoz del Sur explicó que ese punto significaba que los coreanos no

¹⁹ Promedio elaborado con base en los datos de Tim Kane, "Global U.S. Troop Development, 1950-2003", [en línea], Estados Unidos, *The Heritage Foundation*, 27 de octubre de 2004, Dirección URL: <http://www.heritage.org/research/reports/2004/10/global-us-troop-deployment-1950-2003>, [consulta: 10 de enero de 2015].

²⁰ Jae-bong Lee, "U.S. Deployment of Nuclear Weapons in 1950's South Korea and North Korea's Nuclear Development: Toward Denuclearization of the Korean Peninsula", [en línea], Japón, *The Asia-Pacific Journal*, 17 de febrero de 2009, Dirección URL: http://www.japanfocus.org/-Lee-Jae_Bong/3053, [consulta: 10 de enero de 2015].

esperarían que las potencias extranjeras resolvieran la reunificación, en cambio la lograrían a través de sus propios esfuerzos.²¹ Estas diferencias llevaron las negociaciones al fracaso.²² En ese mismo sentido, la existencia de armas nucleares en la península fue un factor de preocupación en Pyongyang, misma que causó, entre otros factores, el anhelo de Kim Il Sung por un programa nuclear.²³

Si bien estos factores disuasivos no desataron otro conflicto bélico, la espiral de desconfianza nunca fue frenada, pues la constante carrera armamentista era un círculo vicioso de disuasión, un dilema de seguridad originado por los miedos y sospechas de que cualquiera de las partes desatara otra guerra que obligaba a la contraparte a equiparar su capacidad o presencia militar con la otra. Lo necesario era fomentar confianza para disminuir esa carrera frenética; sin embargo, como se argumentó, las condiciones estructurales externas no eran las propicias durante la Guerra Fría para ejecutar otro tipo de alternativas.

En una lógica de suma cero como la narrada arriba, resultaba muy difícil establecer condiciones para la cooperación.²⁴ Ante esta realidad, amplias reservas sobre una nueva guerra y la desconfianza imperante, todos los actores involucrados prefirieron mantener el *statu quo*, es decir, la estabilidad que proporcionaba la estructura creada durante la Guerra Fría y dando prácticamente por hecho la división de dos Estados soberanos, pero en tensión. Estas actitudes permanecieron con pocas modificaciones hasta que varios factores, internos y externos, eliminaron o cambiaron las configuraciones descritas de este periodo.

3.2 LAS POLÍTICAS SURCOREANAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA GUERRA FRÍA.

En el apartado anterior se revisaron algunas generalidades de las estructuras

²¹ s/a, "North-South Joint Communiqué, Issued on 4 July 1972", *Sources of Korean Tradition. Volume II*, Estados Unidos, Columbia University Press, 2000, pp. 426-428, en adelante *Comunicado conjunto de 1972*. El Comunicado establecía tres principios para la reunificación. El primero de ellos resaltaba el rol exclusivo de los coreanos para lograrla. Sobre las conferencias de prensa, véase Tae-hwan Kwak, "The Stalemate in Inter-Korean Unification Dialogue: issues and perspectives", *Korean Politics: Striving for Democracy and Unification*, Corea del Sur, Hollym, 2002, pp. 467-468.

²² Corea del Sur, bajo el argumento de que no se estableció en el Comunicado la definición de "fuerzas externas", no consideró las tropas estadounidenses como tal y no las retiró. Esto llevó a constantes reclamos de ambas partes, lo que hizo letra muerta a este documento. *Ibid.*, pp. 472-473.

²³ J.-b Lee, *op. cit.*

²⁴ C.-j. Lee, *op. cit.*, pp. 62-63.

internas y externas de la Guerra Fría. Es precisamente en el análisis de las políticas donde se pueden discutir las premisas del concepto propuesto de política hacia Corea del Norte. Por ello, se propone examinar el desarrollo histórico de las políticas que siguieron los gobiernos en ese periodo a partir de los siguientes rubros:

- La existencia o ausencia de una política encaminada a la resolución del problema coreano.
- La comprensión unidimensional o pluridimensional del problema coreano.
- La evolución o estancamiento de sus estrategias políticas.
- La influencia de las estructuras internas o externas en las relaciones intercoreanas.
- El campo de la política ya sea interior o exterior.

Todas las administraciones estudiadas tanto en este capítulo como en el siguiente se evaluarán bajo estos parámetros, cuyas valoraciones aportarán a la discusión central de este trabajo.

3.2.1 LA POLÍTICA DE SYNGMAN RHEE: LA “MARCHA AL NORTE”

Syngman Rhee fue el primer presidente de la República de Corea (1948-1960). Rhee fue un patriota coreano que luchó por la vía política, desde el exilio, en contra de la ocupación japonesa. Una vez liberada Corea, fue el más anticomunista de los líderes coreanos, aspecto que le granjeó el apoyo de Estados Unidos, lo cual influiría en la fundación de la RDC y su liderazgo en ella.

Antes y después de la guerra, la seguridad era la preocupación más grande que tuvo el gobierno de Syngman Rhee, pues, desde el principio vio amenazada su misma supervivencia por la existencia de los comunistas dentro y del otro lado de su territorio.²⁵ Ante este problema, la medida planteada por el ejecutivo fue consolidar una Corea sin influencia marxista; por lo tanto, el objetivo de unificación se convirtió en la prioridad, al grado de obsesión, de su gobierno.²⁶ Con el

²⁵ Con mejor organización política, apoyo popular, cuadros más sólidos, mucha mayor experiencia en combate y con el control de la zona más industrializada durante el periodo colonial japonés. Véase M. Robinson, *op. cit.*, pp. 102-103, 106-107, 114.

²⁶ Choong-nam Kim, *The Korean Presidents. Leadership for Nation Building*, Estados Unidos, East Bridge, 2007, p. 84.

argumento de que la república establecida en el sur de la península era el gobierno legítimo supuestamente avalado por las elecciones organizadas por la ONU, Rhee justificó expresamente el uso de cualquier medio para lograr la unificación, incluidas las armas.²⁷ Después de la guerra de Corea, el enfoque cambió.

A pesar de su oposición abierta a la firma del armisticio y de mantener su retórica belicista, así como su visión radical de unificación –todo enmarcado en su frase de “marcha al Norte por la unificación”—fue claro que el gobierno no contó con las capacidades ni con el visto bueno de Estados Unidos, su aliado principal,²⁸ para cumplir esos propósitos. Consecuentemente, la continuación de esta actitud se puede interpretar como propaganda que, internamente, legitimaba al gobierno corrupto e ineficiente de Seúl. También fungía como ideología que justificaba la persecución a los disidentes, mientras externamente servía para extraer concesiones de EUA en el ámbito de seguridad y financiamiento económico.²⁹

No se debe olvidar que, bajo una actitud menos agresiva, el Sur propuso en la Conferencia de Ginebra de 1954 la realización de nuevas elecciones generales vigiladas por la ONU en ambas Coreas; a pesar de ser una medida diplomática, en esencia se mantenía la rigidez del enfoque del gobierno central, pues la solución beneficiaba *per se* a las aspiraciones del gobierno surcoreano.³⁰ El contacto intercoreano fue prácticamente inexistente desde el final de la guerra hasta el derrocamiento de Rhee, pues, según su postura, no había mucho que negociar con quién se debía irremediamente derrotar.

²⁷ Y.-h. Koh, *op. cit.*

²⁸ En una carta fechada el 7 de junio de 1953, el presidente estadounidense, Dwight Eisenhower, se dirigió a Syngman Rhee convenciéndolo de firmar el armisticio al cual las demás partes en conflicto estaban por suscribir. Rhee no aceptaba esa solución, pues, a sus ojos, eso perpetuaría la división de Corea. Eisenhower le aseveró que (las cursivas son mías): “el momento ha llegado en el que debemos decidir si continuamos por la guerra la lucha por la unificación de Corea o en cambio perseguimos ese objetivo por la política u otros métodos. [...] Es mi profunda creencia que bajo estas circunstancias (*negociación de la división territorial casi en su estado previo a la guerra y la posibilidad de asilo político a los prisioneros de guerra*) se requiere que la República de Corea y el comando de las Naciones Unidas acepten el armisticio. No nos podríamos justificar en prolongar la guerra con toda la miseria que ésta implica en la persecución de lograr, por fuerza, la unificación de Corea”. Dwight Eisenhower, *Letter to President Syngman Rhee of Korea. Concerning Acceptance of the Panmunjom Armistice*, [en línea], The American Presidency Project, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=9869>, [consulta: 5 de abril de 2014].

²⁹ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, pp. 35-36.

³⁰ El gobierno de Corea del Sur, sabedor de su ventaja demográfica, propuso que las elecciones se rigieran bajo el principio de representación proporcional, con el objetivo de obtener la mayor influencia en un posible en los comicios y asegurarse un gobierno unificado bajo sus designios. Véase B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 251.

En síntesis, por la visión anticomunista de Rhee, así como la coyuntura interna y externa, el único enfoque de política hacia el Norte era en torno a la unificación. Bajo tal enfoque no se concebía la coexistencia pacífica como alternativa; la única forma de solucionar el conflicto intercoreano era la eliminación misma de Pyongyang, por el medio que fuere.

Syngman Rhee desplegó su política hacia Corea del Norte con limitadas capacidades militares y económicas de su gobierno y en una posición vulnerable al interior (una gran escisión política interna) y al exterior (la superioridad norcoreana y la falta de apoyo militar de Estados Unidos a sus intenciones de reunificación por la fuerza). Conocedor de esas precariedades entendió que una política belicista para unificar la península era su solución para asegurar la supervivencia de la RDC, eliminando su más grande amenaza, la RPDC y para consolidarse en el gobierno, estabilizando por la fuerza su posición política.

Por lo tanto, sólo dos aspectos del problema coreano monopolizaron su visión de política hacia Corea del Norte: la unificación y la seguridad. Logrando la unificación aliviaba la emergencia de seguridad que encaraba y por medio de la violencia absorbía la otra entidad política coreana, la que consideraba ilegítima.

Con base en el análisis de su estrategia, su política se puede dividir en dos periodos: uno que comprende la antesala y el desarrollo de la guerra; otro de la posguerra a su dimisión. En el primero, los intereses de seguridad servían al objetivo de unificación. Es decir, se buscaron los medios para poder realizar o resistir una guerra que permitiera unificar el territorio. En el segundo, las prioridades de seguridad se antepusieron a la unificación, ya que ésta y el anticomunismo, se usaron como discurso político para legitimar el régimen y obtener recursos, principalmente de Estados Unidos, para mantener a flote una economía en ruinas.

Por tanto, aunque en el discurso se mantenía la opción de una guerra, en la práctica ésta se descartó debido a las limitantes económicas y militares internas, así como las configuraciones externas (alianzas, disuasión, era de armamento nuclear) que hacían inviable la reanudación del conflicto.

En consecuencia, la lectura del medio intercoreano en el que se desarrolló la política fue la más radical de todas. Esto se debe a que Syngman Rhee se negó a negociar directamente con los norcoreanos, afirmando que era un régimen rebelde que evitaba la unificación del territorio y sociedad que, por derecho, le pertenecía a la RDC. A pesar de este discurso, en la práctica tuvo que aceptar el estado de cosas, es decir, la existencia de facto de otro gobierno coreano, la cual aprovechó para fortalecerse internamente. Consecuentemente, mantuvo esta dicotomía, por un lado, desconocía la existencia legítima del Norte, pero de facto ésta se empleaba para justificar su gobierno, idealmente para conseguir la unificación en años posteriores, aunque en términos prácticos su posición tenía como objetivo mantener su dictadura.

3.2.2 LA POLÍTICA DE PARK CHUNG-HEE: *DESARROLLO PRIMERO UNIFICIACIÓN DESPUÉS PARA VENCER AL COMUNISMO*

Cuando se habla del desarrollo surcoreano es común escuchar el nombre de Park Chung-hee. Park fue un militar formado en el ejército japonés durante la ocupación. Después de ese periodo, sus incursiones con el comunismo lo llevaron al borde de ser ejecutado; sin embargo, el gobierno del Sur lo absolvió para luchar de su lado en la guerra de Corea, posteriormente llegaría a ser general.³¹ A este presidente —que ejerció el poder ejecutivo durante toda la Tercera República (1963-1972)³² y gran parte de la Cuarta República (1972-1979) —se le reconoce su importancia en el éxito económico surcoreano. En ese rubro, precisamente, se basaron las aspiraciones de su administración.

Al igual que Rhee, Park Chung-hee reconocía la superioridad, militar y económica de Pyongyang y las implicaciones que ésta tenía para la seguridad de Seúl; sin embargo, sus objetivos y estrategias para paliar esta adversidad fueron otros. Su prioridad fue el desarrollo económico y la modernización de la RDC³³ (no la búsqueda inmediata y a ultranza de la unificación). Desde su

³¹ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 25-26.

³² Si bien la Revolución de Abril de 1960 depuso al gobierno de Syngman Rhee y estableció la Segunda República, ésta sólo duró meses, hasta el golpe de Estado de una junta militar en mayo de 1961. Su corta duración y poca estabilidad evitó la ejecución plena de una política hacia Corea del Norte. Razón de ello que en este trabajo no se considera pertinente revisar su enfoque.

³³ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 112.

perspectiva, la supervivencia, seguridad y legitimidad internacional del país dependía de la construcción de una sólida base económica autosuficiente.³⁴

Esto no significa que la meta de unificación se olvidara, más bien se visualizó a largo plazo, ya que el fortalecimiento económico se entendió como un medio para llegar a ésta; es decir, servía para dotarse de capacidades que en un futuro permitieran la unificación bajo sus términos.³⁵ Es importante resaltar que este enfoque de política descartó la guerra como medio para la unificación,³⁶ pues se obedecía una lógica de construir para unificar. Podría deducirse que, desde la perspectiva de Park, una guerra pondría en riesgo los avances económicos logrados en su administración.

La manera de vencer al comunismo, de acuerdo a este presidente, era principalmente económica.³⁷ El desempeño económico era una referencia del prestigio o superioridad que cada sistema e ideología pudiera tener; por ello, los surcoreanos debían trabajar arduamente para reducir la brecha entre las dos Coreas y predominar sobre Pyongyang.³⁸ Su propuesta era modernizar su estructura económica a un punto de autosuficiencia³⁹ para superar a su vecino en todos los campos, sólo entonces la opción para prevalecer o imponerse al

³⁴ *Ibid.*, pp. 101-102.

³⁵ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, p. 38.

³⁶ Esto es quizá la herencia más grande a la Política hacia Corea del Norte de la Segunda República y el interinato previo a ésta, donde se descartó la violencia como método para la unificación. Más tarde, Park siguió esta línea. Véase B.-c. Koh, *op. cit.*, pp. 251-252. Como evidencia histórica de esta actitud, en el segundo principio del Comunicado Conjunto de 1972, el gobierno surcoreano se comprometió con los norcoreanos a lograr la unificación sólo por vías pacíficas. Véase *Comunicado conjunto de 1972*. En la actualidad, el gobierno surcoreano mantiene este principio.

³⁷ Hay que resaltar que esto era posible siempre y cuando pudiera contar con el compromiso de protección militar de Estados Unidos. Después de la guerra de Corea, para los líderes estadounidenses la amenaza comunista persistía e implementaron disuasión y posibles represalias mediante hombres y armas estacionados. Terrence Roehrig, *From Deterrence to Engagement: The U.S. Defense Commitment to South Korea*, Estados Unidos, Lexington Books 2006, p. 32 Esta situación les permitió concentrar la mayoría de los esfuerzos nacionales en el desarrollo económico. A principios de los setenta, la Doctrina Nixon, que implicaba que sus aliados se hicieran cargo de su defensa militar generó cambios en Corea del Sur con respecto a su sistema político (un endurecimiento del autoritarismo), sus planes económicos (un énfasis en la industria pesada) y su desarrollo militar. Véase Hyung-a Kim, "Heavy and Chemical Industrialization, 1973-1979: South Korea's Homeland Security Measures", *Reassessing the Park Chung-hee Era, 1961-1979*, Estados Unidos, Center for Korea Studies Publications, 2011, pp. 20-21.

³⁸ C.-n. Kim, *op. cit.*, pp. 101-102.

³⁹ No debe confundirse la autosuficiencia planteada por Park Chung-hee con la propuesta por Kim Il Sung en el *juche*. Park y la junta militar eran críticos de la ayuda estadounidense al régimen de Rhee pues afirmaban que hizo a Corea del Sur dependiente. Deseaban desarrollar una economía nacional autosuficiente, autónoma de la influencia estadounidense. Tadashi Kimiya, "The Cold War and the Political Economy of the Park Chung-hee Regime", *Reassessing the Park Chung-hee Era, 1961-1979*, Estados Unidos, Center for Korea Studies Publications, 2011, pp. 67-68.

comunismo podría ser elegible.⁴⁰ Es por ello que, ante su inferioridad económica y militar en la década de los sesenta, Seúl descartó la comunicación o cooperación con Pyongyang. Se priorizó el desarrollo económico y fortalecimiento industrial interno, posponiendo los acercamientos hacia el Norte.

La situación económica fue más equilibrada hasta la década de los setenta, lo cual coincidió con el proceso de distensión internacional entre China y Estados Unidos que propició las negociaciones y emisión de la Comunicado Conjunto de 1972.⁴¹ Éste es el documento más importante firmado entre los países peninsulares en esa etapa de la Guerra Fría, ya que se establecieron tres principios bajo los cuales se rigieron acuerdos posteriores.⁴² Asimismo, concordaron acciones para disminuir tensiones o provocaciones y se comprometieron a instaurar el flujo de información, promover de contactos y reuniones para aumentar la confianza con el fin de lograr la unificación.⁴³

A pesar de que estas medidas fueron innovadoras para su época, las diferencias pronto surgieron, como se describió en el apartado anterior. Las razones de este encuentro no se deben rastrear sólo en la coyuntura internacional (que no necesariamente fue un aliciente para la paz),⁴⁴ las circunstancias políticas surcoreanas también influyeron para este acercamiento. Park Chung-hee, utilizó la plataforma de los diálogos intercoreanos para justificar sus reformas *Yusin* (유신, revitalización), tendientes al endurecimiento de su aparato de gobierno y su perpetuación en el gobierno.⁴⁵

⁴⁰ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 250.

⁴¹ Charles Armstrong, "Inter-Korean Relations in Historical Perspective", *International Journal of Korean Unification Studies*, núm. 2, vol. 14, Corea del Sur, KINU, 2005, p. 5.

⁴² A los dos primeros se ha hecho alusión en las notas 21 y 36 de este capítulo. El tercero recalca que ambas partes dejarán a un lado sus diferencias ideológicas y políticas para promover la unidad nacional como un pueblo unido. Véase *Comunicado conjunto de 1972*.

⁴³ *Loc. cit.*

⁴⁴ La distensión no produjo deseos sinceros de paz, sino una paranoia hacia ambos lados del paralelo 38. Ante el acercamiento de Washington y Beijing, Seúl temía quedar sola, sin el apoyo estadounidense, frente a Pyongyang. Respectivamente, el Norte tenía reservas similares. Véase D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 9-11.

⁴⁵ Sung-chul Yang, "The Politics of the North-South Dialogue in Korea", *World Affairs*, núm. 1, vol. 137, Estados Unidos, World Affairs Institute, verano, 1974, pp. 56-57. Mediante las reformas *Yusin* se transformó la presidencia a una dictadura de manera legal pues se retiraron las limitaciones a la reelección del presidente. Además, el ejecutivo se elegiría indirectamente mediante un colegio electoral que sería presidido por él mismo. Igualmente, el mandatario tendría la prerrogativa de elegir a su discreción un tercio de la Asamblea Nacional, así como contaría con la libertad de instaurar el estado de emergencia para lidiar con una gran parte de los asuntos de gobierno. Carter Eckert, *et al.*, *Korea Old and New. A History*, Corea del Sur, Ilchokak, 1990,

Durante el resto de la década de los setenta, el poder ejecutivo mantuvo su política de construcción y modernización económica y el diálogo intercoreano volvió a segundo plano. A pesar de ello, Seúl emitió declaraciones unilaterales que hicieron pensar en un cambio de enfoque, especialmente “Los tres principios básicos para la unificación pacífica” de agosto de 1974. Estos principios consistían en que ambas Coreas debían de firmar un pacto de no agresión para asegurar la paz en la península; también que debían promover el diálogo, intercambio y cooperación con el fin de construir confianza mutua; finalmente formarían una nación unificada mediante elecciones libres, generales, supervisadas y basadas en representación proporcional de población.⁴⁶

Estas propuestas no tuvieron resonancia en Corea del Norte. Pyongyang criticó el condicionamiento (excesivo, bajo su óptica) de cualquier tipo de cooperación a la creación previa de una atmósfera pacífica.⁴⁷ A pesar de que Seúl enfatizó aparentemente la paz, su discurso contradecía su tendencia armamentista (disparada en la década de los setenta),⁴⁸ además de que nunca se concretó una nueva aproximación intercoreana, ni se hicieron grandes esfuerzos por lograrla. En virtud de esto, se puede interpretar que este viraje fue un discurso de legitimación interna. Además, se puede entrever en las declaraciones un énfasis en la no intervención, así como en la no agresión, buscando una coexistencia, aunque no del todo pacífica; no obstante, con la mención de los principios podía crear cierta ambigüedad útil para reducir la tensión generada por la tendencia militarista surcoreana y lograr la estabilidad que el régimen deseaba para llevar a cabo sus estrategias de desarrollo económico.

Bajo su visión de construir para prevalecer, Park Chung-hee proyectó alcanzar las capacidades óptimas para la unificación al final de la década de los setenta,⁴⁹ pero no llegaría a replantear una nueva política pues murió asesinado

p. 365.

⁴⁶ Y.-h. Koh, *op. cit.*

⁴⁷ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, p. 87.

⁴⁸ Debido a la doctrina Nixon, el gobierno de Park impulsó el proyecto *Yulgok* (율곡) que consistía en modernizar sus fuerzas armadas y lograr la autosuficiencia militar. Iba de la mano con el plan económico de Park de impulsar la industria pesada. Chung-in Moon, Sangk-eun Lee, "Military Spending and the Arms Race on the Korean Peninsula", [en línea], *The Asia-Pacific Journal*, 28 de marzo de 2010, Dirección URL: <http://www.japanfocus.org/-Sangkeun-Lee/3333>, [consulta: 24 de febrero de 2015].

⁴⁹ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 252.

en 1979.⁵⁰ A pesar de haber propuesto relaciones de cooperación y coexistencia, éstas eran circunstancias temporales en la vía a la derrota del comunismo. Su enfoque hacia Corea del Norte seguía basándose únicamente en la unificación mediante la derrota no violenta de Corea del Norte. Como fuera, desde esta administración, la voluntad de convivencia construyó una ventana de diálogo que ha permanecido intermitentemente abierta desde entonces.

Bajo la prioridad del desarrollo económico interno de Park, la política hacia Corea del Norte en este periodo se diseñó en general para mantener a Pyongyang a una sana distancia. Esto no quiere decir que la ambición por la unificación se hiciera a un lado, sino que se veía al fortalecimiento interno y a la autosuficiencia económica como un eslabón necesario para lograrla, ya que ésta se planteaba como la derrota de Corea del Norte en términos políticos y económicos.

Con respecto a los distintos planos que integran al problema coreano, se puede afirmar que la política hacia Corea del Norte tuvo prioridades similares a las de su antecesor. La seguridad fue el eje principal bajo el que se consolidaría su política. Ésta se lograría por medio de la ampliación de las capacidades económicas y militares surcoreanas, que, posteriormente, le darían los elementos necesarios para prevalecer y unificar.

A pesar de eso, en esta administración comienzan a explorarse medidas dirigidas al campo de los otros dos planos del problema coreano: la solución de la guerra y la situación humanitaria. En 1972 se realizaron los primeros intentos bilaterales por finalizar la guerra. Asimismo, en esas mismas negociaciones, se rechazaron expresamente los medios violentos como legítimos para resolver las diferencias intercoreanas. También, en el ámbito de esas negociaciones se planteó la posibilidad de encuentros familiares y se sugirieron proyectos intercoreanos de cooperación que cimentasen las bases de confianza.

A través de la lectura de las estrategias, pueden identificarse tres

⁵⁰ Dado la segunda crisis del petróleo en 1979, la economía surcoreana entró en recesión. Ésta afectó principalmente el poder adquisitivo y oportunidad de empleo de la clase obrera surcoreana. Las manifestaciones no demoraron, no sólo por eso, sino también por las pésimas condiciones laborales. Estas protestas aglutinaron más sectores y causas sociales, creando un clima de inestabilidad generalizado. Véase M. Robinson, *op. cit.*, p. 138. Por ello, En octubre 1979, Park se encontró en una disyuntiva para estabilizar el país; o reprimía o negociaba. Mientras cenaba y debatía este tema con su jefe de seguridad, Cha Chi-chol, y el director de la KCIA, Kim Jae-kyu, fue asesinado por este último, los motivos aún se desconocen. Véase B. Cumings, *Korea's Place in the Sun*, p. 374.

momentos en la política hacia Corea del Norte de Park. El primer momento es del inicio de su régimen a 1972, donde el sistema de la Guerra Fría le brindaba una certeza de que la seguridad de la RDC no sería atentada por factores externos. Por lo mismo, Seúl no tuvo interés en interactuar con Pyongyang. A partir de la doctrina Nixon, esta lectura cambió. Park tuvo incertidumbre del orden internacional debido al acercamiento interbloques.⁵¹ Bajo este contexto incierto y con una mayor capacidad económica, estableció por primera vez comunicación directa con el Norte. Esto inicia la segunda y muy breve etapa de su política que se caracterizó por conducir un proceso de distensión y acercamiento, el cual terminó con el establecimiento del régimen *Yusin*, en donde Park justificó su régimen con mayor ahínco bajo la amenaza norcoreana y anhelo de unificación. Por tanto, regresó esta visión conservadora de contener a una sana distancia a la RPDC, con el objetivo práctico de continuar el desarrollo económico, sobre todo por el impulso de la industria pesada.

Luego entonces, en este periodo también podemos hablar de una evolución de las estrategias hacia enfoques más cooperativos. Las reuniones de 1972 y sus resultados, sobre todo el comunicado conjunto, son sustento de esta afirmación. La eliminación de métodos violentos y el inicio del diálogo para la resolución de conflictos intercoreanos podrían considerarse como los grandes legados de esta administración, a partir de la cual se inician una serie de contactos establecidos que llegan a nuestros días y se refrenda la vía de la negociación. Lo anterior presenta una dicotomía política: aunque Park entendió a la RPDC como una amenaza y utilizó esa imagen para justificar su régimen autoritario, también reconoció la capacidad negociadora del Norte, pero sin reconocerla legalmente.

⁵¹ Nixon desde su discurso inaugural en 1969 había dicho que después de unos años de enfriamiento vendría un periodo de negociaciones. En ese mismo año, en la isla de Guam, el ejecutivo estadounidense anunció su voluntad de liberarse de los asuntos asiáticos. Este eco no tardo mucho en resonar en China y, tras varias negociaciones previas, Nixon visitó a Mao Tse-tung en febrero de 1972, esta visita sería importante para el inicio de la normalización de relaciones entre ambos países. Asimismo, bajo esa lógica, se concretaron reuniones y firma de acuerdos de control de armas entre EUA y la URSS en mayo de 1972. Charles Zorgbibe, *Historia de las relaciones internacionales. Del sistema de Yalta a nuestros días*, España, Alianza Editorial, 1997, pp. 352-359, 381-384.

3.2.3 LA POLÍTICA DE CHUN DOO-HWAN. EN BUSCA DE LEGITIMIDAD INTERNA Y SEGURIDAD

Chun Doo-hwan entró de manera violenta en el ámbito público surcoreano en un momento de crisis política y económica; en razón de ello, es el líder menos popular en la historia contemporánea de la RDC.⁵² Chun fue un militar de carrera que ejerció puestos administrativos en la milicia e inteligencia surcoreana,⁵³ y su ascenso —también el de su grupo, el *hana-hoe* (하나회, un solo grupo)—fue facilitado por el respaldo de Park Chung-hee.⁵⁴ Durante su gestión se pudo recomponer el rumbo económico del país; empero, a pesar del crecimiento y las reformas realizadas, la represión fue una constante en su administración.

El asesinato de Park Chung-hee en 1979 derivó en una crisis política que se sumaba al de por sí complicado panorama económico y social. El gran vacío de poder dejado por Park fue llenado *de facto* por el general Chun Doo-hwan, el cual optó por la mano dura para manejar la crisis que heredó. El levantamiento más fuerte que enfrentó fue en la ciudad de Kwangju, donde autorizó la entrada del ejército, el cual barrió toda resistencia e impuso la ley marcial.⁵⁵ El *shock* de esta represión marcó a la sociedad surcoreana y dañaría la imagen del ejército y sus dirigentes, especialmente la de Chun.⁵⁶ Con el orden impuesto y bajo ley marcial se redactó una constitución y se eligió a éste como presidente, iniciando así la Quinta República.⁵⁷

Resueltas parcialmente las dificultades políticas por la fuerza, la inestabilidad económica fue paliada con préstamos extranjeros, reformas económicas y medidas de austeridad, mismas que distaron de ser aceptadas por los ciudadanos surcoreanos.⁵⁸ Estas soluciones respondieron a las prioridades de esta administración de estabilizar y revitalizar la economía para continuar con el crecimiento y fortalecimiento de Corea del Sur, con el fin de que se garantizara su

⁵² *Ibid.*, p. 380.

⁵³ Ki-shik Hahn, "Political Leadership in Korean Politics", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, p. 125.

⁵⁴ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 95.

⁵⁵ C. Eckert, *et al.*, *op. cit.*, pp. 374-375.

⁵⁶ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 165.

⁵⁷ C. Eckert, *et al.*, *op. cit.*, p. 375

⁵⁸ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 182.

seguridad.⁵⁹ Ante este escenario, la necesidad de legitimación de la nueva república era apremiante. Varias políticas respondieron a estos factores, incluida la dirigida a Corea del Norte.

Con la mira en ganar legitimidad popular, el gobierno de Chun Doo-hwan desplegó acciones para mejorar las relaciones intercoreanas.⁶⁰ La primera de éstas fue una propuesta en 1981 de Chun a Kim Il Sung para reunirse en el tiempo y forma que Kim decidiera, sin precondiciones.⁶¹ Asimismo, el gobierno de Corea del Sur lanzó en 1982 la Fórmula para la Reconciliación Nacional y Unificación Democrática. A grandes rasgos, la fórmula –que fue la primera estrategia integral de unificación planteada por el Sur—proponía que la unificación debiera alcanzarse bajo la autodeterminación coreana, también bajo los principios de paz y democracia.⁶²

Los pasos para lograr la unificación residían en normalizar sus relaciones y llegar a la reconciliación nacional, esto se lograría por medio de respetar la igualdad de ambos Estados, renunciar a la violencia, no intervenir los asuntos internos, así como generar confianza por medio de intercambios (comerciales, culturales, deportivos) y cooperación. Una vez logrado esto, se discutiría, redactaría y aprobaría por referéndum popular una constitución para una Corea unificada; se reiteraba la invitación a las autoridades del Norte para una cumbre intercoreana con motivos de discutir las vías de unificación. Poco tiempo después se presentó una lista con veinte proyectos intercoreanos para facilitar la unificación.⁶³

A pesar de la aparente buena voluntad de las propuestas de Chun Doo-hwan, Kim Il Sung no las tomó en cuenta. Esto se debió a varias razones. En primer lugar, Pyongyang se negaba a negociar con el gobierno de Chun Doo-hwan

⁵⁹ *Ibid.*, p. 206.

⁶⁰ Y.-h. Koh, *op. cit.*

⁶¹ T.-h. Kwak, *op. cit.*, p. 475.

⁶² Young H. Lee, "Seoul Offers Detailed New Proposal for Korean Reunification", [en línea], Estados Unidos, *The Washington Post*, 23 de enero de 1982, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1982/01/23/seoul-offers-detailed-new-proposal-for-korean-reunification/be439f54-503a-4d2c-8e66-3736cce0f0b8/>, [consulta: 3 de junio de 2019].

⁶³ Dentro de estos proyectos estaba la construcción de una carretera entre ambas capitales, reunión de familias separadas, creación de zonas turísticas conjuntas, abrir puertos al comercio, participación de la delegación norcoreana en competencias deportivas internacionales surcoreanas, ente otros. Cabe señalar que varios de los proyectos ya se habían sugerido por los norcoreanos. Véase T.-h. Kwak, *op. cit.*, pp. 477-478.

por considerarlo fascista, a raíz del incidente en Kwangju.⁶⁴ Por otro lado, Corea del Norte contaba con su propia propuesta de unificación, guiada a partir de sus principios e intereses, que no coincidía en sus valores y procedimientos con la de Seúl, principalmente la autodeterminación y la democracia.⁶⁵ Asimismo, la vía para llegar a la unificación de Seúl residía en una federación, mientras la propuesta de Pyongyang era formar una confederación, la cual era acorde con la idea de “una nación dos sistemas”, en consonancia de mantener la autonomía de su modelo pese a iniciar un proceso de unificación.⁶⁶ Al final, la reticencia de Kim Il Sung para dialogar se puede interpretar como una forma de aprovechar la inestabilidad y necesidad de legitimación de la Quinta República para fijar la agenda de una posible negociación bajo sus términos; sin embargo, esta actitud sólo dificultó las posibilidades de un acercamiento.⁶⁷

Entre tanto, en octubre de 1983, durante una visita de Estado en Rangún, Myanmar, hubo un atentado que pretendió asesinar a Chun, quien resultó ileso, pero varios miembros de su gabinete murieron. Tras la detención de los perpetradores, se comprobó que Corea del Norte fue responsable.⁶⁸ A pesar de este hecho y del notable descontento surcoreano, no se suspendió en su totalidad la comunicación intercoreana.

La búsqueda de legitimidad no fue la única razón de Seúl para buscar diálogo con Pyongyang, la organización de los XXIV Juegos Olímpicos (JJOO) fue un motivo más para negociar.⁶⁹ Desde la elección de Seúl como sede olímpica en 1981, hubo crítica e inquietud internacional por la seguridad de los juegos; antecedentes como Múnich en 1972, así como el atentado de Rangún,

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 472,474.

⁶⁵ Kim Il Sung resaltó la presencia estadounidense como un aspecto que violaba la autodeterminación coreana en camino a la unificación. También el gobierno del Sur, que mantenía la Ley Anticomunista y la Ley de Seguridad Nacional, no coincidía con la visión de democracia del Norte. Kim Il Sung estableció como requisito para el diálogo cambiar estos aspectos. Véase Y.-h. Koh, *op. cit.*

⁶⁶ *Loc cit.*

⁶⁷ T.-h. Kwak, *op. cit.*, pp. 471, 479.

⁶⁸ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 110-111.

⁶⁹ No sólo para Seúl, Pyongyang también estaba preocupada de su imagen y prestigio internacional, pues no deseaba que el Sur obtuviera todo el privilegio —y lo que conlleva— de la organización de los juegos. En una primera instancia, buscó la organización compartida de las justas. Posteriormente, al no tener éxito, y ante el acercamiento de Seúl a sus aliados socialistas, buscó el boicot de estos por medio de diplomacia e incluso terrorismo. Véase *ibid.*, pp. 140-144.

alimentaban la preocupación.⁷⁰

Varios factores sustentan el interés de Seúl por mantener los contactos intercoreanos para los JJOO. Primeramente, fue anómalo que Corea del Sur no presionara a fondo por disculpas o roto todo canal de comunicación; por el contrario, bajo los oficios de la Unión Soviética a principios de 1984 –poco tiempo después del atentado— se agendaron pláticas intercoreanas para estudiar la posibilidad de compartir la organización total o parcial de las Olimpiadas.⁷¹ Aún más, a raíz de torrentes y deslaves en el Corea del Sur en septiembre de 1984, Pyongyang ofreció ayuda humanitaria y material; sorpresivamente el Sur la aceptó.

Este hecho desató una serie de reuniones públicas y secretas durante el resto de 1984 y casi todo 1985. Estos acercamientos produjeron la primera reunión de familiares separados en la historia de Corea dividida, así como intercambios culturales, reuniones ministeriales y de legisladores de ambos países, donde se visualizó la elaboración de un tratado de no agresión y se acordó fundar una organización conjunta para cooperación económica.⁷² Sin embargo, pronto comenzaron las discrepancias –tanto ideológicas como políticas—y ambos gobiernos se encontraron en un *impasse*, especialmente durante las reuniones secretas.⁷³ En consecuencia, en enero de 1986, Kim Il Sung utilizó los ensayos militares surcoreano-estadounidenses *Team Spirit* como justificación para desvincularse de las negociaciones.⁷⁴ Después de esto, el diálogo intercoreano disminuyó sustancialmente y continuó así por el resto de la administración.

Estos meses de aparente cooperación y distensión sólo pueden entenderse en un trasfondo mayor. Sobre esto, Don Oberdofer y Robert Carlin afirman que las interacciones entre las dos Coreas se realizaban bajo la lógica de la suma cero y muchas veces se privilegiaban cuestiones de prestigio por encima de asuntos esenciales; en consecuencia, no cooperaban a menos de que ambas partes

⁷⁰ C.-n. Kim, *op. cit.*, pp. 176, 196.

⁷¹ *Ibid.*, p. 196.

⁷² B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 69.

⁷³ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 118.

⁷⁴ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 197.

podieran aclamar claramente éxito obtenido, lo cual era extraño.⁷⁵ Se puede inferir que, después del atentado de Rangún, a Chun Doo-hwan le quedó claro que las intenciones del Norte de desestabilizar y extender la revolución socialista al Sur continuaban intactas, por lo que su desconfianza hacia este país no disminuyó.⁷⁶ Por ello es arriesgado considerar el acercamiento intercoreano de 1984-1985 como un cambio de actitud sustancial en ambos gobiernos. Chun enfrentó y soportó las críticas internas al no condenar con rigurosidad el atentado de 1983 y por aparentar debilidad frente al Norte —al aceptar ayuda, hecho nunca antes visto— a causa de perseguir un objetivo más práctico y necesario a los ojos del prestigio surcoreano.

Bajo el argumento de Oberdofer y Carlin, Seúl buscaba estabilizar sus relaciones con su vecino (al menos no empeorarlas más allá de Rangún), frenar paulatinamente las aspiraciones olímpicas del Norte,⁷⁷ limitar las posibilidades de boicots y asegurarse la realización de unos juegos pacíficos.⁷⁸ Razón de ello, los acontecimientos de 1984-1985 pueden ser entendidos como cálculos políticos, sobre todo a la luz de las vicisitudes del atentado en Rangún y el derribo de un avión de *Korean Airlines* en noviembre de 1987 (también planeado y ejecutado por norcoreanos).

Si bien, la política hacia Corea del Norte fue usada para satisfacer necesidades internas del régimen, se obtuvieron resultados importantes. Fue la primera vez que el gobierno del Sur ideó una fórmula completa para la unificación. Asimismo, se propusieron proyectos concretos para poder desarrollar la confianza necesaria para lograr, a su manera de ver, la unificación de la península. Los intercambios ministeriales, legislativos y culturales, pero sobre todo familiares fueron algunos logros tangibles de las propuestas hechas por la administración de Chun.⁷⁹ En el plano diplomático, con los Juegos Olímpicos de fondo, se

⁷⁵ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 115.

⁷⁶ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 250.

⁷⁷ Pues no deseaba compartir las justas veraniegas, aunque, se puede deducir que no deseaba cerrar la puerta de golpe por miedo reacciones más violentas que pusieran en riesgo la realización de los juegos.

⁷⁸ El interés particular del Norte era, como se sugería en la cita 69 de este capítulo, obtener la organización conjunta de los JJOO. En general, mejorar sus relaciones con el Sur para frenar los ejercicios conjuntos con Estados Unidos, pues cada vez eran más grandes y representaban un gasto mayor a una economía en decadencia, ya que debían movilizar tropas preventivas. Véase D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 119.

⁷⁹ De acuerdo con datos del Ministerio de Unificación, 1985 es el único año del periodo autoritario (1950-

comenzaron a explorar vínculos con países socialistas, hecho que fuera explotado por la siguiente administración.

Sin duda, todas estas experiencias fueron antecedentes que ayudarían a delinear futuras estrategias para aproximarse a Corea del Norte. Empero, el objetivo de legitimidad no pudo ser cumplido; hacia el final de su periodo, el gobierno de Chun enfrentaría reclamos sociales en pro de la democracia y la apertura política, mismos que llevarían a un cambio político profundo en Corea del Sur, enmarcado en un contexto externo favorable. Estos virajes se analizarán en la parte inicial del siguiente capítulo.

En el periodo de Chun se puede encontrar una política estructurada para resolver el problema coreano. Como sus antecesores, Chun utilizó la política para consolidar su régimen internamente y conseguir legitimidad tras entrar a la escena política mediante un golpe de Estado.

Por lo tanto, en esta administración hay también dos temas que dominan la interpretación del problema coreano: seguridad y unificación. La estabilización interna fue una prioridad del gobierno de Chun. Entre otros recursos, se utilizó a la política hacia Corea del Norte como justificación y legitimación de su régimen dictatorial y de sus políticas económicas, ya que aparentemente trató de cambiar el rumbo y la interpretación hacia Corea del Norte, planteando reuniones, proyectos en beneficio de las relaciones intercoreanas. Al final, estas maniobras respondían a los intereses de seguridad interna de la administración de Chun.

Los otros rubros de la agenda como la paz y la situación humanitaria fueron atendidos de manera práctica por primera vez en la historia. Hubo una reunión de familiares separados, así como reuniones ministeriales con el objetivo de consolidar proyectos de cooperación. Esto se visualizó de manera más clara con la presentación de la primera fórmula de unificación.

Este fue un progreso en cuanto a la estrategia del gobierno surcoreano y fue la primera vez se establecían los pasos a seguir en el caso de iniciar un proceso de unificación. Éste no sólo contemplaba en resolver el problema de

1988) donde se cristalizaron encuentros de familias (30 se encontraron en Corea del Sur, 35 en Corea del Norte). No fue hasta 1990 que se reanudaron los intercambios por medios privados y hasta 2000 que el gobierno los volvió a organizar. Ministry of Unification, *White Paper on Korean Unification 2005*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2005, pp. 98-100.

unificación, sino también atender los diferentes planos del problema coreano. Lo destacable es que a partir de entonces comenzaron a aparecer estas fórmulas que tenían un enfoque amplio y no sólo tomaban la unificación política, pues se contemplaron proyectos específicos de cooperación. Este es uno de los grandes legados a la formulación de políticas hacia Corea del Norte, ya que a partir de esta administración no sólo se institucionalizan estos instrumentos de tal manera que la mayoría de los siguientes gobiernos propondría su propia fórmula, sino también con Chun se estipularon muchos de los proyectos que fueron ejecutados en las posteriores administraciones, las cuales gozaron de un mejor entorno interno y externo para la exploración o aplicación de esos planes.

Sin embargo, las estructuras internas y externas limitaron el avance de las negociaciones entre las dos Coreas. Al parecer, Corea del Norte no tenía interés en interactuar, pues no estaba en crisis que le preocupara asegurar su supervivencia; la Guerra Fría continuaba, ya en ocaso, los dictadores eran tolerados si eran anticomunistas. Esto limitó los acercamientos entre las dos Coreas, así como la aplicación de las ideas de cooperación. Otro ámbito en la agenda fueron los Juegos Olímpicos. La administración de Chun tuvo como objetivo reducir la influencia e interés de los norcoreanos por coorganizar y, posteriormente, boicotear los juegos.

En el plano intercoreano se puede ver que, así como en la administración de Park se reconoce la capacidad negociadora de la contraparte, se mantiene la línea dura de rechazar la legitimidad del régimen norcoreano. Continúa la dicotomía entre un discurso interno que es férreo en desconocer al Norte, pero existe el estado de cosas que es muy difícil omitir: la existencia política de una entidad, con la cual se debe involucrar para resolver no solamente el problema de intromisión de asuntos internos, también para atender un problema como la organización de los Juegos Olímpicos. Asimismo, por primera vez el Sur aceptó ayuda humanitaria del Norte, lo cual fue un hito importante para la relación intercoreana.

3.3 CONSIDERACIONES GENERALES DE LAS POLÍTICAS SURCOREANAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA GUERRA FRÍA

Como se pudo apreciar en los apartados anteriores, las políticas hacia Corea del Norte no fueron uniformes y tuvieron matices. Se planearon y ejecutaron diferentes propuestas, mismas que no pudieron concretarse por las limitaciones estructurales internas como externas de la época.

Analizando el periodo de gobiernos autoritarios en Corea del Sur, en general se puede advertir que el objetivo de unificación fue una constante en todas las políticas hacia Corea del Norte. Las distintas administraciones no contemplaron otra solución a la división más que prevalecer sobre su enemigo; no se veía forma de converger con lo incompatible. Esto se debió también a las limitaciones ideológicas de la época y de cierta manera a las personalidades, formación y pasado de los dirigentes.

A pesar de esa tendencia, se puede notar que las estrategias de las diferentes administraciones fueron suavizando su enfoque hacia actitudes más cooperativas. Es decir, las formas para aproximarse al Norte y lograr la unificación cambiaron de una postura rígida, hostil e irreconciliable hacia el diálogo y esbozos de apertura, que en el fondo sugerían la aceptación de una coexistencia; se reconocía la necesidad de negociar, al menos para disminuir los riesgos de agresiones o intromisiones en los asuntos o proyectos internos.

Coincidiendo con el argumento de Koh Yu-hwan, se puede afirmar que el origen de esta tendencia en las posturas y planteamientos de negociación surcoreanos se puede entender en virtud del fortalecimiento de las capacidades económicas y militares del Sur, ya que esto tuvo repercusiones en su seguridad, así como en su autosuficiencia. El equilibrio de la balanza facilitó mayores acercamientos de Seúl y la propuesta de diferentes formas de cooperación; también coadyuvó a la formación de una estrategia integral de unificación e incluso llevó a aceptar ayuda del Norte; todos estos fueron aspectos inconcebibles en la década de los cincuenta o sesenta.

Al observar las propuestas de política intercoreana de las administraciones de Park Chung-hee (en especial de los setenta) y Chun Doo-hwan se puede concluir que su diagnóstico apuntaba a la necesidad de construir gradualmente

confianza para eliminar los obstáculos que impiden la paz o unificación. Asimismo, se puede advertir que muchas de las medidas que se ejecutaron en la Posguerra Fría ya se habían planteado con anterioridad. Esto lleva indudablemente a preguntarse las causas de su no aplicación o del fracaso en momentos de acercamiento.

La respuesta que se propone es que las estructuras de la Guerra Fría frenaron estos intentos o no permitían profundizar los compromisos. Tomando en cuenta los factores internacionales, sólo en la *détente* de principios de los años setenta se pudo concretar un acuerdo avalado por ambas administraciones. Además, el mundo permanecía dividido y el sistema socialista aún no entraba en crisis. En consecuencia, Corea del Norte no se encontraba en aislamiento ni en estancamiento, por lo que no tenía necesidad de profundizar o corresponder los compromisos; por el contrario, mantenía su estrategia de extender la revolución socialista al Sur. Como sustento a esta hipótesis es que Seúl no insistió en ahondar o institucionalizar los vínculos en una primera etapa dada su inferioridad o desbalance respecto a su vecino, por considerar que la cooperación podría debilitar aún más su posición.

Otra hipótesis, complementaria a la anterior es que todas las administraciones usaron la política hacia Corea del Norte como instrumento político para las necesidades internas de los regímenes autoritarios con el objetivo de legitimar su existencia, permanencia y para menguar a la oposición. Igualmente, el desarrollo económico fue, desde una visión panorámica, la prioridad de la mayoría de las administraciones durante la Guerra Fría, por ello, la aplicación de la política hacia Corea del Norte se dirigió hacia ese propósito. Paradójicamente, apelando al discurso de instauración del diálogo, cooperación y construcción de confianza, el régimen se aseguró la no intervención en los asuntos internos, coexistencia (aunque no del todo pacífica), así como no agresión que le permitió desarrollar sus proyectos económicos.

Al evaluar la política hacia Corea del Norte tomando en cuenta los intereses de los regímenes surcoreanos ésta fue altamente exitosa. Corea del Sur inició este periodo siendo un país considerablemente más vulnerable que su vecino. Su

política fue efectiva para mantener a Pyongyang a una sana distancia y neutralizó la voluntad de expandir la revolución al Sur. Esta estabilidad –no sólo lograda por el la RDC, también sustentada por EUA—propició el entorno adecuado para el despegue económico surcoreano que, a finales de este periodo, invirtió los papeles de desarrollo económico.

Sin embargo, al analizar los principios de unificación o paz a los que el discurso oficial insistió que obedecían las políticas, sólo se lograron breves momentos de diálogo y cooperación. En ese sentido, el legado más grande fue la formulación de propuestas que se reproducirán y ejecutarían (con algunos matices) en años posteriores. A pesar de estas estrategias de cooperación y construcción de confianza, las decisiones de las administraciones optaron por enfoques más rígidos, es decir, se supeditó la búsqueda de paz y unificación a las necesidades internas del régimen. La tendencia sería otra al cambiar muchas de estas estructuras con el fin de la Guerra Fría.

CAPÍTULO IV – LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN EL CONTEXTO DEL PERIODO DE DEMOCRATIZACIÓN Y LA POSGUERRA FRÍA (1988-2003)

Choi Jin-wook y Park Sun-son, en su análisis de las políticas de unificación y su desarrollo, manifiestan que el debate en este rubro llegó a su etapa de florecimiento a partir de 1988.¹ A pesar de que los autores evalúan algunos cambios en los factores, referirse al florecimiento de las políticas como metáfora para entender un proceso de cambio minimiza su complejidad. No se niega que a partir de entonces se propusieron numerosos enfoques de aproximación al Norte (que variaban en sus objetivos y estrategias) tanto en el ámbito de gobierno, como en la sociedad civil. Pero, desde la perspectiva de esta tesis, este fenómeno respondió al cambio estructural substancial ocurrido tras el fin de la Guerra Fría.

Sin embargo, la transformación fue más bien gradual. Muchas de las propuestas de diálogo y cooperación que se plantearon en esta nueva etapa ya se habían puesto en la mesa de negociación con anterioridad, como se vio en el capítulo anterior. Lo que permitió su aplicación paulatina fue la disolución de las condiciones internas y externas que condicionaban los acercamientos entre ambas Coreas. Hay que resaltar que esta nueva etapa no significó el fin de todas esas estructuras, ya que algunas continuaron en mayor o menor medida. Para analizar estas transformaciones, este capítulo se enfocará en la política hacia Corea del Norte de las tres primeras administraciones electas por vía democrática.

4.1 FINAL DE LA GUERRA FRÍA Y DEL AUTORITARISMO: CAMBIO DE ESTRUCTURAS

Muchas de las circunstancias descritas en el apartado 3.1 sufrieron un cambio importante al final de la década de los ochenta. El ocaso de la Guerra Fría, las dificultades económicas y aislamiento de Pyongyang, así como la democratización en Corea del Sur, establecieron un contexto distinto que propició una mayor flexibilidad en las relaciones intercoreanas.

¹ J.-w. Choi, S.-s. Park, *op. cit.*, p. 89.

4.1.1 EL FINAL DE LAS ESTRUCTURAS DE LA GUERRA FRÍA

Desde la década de los setenta era evidente la necesidad de reforma en el sistema socialista. Las tasas de crecimiento del PIB de los países socialistas ya no avanzaban a los ritmos de las dos décadas anteriores y sus economías mostraban síntomas de desgaste y estancamiento.² La misma Unión Soviética que, a pesar de ser la economía con más capacidades del bloque, experimentó serias dificultades al principio de la década. El letargo económico, gasto militar excesivo (reavivado por la invasión a Afganistán) y corrupción del sistema soviético tenían al país en una situación crítica.³ Las reformas que iniciaron en 1985 bajo la dirección del nuevo Secretario General del Partido Comunista, Mijaíl Gorbachov, favorecieron una *détente* internacional entre el bloque socialista y el capitalista gracias al “nuevo pensamiento político” en su política exterior, el cual tenía como objetivo propiciar un ambiente internacional pacífico y predecible que facilitara su reforma interna.⁴ Aunque no era la intención inicial de las reformas de Gorbachov, los cambios internos en la URSS y sus satélites desembocaron en la liberalización democrática y de mercado.

Otro de los grandes aliados norcoreanos, la República Popular China, emprendió su propio camino de reforma a finales de 1978. Las dificultades económicas (estancamiento económico y alto crecimiento demográfico) fueron encaradas de manera diferente a la de la URSS por la nueva élite política encabezada por Deng Xiaoping.⁵ En consecuencia, se dio un viraje de la lucha de clases y la revolución continua hacia “el desarrollo económico bajo la consigna de las ‘cuatro modernizaciones’”.⁶ Naturalmente, la política exterior se ajustó a esas reformas. China necesitaba de inversión extranjera, así como una diversificación de sus mercados para llevar a cabo sus planes, razón por la cual tuvo que cambiar su enfoque de política exterior de un ámbito ideologizado a uno más pragmático.

Corea del Norte no quedó exenta de la crisis del mundo socialista. Desde

² E. Hobsbawm, *op. cit.*, p. 468.

³ *Ibid.*, p. 475.

⁴ Seung-ho Joo, "Soviet Relations with the Two Koreas", *Pacific Focus*, núm. 1, vol. 15, Corea del Sur, Inha University, Primavera, 2000, p. 95.

⁵ Romer Cornejo, "China: Una revisión de cincuenta años de historia", *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001, pp. 73-74.

⁶ *Ibid.*, p. 74.

los años setenta, su modelo semi autárquico de producción se notaba poco dinámico y carente de factores que catalizaran su economía (principalmente el financiamiento, inversión, tecnología y comercio externo).⁷ Como resultado, la producción en Corea del Norte no logró alcanzar los ritmos de crecimiento de las décadas anteriores, aunado a la poca productividad y excesivo gasto militar, lo que propició que los objetivos de los planes de 1971-1977 y 1978-1986 no se logaran.⁸

A pesar de no ser un satélite directo de la Unión Soviética (pues Kim Il Sung oscilaba entre el apoyo de Moscú y Beijing, dependiendo del contexto y obteniendo el máximo beneficio de la ruptura y rivalidad sino-soviética), fue un país seriamente afectado por las reformas de la URSS y la decadencia del bloque socialista europeo. Con las reformas económicas de la URSS, las subvenciones y los subsidios terminaron para sus satélites y aliados.⁹ Pyongyang fue seriamente afectado por esto, ya que de 1985 a 1989, Moscú era su principal socio comercial y fuente de ayuda económica,¹⁰ misma que en los últimos años de los ochenta había disminuido considerablemente,¹¹ hasta prácticamente desaparecer en los noventa.

Esta situación afectó los costos de la producción, acentuando todavía más el letargo económico que el Norte venía experimentando. Aunado a ello, varios Estados socialistas desde 1988, favorecidos por la *detén*te política, se interesaron en establecer vínculos formales con la RDC en busca de beneficios comerciales y financieros. Pyongyang vio con preocupación el distanciamiento paulatino del bloque socialista, pues esto no sólo significaba el final de sus partidarios ideológicos, sino de sus mayores y muy escasos aliados políticos y económicos, cuestión que le causó, entre otros factores, varios años de estancamiento de su PIB (cuadros 4.1 y 4.2).¹²

⁷ M. Robinson, *op. cit.*, p. 152.

⁸ *Ibid.*, pp. 152-153.

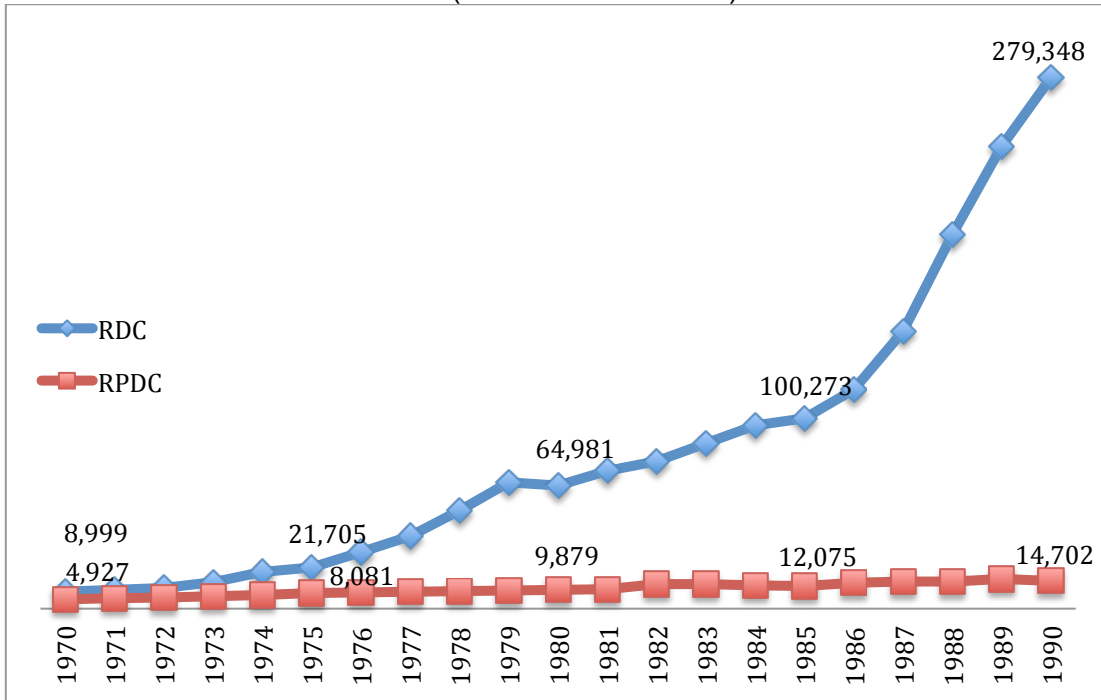
⁹ Robert Bedeski, *The Transformation of South Korea: Reform and Reconstitution in the Sixth Republic Under Roh Tae Woo. 1987-1992*, Reino Unido, Routledge, 1994, p. 146.

¹⁰ Xiaoxiong Yi, "China's Korea Policy: From "One Korea" to "Two Koreas" ", *Asian Affairs*, núm. 2, vol. 22, Taylor & Francis, Verano, 1995, p. 122.

¹¹ S.-h. Joo, *op. cit.*, pp. 126-127.

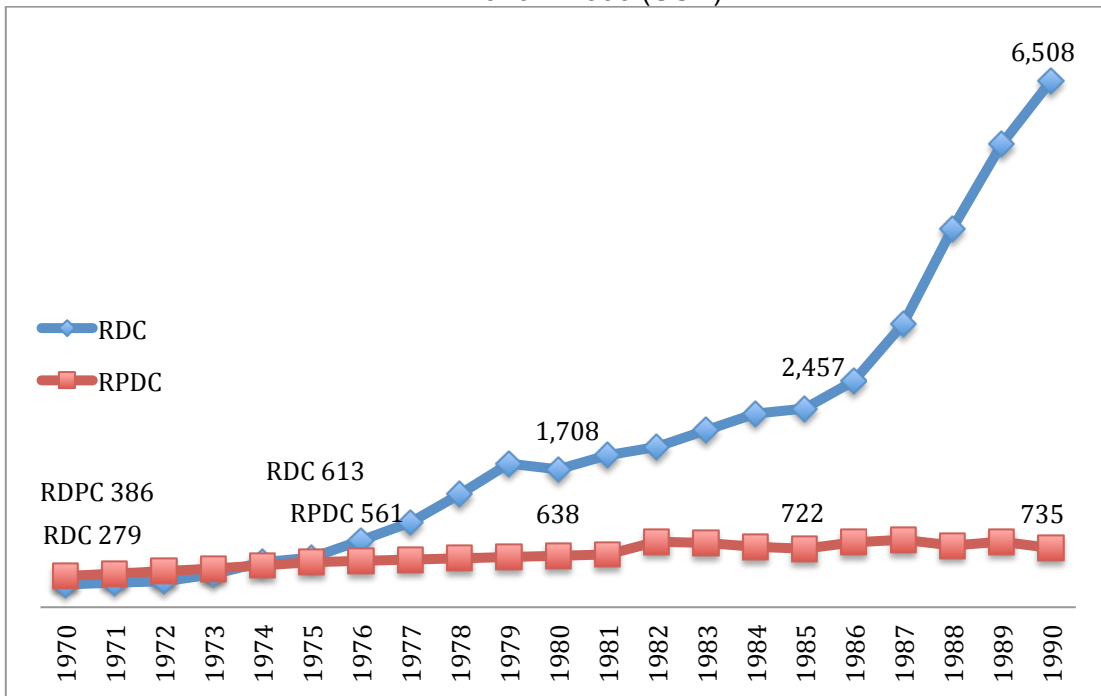
¹² B. Cumings, *Korea's Place in the Sun*, p. 426.

Cuadro 4.1 PIB DE LA RDC Y LA RPDC A PRECIOS CORRIENTES DE 1970 A 1990
(MILLONES DE USD)



Fuente: United Nations Statistics Division, *Gross Domestic Product*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/CountryProfile>, [consulta: 20 de mayo de 2019].]

Cuadro 4.2 PIB PER CÁPITA DE LA RDC Y LA RPDC A PRECIOS CORRIENTES DE 1970 A 1990 (USD)



Fuente: United Nations Statistics Division, *Gross Domestic Product*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/CountryProfile>, [consulta: 20 de mayo de 2019].]

En virtud de su cambio de política, China también comenzó a ver a Corea del Sur como un socio económico, fuente de capitales y tecnología. A diferencia de la Unión Soviética y los Estados socialistas europeos, no descuidó ni disminuyó sus relaciones y apoyos políticos, económicos y militares a Corea del Norte. Es más, China fue gradualmente cubriendo el vacío dejado por la URSS,¹³ lo cual le permitió mantener sus intereses estratégicos en la región.

4.1.2 CAMBIO DE ESTRUCTURAS INTERNAS. EL FIN DEL AUTORITARISMO

Por su parte, a pesar de las dificultades a finales de los años setenta y la primera mitad de los ochenta, las reformas económicas en Corea del Sur coadyuvaron a fortalecer sus capacidades económicas, comerciales y financieras. El enfoque de política industrial en los años ochenta pasó de apoyar directamente sectores específicos, como industria pesada y química, a hacerlo de manera indirecta; asimismo, la política buscó favorecer sectores más dinámicos y con gran potencial como los de alta tecnología, servicios y capital (cuadro 4.1).¹⁴

El crecimiento no sólo tuvo repercusiones en la estructura económica. El apoyo a la industria ligera y pesada de los años sesenta y setenta implicó un proceso de creación de una clase media urbana que colateralmente cobró cierta conciencia política, identidad de clase y capacidad de movilización social, incluyendo el sector laboral.¹⁵ Por otra parte, el fomento de actividades más técnicas, especializadas y complejas en los ochenta demandaba recursos humanos cada vez más capacitados y calificados, es decir, con educación en nivel medio-superior y superior. Esto paralelamente detonó una demanda no sólo de los sectores tradicionales de protesta social en Corea del Sur —estudiantes y obreros— sino de la población en general, la cual levantó la voz por un reparto más equitativo de la riqueza, mejora de las condiciones laborales, respeto de los derechos civiles, así como por un sistema político más flexible y participativo.¹⁶

¹³ X. Yi, *op. cit.*, pp. 122, 127, 128.

¹⁴ Juan Felipe López Aymes, José Luis León Manríquez, "Corea del Sur", *Historia Mínima de Corea*, Mexico, El Colegio de México, 2009, p. 165.

¹⁵ En este proceso, el rol de los estudiantes, intelectuales y asociaciones religiosas, principalmente cristianas, no debe ignorarse. Véase Hagen Koo, "The State, Minjung and the Working Class in South Korea", *State and Society in Contemporary Korea*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1994, pp. 139-141.

¹⁶ Chien-peng Chung, "Democratization in South Korea and Inter-Korean Relations", *Pacific Affairs*, núm. 1, vol. 76, Canadá, University of British Columbia, primavera, 2003, pp. 9-10.

Ante este escenario social distinto y el exitoso despegue económico de la RDC, el razonamiento de los regímenes militares de sobreponer el desarrollo económico a las libertades para proteger la seguridad nacional carecía de validez a los ciudadanos surcoreanos. Por tanto, se agruparon movimientos sociales que fueron seriamente reprimidos en la década de los setenta y principios de los ochenta.¹⁷

En el plano internacional, desde mediados de la década de los setenta, varios regímenes dictatoriales del mundo no socialista comenzaron a reformarse o a declinar por medio de transiciones relativamente pacíficas, fenómeno que fue llamado la tercera ola de democratización.¹⁸ Este contexto internacional limitó las respuestas de gobiernos autoritarios hacia movimientos sociales en pro de la liberalización política, pues la represión ejercida fue fuertemente criticada por la sociedad internacional, misma que apoyaba la apertura política; asimismo, con el repliegue de la URSS y el ocaso de la Guerra Fría, la contención al comunismo dejó de ser una prioridad, razón por la cual los dictadores anticomunistas dejaron de ser apoyados por EUA.¹⁹

En el caso de Corea del Sur, la caída del gobierno filipino de Ferdinand Marcos en 1986 dio esperanzas de cambio no sólo a los estudiantes, sino a trabajadores y población civil en general que estaban inconformes con la represión, poca legitimidad, corrupción e inequitativa distribución de la riqueza del sistema militar-autoritario.²⁰ Inspirada por lo ocurrido en Filipinas y a poco más de un año para las elecciones, la oposición surcoreana vio la oportunidad para reformar la Constitución y el sistema electoral (eliminar el colegio electoral y permitir la elección directa).²¹ Intensas protestas comenzaron a organizarse desde la primavera de 1986.²²

Reduciendo el riesgo de repetir la historia de Marcos, Chun accedió a las

¹⁷ Con la Masacre de Gwangju como símbolo de la lucha y represión a los movimientos sociales surcoreanos.

¹⁸ Samuel Huntington, "Democracy's Third Wave", *Journal of Democracy*, núm. 2, vol. 2, Estados Unidos, Johns Hopkins University Press, primavera, 1991, pp. 12-13.

¹⁹ *Ibid.*, p. 15.

²⁰ C. Eckert, *et al.*, *op. cit.*, pp. 380-381.

²¹ Desde la constitución Yusin (Cuarta República) la elección del presidente se realizaba por medio de un colegio electoral. La carta magna de la Quinta República refrendaba esa disposición.

²² Uk Heo, Terrence Roehrig, *South Korea Since 1980*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2010, p. 36.

demandas y abrió discusiones para reformar el sistema electoral. Sin embargo, tras la escisión del partido opositor en abril de 1987,²³ el gobierno cerró las discusiones unilateralmente alegando que el proceso de reforma no se completaría antes de las elecciones de diciembre de 1987.²⁴ A partir de entonces, el descontento social fue escalando –incentivado por la inflexibilidad del gobierno de Chun, represión continua, así como escándalos de tortura y corrupción—²⁵ hasta un punto de ebullición insostenible.

El 10 de junio Chun anunció que el candidato oficial sería Roh Tae-woo, su amigo personal (militar y miembro del *hana-hoe*), lo cual terminó por encender los ánimos caldeados de la sociedad surcoreana,²⁶ cuya respuesta no se hizo esperar. Se desencadenaron manifestaciones masivas, varias violentas, de un amplio espectro geográfico y social. Se registraron protestas en Seúl y otras veinte ciudades no sólo estudiantes y obreros, también sectores religiosos (cristianos y budistas) así como la clase media, tradicionalmente pasiva.²⁷ Ese factor sumado a las presiones internacionales con los Juegos Olímpicos en puerta²⁸ causó que el régimen cediera a las demandas. Por ello, el mismo Roh Tae-woo, marcando distancia de Chun Doo-hwan, condicionó su renuncia como líder del partido y candidato presidencial al cumplimiento de una declaración de ocho puntos, que incluían la mayor parte de las demandas de la oposición, al menos las menos radicales.²⁹ Prometió, entre varias cosas, la elaboración de una nueva constitución, libertades civiles, derechos políticos, así como elecciones libres y

²³ Okonogi Masao, "South Korea's Experiment in Democracy", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, p. 8. En adelante *South Korea's Experiment*.

²⁴ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, p. 37.

²⁵ O. Masao, *South Korea's Experiment*, pp. 8-9.

²⁶ Al no haber una reforma electoral, aun habiendo participación en las urnas, el procedimiento de las votaciones beneficiaba al partido oficial; por lo tanto, quien tuviera la nominación del presidente sería prácticamente el sucesor. Aún más, el candidato era amigo cercano de Chun, esto hacía aún más intolerable la imposición para la sociedad surcoreana.

²⁷ John Kie-chiang Oh, *Korean Politics*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1999, pp. 91-92.

²⁸ Si bien, la omisión de EUA fue notoria en la masacre de Kwangju, en el verano de 1987 el gobierno de Ronald Reagan dialogó con gobierno y líderes opositores surcoreanos para buscar una salida pacífica al conflicto. Véase C. Eckert, *et al.*, *op. cit.*, p. 383. Asimismo, el presidente estadounidense escribió una carta a título personal sugiriendo el camino de la reforma y apertura, evitando la represión. Véase D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 131-132. Esto marca un cambio notable de la política estadounidense enmarcado en un contexto de distensión.

²⁹ O. Masao, *South Korea's Experiment*, p. 13.

directas para el cambio de gobierno en 1988.³⁰ Con esta declaración histórica se inició la transición democrática de Corea del Sur que transformaría el Estado y sociedad de ese país, circunstancias que afectarían sustancialmente la política hacia Corea del Norte.

4.2 LA POLÍTICA HACIA COREA DEL NORTE EN LA POSGUERRA FRÍA.

En los apartados anteriores se estudió el cambio de las estructuras internas y externas de la Posguerra Fría en la península coreana. A continuación, en esta sección se describirá el desarrollo de la política hacia Corea del Norte de las tres primeras administraciones de la Sexta República. Como en el capítulo anterior, aquí se contrastará el desarrollo histórico de las políticas a los rubros propuestos en el apartado 3.2.³¹

4.2.1 LA POLÍTICA DE ROH TAE-WOO. *BUSCANDO ESTABILIDAD EN TIEMPOS DE TRANSICIÓN.*

Roh Tae-woo gobernó tiempos de inestabilidad, especialmente por el tránsito hacia la democracia en el contexto de la gran transformación que supuso el fin de la Guerra Fría. Estos tiempos convulsos contrastarían con la personalidad pasiva del presidente.³² Roh, como sus dos antecesores, nació en la región de Gyeongsang y fue militar. Como miembro del *hana-hoe*, colaboró con Park Chung-hee y Chun Doo-hwan antes y después de sus respectivos golpes de Estado.³³ En el gobierno de Chun se convirtió en servidor público civil ejerciendo puestos que giraron en torno a la organización de los JJOO.³⁴ Después fue legislador, donde fue líder de la bancada del partido oficial. Posteriormente Chun lo designó como candidato generando el malestar social descrito arriba.

La promesa de democratización, sus propuestas de reforma económica y política cuidando de la estabilidad, así como la división de la oposición

³⁰ Tae-woo Roh, "Grand National Harmony and Progres Towards a Great Nation; Special Declaration on June 29, 1987", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 317-321.

³¹ Si se desea conocer los parámetros véase la página 65.

³² K.-s. Hahn, *op. cit.*, pp. 126.

³³ C.-n. Kim, *op. cit.*, pp. 216-217.

³⁴ Esto fue importante pues se dotó de perspectiva y experiencia internacional.

contribuyeron al triunfo de Roh Tae-woo.³⁵ Sin embargo, a pesar de haber ganado por una diferencia mayor a los seis puntos, no toda la población lo veía como un presidente legítimo; su pasado militar y su cercanía con Chun Doo-hwan serían fantasmas que lo perseguirían durante todo su periodo. Roh era consciente de ello y las constantes protestas sociales, aún después de su elección, se lo recordaban.³⁶ Por ello el objetivo general de su gobierno fue transformar a Corea del Sur en una nación democrática, donde la prosperidad no fuera para unos cuantos.³⁷ El reto de esta transformación era obviamente llevar a la práctica los postulados de la promesa de democratización, conseguir la reconciliación nacional³⁸ y procurar mantener un clima de estabilidad. La amenaza interna más grande era la efervescencia social de los grupos opositores que demandaban cambios más drásticos e inmediatos, no graduales como Roh planteaba.

El objetivo a corto plazo de Roh era que las reformas políticas y económicas y los Juegos Olímpicos acontecieran en la mayor calma posible, para lo cual debía resolver las convulsiones políticas internas y reducir la tensión en su frontera. La estabilidad fue entonces un eje de su política exterior y de su política hacia el Norte.

El medio externo era alentador. El hecho de que las dos grandes potencias socialistas impulsaran reformas y se abrieran al mundo despertaba expectativa en Seúl por un posible cambio en Pyongyang.³⁹ Sin embargo, el problema fue que Corea del Norte se negaba a negociar con el Sur.⁴⁰ Esta coyuntura marcó el inicio de la *Nordpolitik*.⁴¹ Retomando planteamientos de la *Ostpolitik* alemana, sugería aproximarse a la URSS y China para neutralizar la amenaza norcoreana. Este

³⁵ Se resalta que las elecciones no fueron limpias. Observadores reportaron compra de votos e intimidación, pero no se pudo comprobar evidencia de fraude sistemático. Véase C. Eckert, *et al.*, *op. cit.*, p. 384.

³⁶ Por ejemplo, en los últimos tres meses de 1987 ocurrieron 3,000 huelgas. *Ibíd.*, p. 385.

³⁷ Tae-woo Roh, "We Can Do It. Inaugural Address", *Korea, a Nation Transformed: Selected Speeches of President Roh Tae-woo*, Corea del Sur, Presidential Secretariat, 1990, pp. 59-60.

³⁸ Él la planteaba como la distribución de los frutos del crecimiento económico derivando en bienestar social. *Loc. cit.*

³⁹ Sang-seek Park, "Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations", *Korea under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, p. 224.

⁴⁰ En general se negaba a negociar con el Sur por considerarlo un régimen fascista o títere y contaba con una actitud hostil en esos tiempos (recuérdense los atentados terroristas de 1983 y 1987). En particular, la RPDC buscaba la organización conjunta de los juegos o amagaba con boicotarlos.

⁴¹ Los orígenes de la política se establecieron en un discurso en 1980 por el entonces ministro del exterior Lee Bum-suk. Véase Hak-joon Kim, "The Republic of Korea's Northern Policy: Origin, Development, and Prospects", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, p. 255. En adelante *The Korea's Northern Policy*.

objetivo se presiguió a lo largo del periodo de Chun, más al no tener una naturaleza cooperativa sino con fines exclusivos de seguridad (pues pretendía aislar al Norte de sus principales apoyos), generaba desconfianza entre los aliados de Norcorea y Pyongyang misma, por lo cual no tuvo progresos tangibles.⁴²

Roh reformuló la política partiendo de varias realidades y supuestos, los cuales se explican a continuación. En 1988 era claro que la estructura de la Guerra Fría se transformaba; la apertura y cambio de los regímenes socialistas ocurría, el deshielo de las superpotencias avanzaba, la superioridad económica del Sur ante el Norte era evidente y Pyongyang negaba aproximarse a Seúl. Ante la negativa de la RPDC a negociar cualquier tema, Roh proponía llegar al Norte por la puerta de sus aliados e integrarla a la comunidad internacional.⁴³ Para ello, sin intención de aislar a su vecino, el gobierno de Roh buscó entablar relaciones amistosas y comercialmente fructíferas con los aliados de Corea del Norte y los invitaría a convencerla de abrir sus relaciones y acercarse a las naciones capitalistas. Esta política se basaba en el supuesto de que estos aliados tenían influencia suficiente para ejercer un cambio en el Norte y que la apertura de las naciones socialistas devendría naturalmente la apertura norcoreana, lo cual generaría las condiciones para una posterior unificación.⁴⁴

Las justas veraniegas eran una excelente oportunidad para el desarrollo de la *Nordpolitik*. Roh afirmó que al reunir a los tres bloques en los JJOO se abriría una nueva etapa donde la unificación de la península sería factible. En consonancia se establecería una diplomacia al norte para abrir canales de comunicación con países antes ignorados por sus diferencias ideológicas y sistémicas, de esa manera se mejoraría la estabilidad y paz regional, llevando a la unificación.⁴⁵ Se debían de establecer los contactos con los países socialistas para satisfacer la meta inmediata de los JJOO, pero Roh reconocía que esas comunicaciones podían potenciarse y explotarse para la consecución de objetivos más ambiciosos de acuerdo a la evolución de medio internacional. Iría paso a paso, ajustando su estrategia para ir consolidando la paz y seguridad que

⁴² *Ibid.*, p. 256.

⁴³ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 238 y S.-s. Park, *op. cit.*, p. 224.

⁴⁴ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 238.

⁴⁵ T.-w. Roh, *op. cit.*, pp. 61-62.

favoreciera la unificación.

El primer eslabón fue continuar los esfuerzos de diplomacia deportiva iniciada en la anterior administración. Seúl utilizó a su favor la situación. “El gobierno usó las preparaciones como vehículo para ampliar contactos con los países del bloque soviético de Europa del Este, así como China”.⁴⁶ En otras palabras, al mismo tiempo que se pulía la organización de los JJOO, Corea del Sur confraternizó con los aliados de Corea del Norte.

Las gestiones fueron un éxito y los juegos se llevaron a cabo en armonía total, a pesar del boicot de la RPDC. Casi todas las delegaciones invitadas (que no sólo incluían atletas, sino también ministros de gobierno y prensa) asistieron. Es más, los enviados del bloque socialista quedaron sorprendidos con el progreso económico de Corea del Sur.⁴⁷ Los funcionarios y la prensa llevaron sus impresiones de regreso a sus países en un momento internacional crucial.⁴⁸ Corea del Sur apareció como una alternativa deseable, pues no era un país protagonista en las disputas ideológicas, sino una potencia emergente con mayor capital y desarrollo tecnológico que ellos. Para Bedeski, “los juegos fueron un punto de inflexión en la reorientación de la política exterior surcoreana hacia nuevas realidades”,⁴⁹ trataría de aprovechar al máximo el cambiante medio externo.

Gracias al ambiente favorable tras la celebración de los Juegos Olímpicos, el gobierno surcoreano avanzó a una segunda fase en la aplicación de su política hacia Corea del Norte y exterior. Por un lado, Seúl cambió el paradigma que regía sus relaciones con el Norte y puso el tema de unificación en el centro de su interlocución con Pyongyang. Por otro, comenzaron negociaciones para normalizar las relaciones con países de Europa del Este.

Previo a los juegos en verano de 1988, Roh dirigió un mensaje, la Declaración del 7 de julio, cuya idea central establece que el Norte y Sur no deberían considerarse como adversarios, sino miembros de una sola comunidad

⁴⁶ R. Bedeski, *op. cit.*, p. 145.

⁴⁷ La realidad contrastaba con lo que la propaganda soviética decía de la RDC. D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 156.

⁴⁸ Se debe recordar que el gran benefactor del bloque socialista se había replegado, por lo cual los países de Europa del Este necesitaban capitales y mercados para impulsar sus economías anquilosadas.

⁴⁹ R. Bedeski, *op. cit.*, p. 146.

en el proceso de unificación.⁵⁰ La declaración no influyó en la actitud de Pyongyang, pero estableció principios en los cuales el gobierno de Roh se basaría posteriormente.

Un año más tarde la RDC presentó la Fórmula de Unificación de la Mancomunidad Nacional Coreana. Bajo los principios de paz, autonomía y democracia, proponía una unificación en tres fases. La primera, reconciliación y cooperación por medio de reuniones; la segunda, formación de una mancomunidad coreana con órganos de gobierno compartidos por autoridades del Norte y del Sur que gobernarían provisionalmente en tanto se elabora una carta magna conjunta; la tercera, consolidación de un gobierno nacional unificado.⁵¹ Esta propuesta fue rechazada por Pyongyang que, en contraste con décadas anteriores, cambió su discurso, enfatizando su necesidad de mantener su sistema político; adoptaron una actitud defensiva pues temieron que ocurriera una unificación por absorción.⁵²

Los contactos con Europa del Este iniciaron con los preparativos olímpicos. Hungría fue el país con el que más progresos se lograron, incluso antes de los juegos, hecho que fue trascendental para el Sur.⁵³ Días antes de la inauguración, a mediados de septiembre de 1988, se anunció la instauración de misiones permanentes en ambos países. Después, en febrero de 1989, se establecieron relaciones oficiales. Este patrón fue pronto repetido por los demás países socialistas europeos;⁵⁴ en el periodo de 1988 a 1990 uno a uno inició comunicaciones no oficiales, avanzaron a oficinas comerciales, después representaciones consulares y finalizaban estableciendo relaciones diplomáticas.

⁵⁰ Para llegar a esta meta propuso seis puntos: intercambio de visitas a todos los niveles, apoyo humanitario a familias separadas, comercio intercoreano, fomento al comercio internacional para el norte, fin a la carrera de reconocimiento diplomático y la creación de un ambiente internacional pacífico. Véase Roh, Tae-woo, "Single National Community; Special Declaration in the Interest of National Self-Respect, Unification and Prosperity, July 7, 1988", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 328-330.

⁵¹ Véase Roh, Tae-woo, *President Roh Tae-woo's Special Address for The Korean National Community Unification Formula*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: http://eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000586&boardDataId=BD0000218511&CP000000002_BO0000000102_Action=boardView&CP0000000002_BO0000000102_ViewName=board/BoardView, [consulta: 30 de junio de 2013].

⁵² H.-j. Kim, *The Korea's Northern Policy*, p. 100-101.

⁵³ Pues marcaba una posible ruta que los europeos podían seguir, explotando la coyuntura deportiva.

⁵⁴ Estos fueron Bulgaria, Checoslovaquia, Eslovenia, Polonia, Rumania y Yugoslavia. Con Alemania del Este se establecieron oficinas de comercio, no se establecieron relaciones, se espero al proceso de unificación.

Además de la necesidad de capital financiero y productivo, el rápido reconocimiento de estos países se explica por el cambio de élites políticas en Europa del Este y el repliegue de la URSS de la zona del moribundo Pacto de Varsovia. Por su parte, Gorbachov deseaba estabilizar sus relaciones en Asia, por lo que en el discurso de Krasnoyarsk convocó a pláticas multilaterales para disminuir riesgos de enfrentamientos militares en Asia-Pacífico.⁵⁵ Este discurso motivó a Roh a deshielar en el ámbito internacional la situación con Corea del Norte.

Roh empleó su intervención en la Asamblea General de la ONU⁵⁶ para convocar a una conferencia internacional con el fin de establecer bases sólidas de paz en la región que generasen el ambiente propicio para la paz y unificación de la península. Asimismo, reiteró su propuesta de reconciliación de julio de 1988, invitó a Kim Il Sung a una cumbre y propuso la firma de un pacto de no agresión.⁵⁷ El Norte respondió que estaría dispuesto a reunirse, pero estableció precondiciones, entre ellas la cancelación de los ejercicios militares *Team Spirit* del siguiente año. Esto no sucedió, cancelando esta posible reunión. Esta acción confirmó el supuesto de Roh de que para generar un cambio en la actitud de Pyongyang se necesitaba entonces llegar a sus aliados más importantes.⁵⁸ Su siguiente objetivo fue el establecimiento de relaciones con la URSS y China.

Después de los acercamientos en los JJOO, los contactos informales y el comercio con la URSS florecieron. A finales de 1989 Gorbachov se reunió con sus asesores y, dadas las condiciones de su economía y las pocas fuentes de financiamiento e inversión, Corea del Sur figuraba como una opción viable.⁵⁹ Para el siguiente año la URSS estaba decidida a mejorar sus relaciones con ese país,

⁵⁵ También mencionó un repliegue de armamento y fuerzas armadas y llamó a una cumbre con China para la normalización de relaciones. Véase Vincent Schodolski, "Gorbachev Offers To Shut A Base", [en línea], Estados Unidos, *Chicago Tribune*, 17 de septiembre de 1988, Dirección URL: <https://www.chicagotribune.com/news/ct-xpm-1988-09-17-8801310052-story.html>, [consulta: 8 de diciembre de 2018].

⁵⁶ Ambas Coreas contaban con el status de observador. Debido a las distensiones del momento se les permitió por primera vez dirigirse a la sesión anual de la Asamblea General en octubre de 1988.

⁵⁷ Paul Lewis, "South Korean Chief, at U.N., Calls for World Talks and Unification", [en línea], Estados Unidos, *The New York Times*, 19 de octubre de 1988, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/1988/10/19/world/south-korean-chief-at-un-calls-for-world-talks-and-unification.html>, [consulta: 10 de diciembre de 2018].

⁵⁸ Debe recordarse que los postulados de la *Nordpolitik* partían de que el Norte no estaba dispuesto a negociar con el Sur.

⁵⁹ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 154-155.

pero deseaba mantenerlas en un perfil exclusivamente económico. En abril de 1989 se abrieron oficinas de comercio en ambas capitales y para diciembre establecieron relaciones consulares de facto.⁶⁰

No obstante, la inversión y apoyo económico que la URSS necesitaba no llegó. Sin relaciones diplomáticas Seúl negaba un compromiso mayor con Moscú. Dada la decadencia de la economía soviética, Gorbachov cedió y decidió iniciar negociaciones para el reconocimiento. Una visita secreta de funcionarios soviéticos a Roh en mayo de 1990 allanó el camino para un encuentro de los dos mandatarios en junio en San Francisco. A pesar de que Gorbachov declaró que la normalización sería paulatina, el 30 de septiembre de ese año se oficializaron las relaciones. En enero de 1991 Seúl aprobó un préstamo sustancioso a cambio de que apoyara su ingreso a la ONU y que renunciara a proporcionar armas a Pyongyang.⁶¹

El proceso de normalización diplomática con China fue más largo.⁶² Por un lado, por cuestiones de seguridad, Beijing deseaba mantenerse cercano a sus aliados norcoreanos;⁶³ por otro, el comercio informal con Seúl de 1979 a 1988 había crecido 162 veces,⁶⁴ así los productos e inversiones surcoreanas se perfilaban como un complemento al desarrollo económico chino. Las autoridades chinas decidieron moverse con cautela, para no dañar su relación con el Norte ni limitar el potencial de su relación económica-no oficial con el Sur. Ante el dinamismo económico entre China y Corea del Sur, se consideró necesario establecer las relaciones diplomáticas para dar certidumbre a inversionistas y exportadores.⁶⁵

Los Juegos Asiáticos de Beijing en 1990 fueron la coyuntura que facilitó el proceso. Tras el incidente de Tiannanmen en verano de 1989, China fue criticada y de cierta forma aislada. Corea del Sur fue pragmática y, en contraste, buscó profundizar sus lazos; ofreció asistencia para la realización de los juegos y

⁶⁰ H.-j. Kim, *The Korea's Northern Policy*, p. 260.

⁶¹ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 242.

⁶² Pues no necesitaba apoyo económico y contaba con las capacidades para seguir influyendo en la región.

⁶³ X. Yi, *op. cit.*, p. 128.

⁶⁴ *Ibid.*, pp. 123-124.

⁶⁵ Certidumbre jurídica a inversiones, establecer mecanismos de resolución de controversias, evitar la doble tributación, otorgar visas y permisos, así como puertos y comunicaciones no trianguladas. Véase X. Yi, *op. cit.*, p. 125.

cabildeó con las delegaciones asiáticas para evitar un boicot.⁶⁶ Los chinos agradecieron el gesto y comenzaron a explorar rutas hacia la normalización. Poco después de los juegos se establecieron oficinas comerciales en ambas capitales y en mayo de 1991 Beijing anunció que no vetaría la entrada de la RDC a la ONU. Después del ingreso de Corea del Norte y Corea del Sur el 17 septiembre de 1991, iniciaron las negociaciones formales para la normalización, culminando el 24 de agosto de 1992.

Los hechos y acontecimientos descritos de 1989 a 1991 fueron una avalancha que sacudió la visión del mundo de la élite norcoreana.⁶⁷ De todos estos, el acercamiento surcoreano-soviético fue el que más afectó a Corea del Norte.⁶⁸ Como consecuencia, en mayo de 1988, días después de hacerse pública la reunión de Roh y Gorbachev, Pyongyang convocó a un diálogo coreano sin precondiciones.

En el último cuarto de 1990 acontecieron tres reuniones intercoreanas. No se progresó mucho en la negociación, pues hubo agendas contrapuestas: el Norte deseaba una declaración de no agresión y que se iniciaran las negociaciones para la paz, mientras que el Sur condicionaba cualquier garantía a la apertura de contactos y vínculos externos.⁶⁹ Las posiciones eran claras: Pyongyang buscaba salvaguardar el sistema y Seúl quería abrirlo, lo cual posiblemente significaba un eventual colapso. Este *impasse* se prolongó hasta que la RPDC rompió el diálogo por la realización de los ejercicios militares *Team Spirit* de principios de 1991.

Ante este escenario amenazador para la existencia misma del Estado norcoreano, Pyongyang incrementó las actividades de su programa nuclear. Este factor obstaculizó aún más los diálogos. Frente a la consternación creciente, Seúl y Washington solicitaron inspecciones, pero Corea del Norte no las aceptaría a menos de que las amenazas (armas nucleares estadounidenses y ejercicios

⁶⁶ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 189.

⁶⁷ Podemos nombrar la normalización sino-soviética, el derrumbamiento de los regímenes socialistas, caída del Muro de Berlín y ejecución del dictador rumano Ceausescu (aliado cercano y amigo de Kim Il Sung).

⁶⁸ Hay varias razones para esto. La URSS era el otro superpoder que salvaguardaba la seguridad de la península, naturalmente Pyongyang se sentiría más insegura sabiendo que el Sur contaba con la preferencia de las dos grandes potencias. Asimismo, los soviéticos significaban 3/5 partes del total de comercio norcoreano, que gran parte eran subvenciones o se otorgaban a precios ficticios, D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 157.

⁶⁹ R. Bedeski, *op. cit.*, pp. 156-157.

militares conjuntos) cesaran en la península. Comenzó un debate en el gobierno surcoreano y estadounidense para ofrecer incentivos de negociación, mismo que se resolvió a favor del retiro de armas nucleares estadounidenses del territorio de la RDC de septiembre a diciembre de 1991.⁷⁰

La RPDC regresó a la mesa de negociación, por lo que ambas Coreas firmaron dos documentos importantes: El Acuerdo de Reconciliación, no Agresión, Intercambios y Cooperación (13 de diciembre) y la Declaración Conjunta Sobre la Desnuclearización de la Península Coreana (31 del mismo mes).⁷¹ El primer documento parte de los tres principios establecidos del comunicado conjunto de 1972.⁷² Con base en eso, finalizaron el enfrentamiento y competencia, respetando el sistema de la contraparte y renunciando a interferir o derrocar mediante una invasión o absorción. Asimismo, se comprometieron a resolver pacíficamente sus conflictos y establecerían comunicaciones, cooperación y comercio. Para la implementación de lo pactado se designaron comités intercoreanos, a formarse en los siguientes meses.⁷³

El segundo instrumento estipula que para evitar otra guerra y sentar las bases de la paz en la región que favorezca la unificación, ambas Coreas se prohíben probar, producir, poseer, almacenar y utilizar armas nucleares. Sólo se usaría energía nuclear con fines pacíficos. También se harían inspecciones mutuas cuyos procedimientos los establecería posteriormente un comité intercoreano.⁷⁴

En congruencia con el espíritu de lo pactado, Corea del Norte firmó las salvaguardias del OIEA en enero de 1992, permitiendo la entrada de inspectores a

⁷⁰ La decisión no se tomó por la buena voluntad estadounidense para negociar, sino por factores externos. En agosto de 1991 militares soviéticos intentaron deponer a Gorbachev. Fracásó, pero EUA se preocupó de que un gobierno de línea dura comprometiera la *détente*. Por ello Washington decidió retirar armas nucleares tácticas en todo el mundo, esperando reciprocidad de la URSS. D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 201-202.

⁷¹ En medio de las negociaciones para la firma de la declaración conjunta Corea del Sur y Estados Unidos cancelaron la edición de los ejercicios militares *Team Spirit* de 1992.

⁷² Unificación por medios coreanos; empleando sólo vías pacíficas; sin ideologías para promover la unidad nacional. Véanse notas 21, 22, 36 y 42 del capítulo 3.

⁷³ Véase s/a, "North-South Joint Agreement on Reconciliation, Nonaggression, and Cooperation and Exchange", [en línea], Japón, *The Choson Sinbo* Dirección URL: http://www1.korea-np.co.jp/pk/011th_issue/97100101.htm, [consulta: 24 de abril de 2014].

⁷⁴ Véase s/a, "Joint Declaration of the Denuclearization of the Korean Peninsula", *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, pp. 208-209.

sus instalaciones nucleares de Yongbyon.⁷⁵ Los resultados encontraron irregularidades que derivaron en sospechas y elevaron las tensiones ante la negativa norcoreana de permitir más visitas del OIEA.⁷⁶ Para octubre los ministros de defensa de EUA y de la RDC plantearon retomar los ejercicios *Team Spirit* en 1993. Corea del Norte rompió todo contacto intercoreano (salvo la comisión nuclear intercoreana) y amagó entre líneas su salida del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP). A finales de febrero, el OIEA convocó a la junta de gobernadores para llegar a una decisión, la cual se tomaría en el segundo día de la siguiente administración, la de Kim Young-sam.

En la política hacia Corea del Norte, la *Nordpolitik* fue un hito en muchos sentidos. Por primera vez se cambió el paradigma de exclusivamente considerar al Norte como una amenaza y comenzaron a explorarse políticas que promovieran la cooperación que coadyuvaran a la pacificación y unificación de la península. Se debe resaltar que esta política fue un híbrido de política externa y hacia Corea del Norte. Ambas se coordinaron para establecer condiciones de paz y seguridad que permitieran la unificación. La externa se concentró en acercarse a los aliados de Corea del Norte para llevar a Pyongyang a la mesa de negociación; en paralelo la política hacia Corea del Norte manifestaba mensajes de reconciliación y fin del enfrentamiento de Guerra Fría logrando la firma de dos documentos importantes hacia el final de la administración.

Sin duda cumplió el objetivo de abrir canales de comunicación con los países socialistas y disminuyó el riesgo de otra guerra internacional; sin embargo, la reacción de Corea del Norte no fue la de abrir su sistema, por el contrario, se aferraron a él y apostaron por una disuasión que asegurara su supervivencia. Si bien lograron llevarlos a la mesa de negociación, al final los documentos firmados quedaron en letra muerta. Por lo tanto, puede discutirse su aportación a la paz y estabilidad regionales, así como a la unificación.

Si se analiza desde un punto de vista crítico, el Sur presionó muy fuerte a

⁷⁵ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, p. 209.

⁷⁶ Marcus Noland, *Avoiding the Apocalypse: The Future of The Two Koreas*, Estados Unidos, Institute for International Economics, 2000, p. 147.

un cambio para el cual el Norte no estaba preparado.⁷⁷ Quizá fue por la efervescencia del momento histórico que Seúl vio cercana la posibilidad de unificar la nación coreana, pero omitió los temores que Pyongyang y su élite sentían por colapsar, ser absorbidos y posteriormente juzgados, como en otras partes del globo. Ambas impresiones tienen argumentos para ser entendidas. La complejidad del problema coreano fue evidente, pues se agregó el asunto nuclear a la dimensión de seguridad, esto dominará la agenda de las posteriores administraciones.

Tomando en cuenta la formación militar de Roh Tae-woo, se podría sugerir que su interpretación de Corea del Norte y del problema coreano sería exclusivamente dentro de la seguridad y para la legitimación interna; en contraste, la *Nordpolitik* contrasta por tratarse de una política con enfoque pluridimensional abarcadora, estructurada, planeada y articulada. Ésta tenía ciertamente el objetivo de reducir las amenazas norcoreanas de seguridad mediante un cambio en el régimen norcoreano, pero incorporándolo a la sociedad internacional, de tal manera que la unificación fuera plausible.

Esto es, se atendió la siempre presente preocupación por seguridad, pero también se dirigió hacia el anhelo de la unificación nacional. También se enfocaron en el entonces novedoso asunto nuclear por la vía de la negociación. Asimismo, los esfuerzos por la paz y la reconciliación, al menos en el discurso, fueron continuos y se propusieron proyectos de cooperación para suavizar las relaciones intercoreanas. Por ello, puede observarse que se trata de la primera política hacia Corea del Norte que atiende de manera planeada, estructurada y continua las cuatro dimensiones del problema coreano.

Sin duda la relegación del objetivo de seguridad y legitimación de los regímenes autoritarios como prioridad absoluta, diversificó las vías de acción que podía emplear Seúl para resolver el problema coreano. Por ello se mostró una mayor evolución de las estrategias políticas. El diálogo y la cooperación sustituyeron al bloqueo y a la búsqueda del aislacionismo internacional

⁷⁷ Varios funcionarios surcoreanos aceptaron que presionaron de más a los norcoreanos para obtener concesiones. Asimismo, no tuvieron el timing correcto para los ejercicios militares u otras decisiones que sólo aumentaban las sospechas de absorción o derrumbamiento del Norte. D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 206, 213, 214.

norcoreano. A partir de entonces el gobierno surcoreano ha optado por los enfoques cooperativos para negociar con el Norte. Hay que resaltar que esta cooperación fue condicionada al comportamiento norcoreano no discordante, especialmente en el tema nuclear. También, esto no implicó la eliminación total de las estrategias de disuasión militar (sobre todo los ensayos y la adquisición de armamento), a partir de entonces y a la fecha, han coexistido ambas estrategias en la política hacia el Norte.

Esta política sería difícil entenderla sin el cambio estructural interno y externo en la península coreana. La eliminación del régimen autoritario facilitó el debate en torno a las políticas; la Guerra Fría y su ocaso trajeron al debate la reconciliación y la paz; también, las dificultades económicas de Corea del Norte generadas por el colapso del bloque socialista, llevaron a este país a interesarse en cooperar, pero para mantener su régimen.

El plano en el que se desarrolla esta política pudiese ser polémico. La *Nordpolitik* ha sido la política hacia Corea del Norte que más se entrelazó con la política exterior, al punto en que en este trabajo se argumenta que ésta es un híbrido de políticas. Esto se debe a que los cambios que se trataron de ejercer en Corea del Norte no se buscaron, principalmente, a través de la interlocución directa con Pyongyang, sino que se buscó presionar mediante los aliados norcoreanos, desde afuera, para producir cambios en el régimen; es decir, se ocupó un enfoque, que en este trabajo se propone denominarlo como exógeno. Pero, al mismo tiempo, estas acciones fueron acompañadas con mensajes directos a la RPDC —que incluyeron propuestas de reuniones, fórmulas de unificación y esquemas de cooperación—los cuales no se interesó en corresponderlos hasta encontrarse aislada.

A la luz de los objetivos planteados, uno de los mejores resultados de la *Nordpolitik* como parte de la política exterior fue la aceptación de ambas Coreas a la ONU. Con este ingreso el 17 de septiembre de 1991 se daba fin a una larga disputa entre estos Estados en torno al asiento en ese organismo.⁷⁸ Por medio de

⁷⁸ Corea del Sur, desde los setenta optaba por el ingreso conjunto con membresías separadas de ambas Coreas; el Norte afirmaba que tal acción solidificaría la división nacional y la postergaría, por ello proponía la existencia de un sólo asiento que sería ocupado después de la unificación de la península. Chi Young Pak,

la aprobación de la propuesta surcoreana, Seúl adaptó las estructuras internacionales que afectaban las relaciones intercoreanas a la realidad de la Posguerra Fría. Las barreras ideológicas habían caído, los bloques y su competencia carecían de sentido y la influencia económica y política mundial surcoreana contrastaba con el aislacionismo y decadencia norcoreanos. Ante eso seguía siendo inviable el bloqueo de adhesión surcoreana al organismo; a Corea del Norte no le quedó más que aceptar este cambio de circunstancias.⁷⁹

En concordancia con los objetivos de la política, por medio de esta acción la RDC mejoró su seguridad y aseguró su legitimidad política e independencia,⁸⁰ en términos simbólicos, también se consolidó como el virtual ganador de la batalla ideológica intercoreana.

Se podría considerar que, al ser parte, a partir de 1991, de la organización internacional de Estados más importante, ambos Estados se reconocían mutuamente, por lo tanto, la relación intercoreana se desarrollaría en un plano exterior, como cualquier otra relación bilateral. Ante eso, Carlos Arellano menciona que una forma de reconocimiento tácito puede ser “la admisión de un Estado nuevo en un organismo internacional sin oposición del Estado que, por este sentimiento expreso o tácito está reconociendo tácitamente al nuevo Estado”.⁸¹

Una lectura rápida nos haría pensar que desde septiembre de 1991 ambas Coreas se reconocen mutuamente de facto y, en consecuencia, desenvuelven su relación en el plano internacional. Sin embargo, si se analiza el proceso de adhesión, las dos Coreas por separado presentaron su solicitud por la membresía, las cuales fueron evaluadas y votadas al mismo tiempo, primero por el Consejo de Seguridad y, posteriormente, por la Asamblea General, tal como dictan los procedimientos de la Carta de la ONU en su artículo 4. Por lo tanto, se puede interpretar que quienes reconocieron en plano de igualdad estatal a las Coreas fueron los miembros que aceptaron o no se opusieron a la adhesión de la RDC y

Korea and the United Nations, Países Bajos, Kluwer Law International, 2000, p. 68. Los aliados norcoreanos en Consejo de Seguridad (URSS y China) bloquearon las ambiciones surcoreanas hasta 1991.

⁷⁹ No todo significó una tragedia para Pyongyang. Al no aceptar la autoridad de Naciones Unidas, las agencias del organismo no trabajaron para los norcoreanos hasta 1991. De ahí en adelante, se debe resaltar, que la RPDC se ha beneficiado de agencias y programas de desarrollo económico y social. Ilpyong Kim, *Historical Dictionary of North Korea*, Estados Unidos, Scarecrow Press, 2003, p. 136.

⁸⁰ C. Y. Pak, *op. cit.*, p. 63.

⁸¹ C. Arellano, *op. cit.*, p. 394.

la RPDC; es decir, ninguna de las Coreas formó parte del proceso burocrático de aceptación de la membresía, porque no eran parte del organismo; en consecuencia, no hubo una aprobación tácita o expresa de su condición estatal de una Corea a la otra, caso distinto hubiera sido si una Corea fuera aceptada antes de la otra.

Esto no significa que la adhesión de las Coreas no tuviera relevancia posterior en las interacciones de Seúl y Pyongyang. La presencia en Naciones Unidas abrirá un nuevo capítulo en las relaciones intercoreanas, pues se facilitaron contactos intercoreanos por medio de la ONU o sus organismos subsidiarios. También, varias facetas del problema coreano pasarían a discutirse como parte de las decisiones globales dentro de órganos como el Consejo de Seguridad o el Consejo de Derechos Humanos, así como también el Norte gozaría desde entonces de ayuda humanitaria por instituciones como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés). Por lo anterior se puede afirmar que el ingreso al sistema de Naciones Unidas fue una acción lograda por medio de la política externa que tuvo una consecuencia en la política intercoreana. Este hecho nos muestra empíricamente la convergencia de políticas que se describe en los apartados 2.2 y 2.3.

4.2.2 LA POLÍTICA DE KIM YOUNG-SAM. *UN CAMINO SIN RUTA A LA NUEVA COREA.*

Kim Young-sam fue la primer cabeza civil del ejecutivo surcoreano desde 1961. Nació en las cercanías de Busan, en la costa sureste de la península, fue hijo de una familia próspera. Estudio Ciencia Política en la Universidad Nacional de Seúl, donde fue un alumno sin mérito académico.⁸² No obstante, por su habilidad oradora pudo ingresar a la política, lo que le permitió eludir su enrolamiento en la guerra de Corea.⁸³ Al terminar ésta, fue legislador del partido de Syngman Rhee. Su largo peregrinaje como político de oposición lo empezó cuando Rhee modificó en 1954 la ley para contender por un tercer periodo.⁸⁴ Desde entonces mantuvo su oposición a las dictaduras surcoreanas, lo que le valió ser perseguido, bloqueado

⁸² C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 260.

⁸³ J. K.-c. Oh, *op. cit.*, p. 126.

⁸⁴ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 260.

y encarcelado.

En 1971, Kim Young-sam emprendió una rivalidad con el otro líder opositor, Kim Dae-jung, cuando éste le ganó las elecciones presidenciales internas del partido de oposición de ese año. Esta competencia les imposibilitó definir un candidato contra Roh Tae-woo en 1988. Sin embargo, ya como legislador opositor a Roh, se alió con éste para formar una coalición conservadora, de la cual fue candidato. A finales 1992 ambos Kim se enfrentaron de nuevo en las elecciones presidenciales, resultando electo Kim Young-sam.

Su incuestionable triunfo fue opacado por la sombra de haberse asociado con los antiguos adversarios políticos de su pasado opositor.⁸⁵ Por ello y para lograr la consolidación democrática en la RDC, Kim Young-sam fijó como objetivo central impulsar una serie de reformas que eliminaran el legado negativo de más de treinta años de gobierno militar.⁸⁶ En su discurso de apertura mencionó que Corea del Sur era una sociedad enferma que debía ser rehabilitada por un camino de reforma y cambio que conduciría a una “nueva Corea”.⁸⁷ Sus reformas irían por un eje político y otro económico, con las cuales pretendía romper con las prácticas, métodos, organizaciones y políticas del pasado.⁸⁸

Congruente con esta aspiración, planteó seguir en las políticas hacia Corea del Norte una ruta distinta a las de administraciones anteriores. En su toma de posesión también declaró que tenía la responsabilidad histórica de lograr la reconciliación y unificación, para lo que no escatimarían esfuerzos para lograrlo. En la búsqueda de este propósito, considerando que había un contexto internacional favorable para lograr una nueva era de paz y cooperación, invitó a Kim Il Sung a una colaboración genuina y lo convocó a reunirse en cualquier momento y lugar. Destacó que ambos presidentes podrían solucionar todos los problemas de la relación intercoreana si sobreponían la etnicidad común a las diferencias políticas e ideológicas. Asimismo, prometió unificar Corea dentro del

⁸⁵ Soong-hoom Kil, "Development of Korean Politics. A Historical Profile", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, p. 58.

⁸⁶ J. K.-c. Oh, *op. cit.*, p. 131.

⁸⁷ *Ibid.*, p. 130.

⁸⁸ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 266.

siglo que terminaba.⁸⁹ Debe señalarse que este gobierno no mostró desde el inicio de su mandato una política clara como su antecesor, hasta julio de 1993, presentó parte de ésta por medio de su fórmula de unificación.⁹⁰

A pesar de que Kim Young-sam en su discurso inaugural refirió la existencia de un contexto internacional favorable para la aplicación de su política al resaltar que se trataba de una nueva era de paz y cooperación, éste era bastante hostil en la península coreana. El 26 de febrero de 1993, el segundo día de su mandato, la junta de gobierno del OIEA exigió inspecciones especiales de las instalaciones nucleares norcoreanas, amenazando llevar el caso al Consejo de Seguridad de la ONU si Pyongyang se negaba.⁹¹

En ese contexto, a principios de marzo, Kim tuvo su primer gesto de buena voluntad: la repatriación de Ri In-mo, un soldado norcoreano que había sido atrapado en la guerra de Corea y se negaba a renunciar al socialismo. A pesar de haberse resuelto un problema que había causado fricciones entre ambos gobiernos, Pyongyang no correspondió el hecho, pues anunció su salida del TNP tras el comienzo del ejercicio militar *Team Spirit* en marzo.⁹² No obstante las respuestas estadounidenses de línea dura que se consideraban, Seúl mantuvo un rol conciliador para continuar por la vía de negociación.⁹³ La RPDC no salió del tratado e inició negociaciones con EUA en junio de 1993. Corea del Norte volvió a escalar la tensión en marzo de 1994 cuando no permitió el acceso completo a inspectores del OIEA, expulsó a los que habían logrado ingresar, retiró combustible nuclear de sus reactores y declaró que lo enriquecería.⁹⁴

Las tensiones se elevaron niveles sin precedentes,⁹⁵ hasta que en junio de 1994 el ex presidente estadounidense James Carter viajó a Pyongyang y acordó con Kim Il Sung congelar su programa nuclear y permitir inspecciones del OIEA a

⁸⁹ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 258.

⁹⁰ La cual era prácticamente idéntica en contenido y estructura a la de Roh Tae-woo; guiada por tres principios y aplicada en tres fases. *Ibid.*, p. 259.

⁹¹ D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 216-217.

⁹² Esta salida no fue inmediata. El TNP estipula que debe anunciarse la salida con anticipación de tres meses.

⁹³ B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 259.

⁹⁴ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, pp. 136-137.

⁹⁵ Por primera vez la RPDC amenazó convertir Seúl en un mar de llamas. EUA analizó posibles ataques quirúrgicos a los reactores nucleares. Corea del Norte declaró que, si el Consejo de Seguridad determinase sanciones, lo tomarían como un acto de guerra. EUA envió armamento y militares a la península. D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, pp. 238, 245.

cambio de reuniones directas con EUA para negociar probables garantías e incentivos.⁹⁶ También Carter llevó un mensaje a Kim Young-sam para concretar una reunión con Kim Il Sung. En consonancia, se realizaron dos reuniones preparatorias y se fijó una cumbre a realizarse en Pyongyang del 25 al 27 de julio.

Según Kim Choong-nam, el presidente Kim Young-sam creía firmemente que una reunión intercoreana de alto nivel sería un parteaguas en la resolución del problema coreano.⁹⁷ Sin embargo, esto no fue posible debido a la repentina muerte de Kim Il Sung, diecisiete días antes de la fecha pactada para la cumbre. Seúl respondió fría y agresivamente,⁹⁸ por lo que las relaciones intercoreanas decayeron nuevamente.

En el discurso del Día de la Liberación (15 de agosto) Kim Young-sam redefinió la posición del gobierno con respecto a la unificación. Retomaba la fórmula de unificación en tres fases de la administración anterior, pero condicionaba el desarrollo económico que pudiese ofrecer Seúl a la cooperación norcoreana en temas nucleares, pues hacía énfasis en llevar a la práctica los acuerdos firmados en 1991 para la construcción de confianza y de una relación amistosa, así como cooperativa propia de la primera etapa. En la segunda, la formación de una Mancomunidad, con el fin de desarrollar una comunidad socioeconómica que estableciera las bases para la integración política en la última fase.⁹⁹

Sin embargo, lo más destacable es que marcó la pertinencia de esta fórmula ante el contexto externo, caracterizado por el fin de la Guerra Fría, la debacle del socialismo, la oleada de los países hacia la “libertad”, y el contexto intercoreano enmarcado por la transición del liderazgo político norcoreano de Kim Il Sung a Kim Jong Il.¹⁰⁰ Esperaba que el nuevo líder procurara la reforma, abriera sus puertas y se uniera a la comunidad internacional. El presidente Kim remarcó

⁹⁶ *Ibid.*, p. 258.

⁹⁷ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 280.

⁹⁸ Mientras los gobiernos en Washington y Tokio mandaron condolencias, Seúl no emitió comunicado alguno. También, se restringieron expresiones ciudadanas de luto y se publicaron archivos soviéticos desclasificados culpándolo por la invasión de 1950 que desató la guerra de Corea. B.-c. Koh, *op. cit.*, p. 260. Además, se ordenó a las tropas de la RDC ponerse en alerta. A. Foster-Carter, *op. cit.*

⁹⁹ Véase Young-sam Kim, "President Kim Young-sam's 1994 Liberation Day Speech", *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, pp. 234-241.

¹⁰⁰ *Loc. cit.*

que la unificación se buscaría bajo los valores de la libertad, democracia y bienestar, no en una ideología enfocada en una clase o grupo. Señaló que a pesar de que buscaría la unificación gradual, habría la posibilidad de que ésta llegara en cualquier momento. Concluía invitando a los coreanos en general a crear una nueva Corea y a luchar por una segunda liberación.¹⁰¹

A pesar de que Kim Young-sam mencionó expresamente que no buscaban la unificación por absorción, la crítica al sistema norcoreano, el rechazo absoluto de influencia socialista alguna en una Corea unificada y la expectativa de cambio o colapso de Pyongyang, generaron mayor desconfianza del Norte. En ese momento, los norcoreanos sólo buscaron preservar el régimen y consolidar al nuevo líder, para ello las negociaciones con EUA fueron prioritarias.

Las posteriores rondas concretaron el Acuerdo Marco en octubre de 1994. Por medio de éste, Washington se comprometió a proporcionar dos reactores de agua ligera, así como a otorgar garantías de seguridad y posibilidades para normalizar relaciones a futuro, a cambio de que Pyongyang congelara y desmantelara su programa nuclear.¹⁰² El acuerdo estipulaba que bajo el liderazgo de Washington, se organizaría un consorcio internacional para financiar y gestionar el proyecto.¹⁰³ Este liderazgo fue muy frágil, pues el Senado estadounidense de mayoría republicana no aprobó el acuerdo como tratado internacional, limitando el compromiso, sobre todo financiero, de EUA con el proyecto.¹⁰⁴ Por su parte, Kim Young-sam expresó su incomodidad por la negociación del acuerdo, pues Corea del Sur no formó parte de ésta; en consecuencia, condicionó compromisos adicionales entre Pyongyang-Washington al progreso de las relaciones intercoreanas.¹⁰⁵

Todas esas acciones generarían disgustos en Pyongyang quien había

¹⁰¹ *Loc. cit.*

¹⁰² EUA también pactó suplir energéticos a la RPDC mientras se construían los reactores. La RPDC permitió el control conjunto del combustible nuclear para su posterior retiro a otro país. International Atomic Energy Agency, *Agreed Framework of 21 October 1994 Between the United States of America and the Democratic People's Republic of Korea*, [en línea], Dirección URL: <https://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/1994/infcirc457.pdf>, [consulta: 18 de julio de 2013].

¹⁰³ EUA, la RDC y Japón fundaron en marzo de 1995 la Korean Peninsula Energy Development (KEDO).

¹⁰⁴ Sobre todo se incumplieron las cantidades y tiempos de entrega de energéticos M. Noland, *op. cit.*, pp. 152-154.

¹⁰⁵ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 284.

detenido su programa nuclear en noviembre.¹⁰⁶ Además, entre 1995 y 1997, catástrofes naturales –sumadas al aislacionismo y el proceso de transición política norcoreana— representaron la amenaza más grande a la existencia misma del régimen desde la guerra de Corea, al punto en que muchos esperaban su ineludible caída.¹⁰⁷

Se podría pensar que, sin programa nuclear para negociar, las cartas del Norte se habrían agotado y su actitud sería manejable; sin embargo, a lo largo de los años de crisis, se incrementaron las provocaciones (como espionaje, atentados o ataques a botes surcoreanos) y sus actividades relacionadas al desarrollo de misiles.¹⁰⁸ Estas actitudes pueden interpretarse de varias formas: como consolidación interna del nuevo régimen, demostración de fortaleza al exterior (al menos no debilidad) y como moneda de cambio para ayuda humanitaria, especialmente alimento.

Seúl exigió, en principio, pláticas directas intercoreanas a cambio de alimentos. A pesar de la negativa norcoreana, al final el Sur cedió la ayuda.¹⁰⁹ Del mismo modo, el gobierno surcoreano flexibilizó su posición frente al contacto entre Pyongyang y Washington, proponiendo conjuntamente con los estadounidenses, un foro multilateral que incluyera ambas Coreas, China y EUA.¹¹⁰ La iniciativa proponía reunirse sin precondiciones para reducir la tensión y establecer las bases de un tratado de paz.¹¹¹ La primer ronda de negociación fue a finales del periodo de Kim, en diciembre de 1997.¹¹² Debido a la falta una agenda detallada en conjunto para la ronda y en concreto para el trabajo de los subcomités, la reunión

¹⁰⁶ Confirmado por el OIEA. Véase s/a, *Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>, [consulta: 28 de enero de 2019].

¹⁰⁷ C. Armstrong, *op. cit.*, pp. 8-9.

¹⁰⁸ Dick Nanto, *North Korea: Chronology of Provocations, 1950-2003*, [en línea], Congressional Research Service, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/rl30004.pdf>, [consulta: 28 de enero de 2019].

¹⁰⁹ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, pp. 139-140.

¹¹⁰ *Ibid.*, p. 139.

¹¹¹ M. o. N. Unification, *op. cit.*, pp. 57-58.

¹¹² También durante la segunda mitad de 1997 tuvieron tres reuniones preliminares. Si bien no se logró establecer la agenda para la ronda, se acordó que las partes tenían la libertad de reunirse bilateralmente o en grupos, lo que restableció el contacto de funcionarios de Corea del Norte y Corea del Sur. Charles Pritchard, "The Korean Peninsula and the Role of Multilateral Talks", *Disarmament Forum*, núm. 2, vol. 7, Estados Unidos, United Nations Institute for Disarmament Research, 2005, p. 27.

tuvo progresos modestos,¹¹³ donde cada parte simplemente compartió su perspectiva. La siguiente reunión se planteó para marzo de 1998, compromiso que sería honrado por la siguiente administración surcoreana.

El objetivo de Kim Young-sam fue establecer una nueva Corea y en el caso específico de Corea del Norte, resolver el problema coreano y lograr la unificación. Se puede leer que su vía para lograr la cumbre con Kim Il Sung era recurrir a actitudes más conciliadoras. Cuando Kim Il Sung falleció, su política, ya de por sí ambivalente, quedó acéfala. Posterior a ello se limitó a establecer una política sumamente reactiva a las acciones estadounidenses. Al final no pudo lograr sus objetivos de la cumbre, pacificación y menos unificación.

Destaca en el análisis de las acciones que Corea del Sur transitaba de actitudes cooperativas a conflictivas a lo largo de todo el periodo. Si se definiera en una palabra la política hacia Corea del Norte de Kim Young-sam ésta sería inconsistencia, que se puede explicar por diferentes factores. Primeramente, los funcionarios públicos. Mientras algunos veían con beneplácito la inclusión de moderados e intelectuales en el gabinete, muchos se preocupaban porque los consideraban políticamente ingenuos o carecían de experiencia administrativa.¹¹⁴

Esto resultaba problemático en tiempos de convulsiones y retos intercoreanos así como globales; altos funcionarios de asuntos internacionales, seguridad nacional y unificación eran académicos que tuvieron problemas en desarrollar políticas sensatas, así como obstáculos en su implementación, coordinación y monitorización.¹¹⁵ Otro factor fue la excesiva preocupación de Kim Young-sam por su popularidad. Sus políticas se ajustaban en función de las tendencias de opinión pública.¹¹⁶ Desde su campaña Kim utilizó la política hacia Corea del Norte para capitalizar apoyo para sus necesidades políticas internas.¹¹⁷

¹¹³ *Loc. cit.* Corea del Norte quería establecer en la agenda la salida de tropas y el fin del bloqueo económico estadounidenses, hecho que dificultó el avance de las negociaciones. s/a, "Switzerland: Four Party Korean Peace Talks End on Positive Note", [en línea], Estados Unidos, *Associated Press*, 10 de diciembre de 1997, Dirección URL: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/c084b9f1e411cc03ce548b646d58054c>, [consulta: 30 de enero de 2019].

¹¹⁴ J. K.-c. Oh, *op. cit.*, p. 133.

¹¹⁵ C.-n. Kim, *op. cit.*, pp. 264, 280.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p. 286.

¹¹⁷ Por ejemplo, criticó a su rival de los comicios –Kim Dae-jung—de tener vínculos y un enfoque suave hacia Pyongyang. Posteriormente, al inicio de su administración se mostró conciliador, después de las mediaciones estadounidenses retomó una línea dura y antes de las elecciones intermedias donó arroz a la RPDC. Véase

La inexperiencia del gabinete y búsqueda de popularidad no fue la única causa de la inconsistencia política. Ésta se dio principalmente por la falta de un objetivo concreto y de estrategias adecuadas, debido a esto, fueron acciones surcoreanas sin un rumbo establecido. En ese punto se distinguió claramente de Roh Tae-woo. Sin embargo, el gobierno de Roh y de Kim Yong-sam tenían un enfoque en común: para generar cambios que devendrían en la posterior unificación, el régimen de Corea del Norte debía reformarse. Este objetivo condicionaba la ayuda y la cooperación surcoreana, lo cual incrementó la desconfianza y la animadversión por parte de Pyongyang. El hecho de que Kim retomara la fórmula de unificación de Roh es una clara muestra de ello.

En una evaluación general, la evidencia más grande de la ineficiencia de la política de Kim Yong-sam fue que el logro más importante en la resolución del problema coreano fue consolidado por un ciudadano estadounidense, James Carter. A diferencia de la *Nordpolitik*, donde Corea del Sur fue actor de los cambios acontecidos, con el presidente Kim los surcoreanos se convirtieron en espectadores de negociaciones y, finalmente, rehenes de las crisis nucleares. Al final se recompuso un poco el rumbo con la negociación a cuatro bandas, la cual sería un legado multilateral que, de cierto modo, la siguiente administración explotaría.

En la administración de Kim Young-sam es posible observar una política hacia el Norte bastante inconsistente. Podría considerarse como reactiva a la política de este periodo, sobre todo con respecto a los factores internos, pues el presidente tendió a ajustarla con base en su imagen y popularidad interna.

Con el objetivo de distanciarse del pasado autoritario, Kim Young-sam planteó un enfoque relativamente distinto al de sus antecesores. Tuvo algunas concesiones simbólicas con el Norte, mantuvo el discurso de unificación en primer plano, planteó una mayor cooperación y ayuda –sobre todo alimentaria–, y también propuso y buscó con mayor ahínco una reunión con Kim Il Sung. Sin embargo, como su antecesor, condicionó en gran medida la cooperación que se pudiese establecer al buen comportamiento en el rubro nuclear. Justamente en

Ibid., pp. 262, 280-281, 284-285.

ese punto armamentista es donde se aprecian los mayores cambios del entorno intercoreano, que naturalmente afectó la política hacia Corea del Norte. Desde entonces, el tema nuclear tendría una presencia primordial en la agenda intercoreana y ha afectado invariablemente los acercamientos.

Debido a la inconsistencia en la política hacia Corea del Norte de Kim Young-sam su gobierno quedó sobrepasado por el problema nuclear y fue relegado a un pasivo segundo puesto en la negociaciones. A pesar de que el gobierno de Kim atendió los diversos planos del problema coreano, no se puede afirmar que lo hiciera de una manera sistemática, organizada y planeada como la administración anterior.

Cómo se apuntó arriba, se plantearon vías de acción distintas a las ejecutadas por gobiernos autoritarios encabezados por militares, pero, al no haber una política definida, es difícil considerar una evolución plena de las estrategias hacia Corea del Norte. A pesar de eso, se destaca la actitud que el gobierno de Kim mostró y mantuvo ante la crisis nuclear, dónde presionó al gobierno estadounidense para buscar una salida negociada y no enfrascarse en un conflicto armado.

La Posguerra Fría sin duda afectó las relaciones intercoreanas, la lectura de esta administración fue errónea al pensar que la caída de las estructuras bipolares generaría un cambio en la RPDC. Lo cierto fue que Pyongyang entró en un período de crisis que puso en entredicho su propia existencia, ante lo cual se aferró a su supervivencia empleando la carta nuclear. Internamente, el final del autoritarismo impidió el retroceso a posiciones hostiles del Sur al Norte, por lo cual los gobiernos civiles han mantenido una posición conciliadora y cooperativa en posteriores administraciones.

A pesar de que a finales del periodo de Roh la línea del plano intercoreano pareciese más difusa, en el gobierno de Kim no fue así, pues su política lidió con las incertidumbres propias de un Estado vecino con un desarrollo de armamento nuclear, que desconocía su personalidad jurídica y capacidad negociadora, pero ante el cual ofrecía ayuda humanitaria y dirigía discursos unificadores. Sin duda, la paradoja del plano intercoreano regresó a una visibilidad sobresaliente.

4.2.3 LA POLÍTICA DE KIM DAE-JUNG: *UN SOL RADIANTE RECONCILIADOR*

Kim Dae-jung fue el político más positivamente comprometido con la lucha por la democracia en Corea del Sur.¹¹⁸ Nació en la isla de Hui, cercana a Mokpo, en la región de Cholla, al suroeste de la península. Su linaje perteneció al clan Kim de Kim Hae, creció en el seno de una familia campesina de cierta posición económica caída en desgracia por la política de colonización japonesa.¹¹⁹

Cursó en Mokpo su educación primaria y continuó sus estudios en la Escuela Comercial de Mokpo, un instituto vocacional al que asistían estudiantes coreanos y japoneses, en la que se graduó como honores, lo que le permitió trabajar en el departamento de contabilidad de una compañía de transporte marítimo japonés, de la que en 1946 fue su presidente.¹²⁰ Por esos años inició su actividad política cuando se formaron los grupos de izquierda, con los cuales tuvo contacto y posteriormente abandonó.¹²¹

Se postuló tres veces para la Asamblea Nacional sin ningún éxito.¹²² En 1962 se casó con Lee Hee-ho, socióloga de profesión, la cual le brindó elementos importantes para su carrera política.¹²³ En 1963, ya como como asambleísta comenzó a construir su perfil opositor por su entusiasmo con la democracia. En 1971, se enfrentó en las elecciones presidenciales contra Park Chung-hee, las que supuestamente perdió por un margen de 8%. Esta derrota catapultó su figura de luchador contra los regímenes autoritarios;¹²⁴ en consecuencia fue espiado, perseguido, atacado, secuestrado, arrestado, exiliado e incluso sentenciado a muerte.¹²⁵

Con la promesa de democratización de 1987 se le restituyeron sus derechos políticos, aunque perdió las elecciones presidenciales de 1987 y 1993. Después de eso anunció su retiro, pero en 1995 fundó un nuevo partido y se

¹¹⁸ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 301.

¹¹⁹ Byong-kuk Kim, *Kim Dae-jung. Hero of the Masses. Conscience in Action*, Corea del Sur, Ilweolseogak, 1992, pp. 18-32.

¹²⁰ *Loc. cit.*

¹²¹ Norm Goldstein, *Kim Dae-jung*, Estados Unidos, Chelsea House Publishers, 1999, pp. 26-27.

¹²² En las dos primeras no ganó, en la última sí, pero Park Chung-hee dio golpe de Estado disolviendo el legislativo.

¹²³ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 303.

¹²⁴ N. Goldstein, *op. cit.*, p. 53.

¹²⁵ Por presiones del gobierno estadounidense se evitó su ejecución. *Ibid.*, p. 73.

postuló a la presidencia en 1997.¹²⁶ La percepción popular vinculaba la crisis financiera de 1997 a la mala gestión de Kim Young-sam y su partido, lo que favoreció la victoria de Kim Dae-jung.¹²⁷ Así se convirtió en el primer candidato de un partido opositor en llegar a la presidencia.

La emergencia de la crisis financiera, aunado al distanciamiento ideológico y personal de Kim Dae-jung frente a las élites, generaron una valiosa oportunidad para transformar las estructuras políticas y económicas de la RDC.¹²⁸ De ahí que el objetivo principal de su gobierno fuera emprender reformas integrales que superasen las múltiples crisis que se encaraban.¹²⁹ La urgencia apremiaba estabilizar la economía por medio de la creación de un Estado delgado y eficiente; en un segundo momento, se impulsaría paralelamente la democracia y el desarrollo económico.

Para responder a la crisis intercoreana Kim Dae-jung tendría dos factores que definirían su política hacia Corea del Norte. El primero fue el factor económico que limitaría sus acciones o capacidades. Corea del Sur debía concentrarse en su recuperación económica para llevar a cabo sus reformas. Por eso la búsqueda de un colapso del Norte o de unificación por absorción no sería deseable a los intereses de esta administración.

Cuadro 4.2 COMPARATIVO DEL PIB Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL PER CÁPITA A PRECIOS CONSTANTES DE 2010 DE LA RDC Y LA RPDC (1994-1997)

	1994		1995		1996		1997	
	PIB pc	Tasa	PIB pc	Tasa	PIB pc	Tasa	PIB pc	Tasa
RDC	11,068	8	12,001	8.4	12,782	6.5	13,409	4.9
RPDC	628	-3.3	595	-5.3	567	-4.6	525	-7.5

Fuente: United Nations Statistics Division, *Gross Domestic Product*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/CountryProfile>, [consulta: 20 de mayo de 2019].

Como se puede apreciar en la tabla, la disparidad entre las dos economías era extrema, siendo la economía del Sur (en términos del PIB per cápita) poco más de veinticinco veces más grande. Para 1997 la posibilidad de un colapso norcoreano

¹²⁶ J. K.-c. Oh, *op. cit.*, p. 215.

¹²⁷ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, p. 53.

¹²⁸ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 321.

¹²⁹ De acuerdo a la lectura de Kim Dae-jung, Corea del Sur no sólo se encontraba en una crisis económica, también era política, social, diplomática, de seguridad nacional y de relaciones intercoreanas. Véase Dae-jung Kim, "Kim Tae-jung: Presidential Inaugural Address, February 1998", *Sources of Korean Tradition. Volume II*, Estados Unidos, Columbia University Press, 2000, p. 447. En adelante *Presidential Inaugural Address*.

parecía real, lo cual sería un escenario indeseable. Además, la experiencia alemana, que estaba representando una carga económica muy pesada para la anterior República Federal Alemana, no motivaba al gobierno de Kim Dae-jung a comprometerse en absorber los costos de una unificación, sobre todo en la antesala de una crisis financiera que mostraría su mayor impacto en 1998. Por consiguiente, la ambición por la unificación inmediata no tenía el empuje que tuvo en las dos anteriores administraciones. En el contexto financiero, también era prioridad que la península coreana mostrara estabilidad militar y política que favoreciera la llegada de los capitales necesarios para su recuperación.¹³⁰

El segundo factor era de índole política. Kim Dae-jung había sido un luchador social perseguido por las dictaduras militares, entre otras cosas, por sus propuestas más conciliadoras hacia el Norte.¹³¹ Desde su candidatura en 1971, había abogado por un enfoque progresista de unificación en tres etapas,¹³² que descansaba en tres principios: independencia, paz y democracia. El primero enfatizaba el papel exclusivo de los coreanos para resolver sus diferencias; el segundo establecía que no se usaría la fuerza, sino las negociaciones; el último no indicaba la forma de gobierno, sino el consenso que debe conducir el proceso de unificación.¹³³ Esta fórmula sería una guía clara de fundamentos para su política hacia Corea del Norte.

En su discurso de toma de posesión, Kim Dae-jung mencionó que la dinámica de las relaciones intercoreanas propia de la Guerra Fría tendría que terminar,¹³⁴ ya que éstas debían desarrollarse sobre la base de la reconciliación, la cooperación y el establecimiento de la paz.¹³⁵ Asimismo anunció cuatro principios. Primero, no tolerarían ninguna provocación armada; segundo, no buscarían debilitar o absorber a Corea del Norte; tercero, buscarían activamente la cooperación intercoreana comenzado con los temas que pudiesen ser más

¹³⁰ Dong Hyung Lee, "The Korean Sunshine Policy: Its Light and Shade", *Pacific Focus*, núm. 1, vol. 18, Corea del Sur, Center for International Studies-Inha University, Primavera, 2003, p. 178.

¹³¹ Se mencionó parte de esto anteriormente. Véase la nota al pie 13 del capítulo 2.

¹³² Primero una confederación, después una federación de gobiernos regionales autónomos, finalmente un solo Estado.

¹³³ J. K.-c. Oh, *op. cit.*, pp. 235-236.

¹³⁴ Ésta consistía en una competencia y amenaza permanente de regímenes antagónicos. Véase apartado 3.1.

¹³⁵ D. -j. Kim, *Presidential Inaugural Address*, pp. 449-450.

asequibles.¹³⁶ Asimismo, el presidente Kim resaltó entre sus prioridades temas humanitarios, de cooperación y se declaró dispuesto a reunirse en una cumbre bilateral si los norcoreanos estaban de acuerdo.¹³⁷

A primera vista, los planteamientos y propuestas de Kim Dae-jung podrían parecer similares a los de sus dos antecesores, pero la nueva política tuvo tres diferencias fundamentales estipuladas en su discurso. La primera, afirmó que la clave para resolver los problemas intercoreanos estaba en la implementación del acuerdo conjunto de 1991. Las anteriores administraciones supeditaron su aplicación a la apertura del régimen o a progresos en las negociaciones del ámbito nuclear. En contraste, Kim afirmó que separaría la política de la economía, es decir, las interacciones con el Norte no dependerían del buen comportamiento de Corea del Norte en el plano político o militar.¹³⁸ En segundo término, permitiría a empresarios establecer vínculos con la RPDC. La tercera diferencia fue que no se opondría al contacto directo ni a la cooperación entre sus aliados y Pyongyang.

Estos objetivos, estrategias y principios se articularon en la llamada *Sunshine Policy*.¹³⁹ Como Kim Dae-jung lo formuló, esta política tenía el objetivo establecer la coexistencia pacífica en la península, es decir lograr la paz y reconciliación intercoreana por medio de cooperación e intercambio económico.

La política se basaba en distintas realidades y supuestos. Se partía de que la Guerra Fría no había terminado en la península coreana, pues continuaba una animosidad ideológica reflejada en tensiones armamentistas. La belicosidad del Norte se interpretó como una estrategia de supervivencia; presionarlo por cambiar mediante sanciones o aislarlo provocaría que se aferrara más a su sistema. A pesar de que el régimen tenía urgencias humanitarias y económicas,

¹³⁶ *Ibid.*, p. 450.

¹³⁷ Tales como los encuentros de familias, ayuda alimentaria y los reactores de agua ligera a construir en el Norte.

¹³⁸ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 24.

¹³⁹ Kim Dae-jung acuñó el término en un discurso en EUA en 1994. Chung-in Moon, *The Sunshine Policy: In defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, Corea del Sur, Yonsei University Press, 2012, p. 20. El nombre deriva de la fábula de Esopo del viento y el sol, originaria de Grecia antigua. La historia relata que para determinar quién era más fuerte, el sol y el viento compitieron por quitarle el abrigo a un caminante. El viento, seguro de sí mismo, lo intentó primero y sopló con toda su fuerza; la reacción del hombre fue sujetar férreamente su abrigo. El viento fracasó. El sol optó por irradiarle calor, de tal manera que el hombre, voluntariamente, se despojó de su ropa.

éste amenazaba la seguridad regional. Seúl consideró que la mejor opción era cooperar otorgando garantías de supervivencia que generaran compromisos.¹⁴⁰ El mayor obstáculo con el que tropezaba esta propuesta era que Pyongyang no confiaba sus términos de acercamiento, pues veía en ellos atisbos de una unificación por absorción. Por eso, la lógica de la aproximación sería gradual. Seúl necesitaba convencer al régimen de que no buscaba su colapso y eventual absorción,¹⁴¹ la mejor opción para lograrlo era ofrecer cooperación económica, ya que subsanaba la urgencia de la población norcoreana y mostraba a la élite que no tenían nada que perder y todo que ganar.¹⁴²

La apuesta de la *Sunshine Policy* era que la cooperación e intercambios generaran una interdependencia económica. Este cálculo se basaba en el enfoque funcionalista de integración. Se esperaba que la colaboración inicial se expandiera a más áreas cooperación.¹⁴³ Por eso tendría un enfoque progresivo; los vínculos en ámbitos menos intrincados (eventos deportivos, culturales, ayuda humanitaria, comercio) conducirían a compromisos en temas discordantes (tropas, armamento, programa nuclear). Asimismo, el aumento de los vínculos económicos redituaría mayores beneficios, esta dinámica establecería una interdependencia económica lo cual reduciría la probabilidad de conflicto, pues los intereses económicos creados se opondrían a una guerra que destruyera la riqueza construida.¹⁴⁴

También, el funcionalismo describe que la interacción en campos no políticos ocasiona cambios en las sociedades que interactúan, incrementando la posibilidad de mantener la paz, así como la viabilidad de integración de dos entidades políticas.¹⁴⁵ Con estas interacciones se pretendía fomentar la atmósfera adecuada para generar un cambio en el Norte,¹⁴⁶ específicamente que derivara en

¹⁴⁰ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 31.

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 24.

¹⁴² Federation of American Scientists, *Sunshine Policy in a Nutshell*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.fas.org/news/skorea/1999/reunification22.html>, [consulta: 17 de junio de 2013].

¹⁴³ Kyung-suk Chae, "The Future of the Sunshine Policy: Strategies for Survival", *East Asian Review*, núm. 4, vol. 14, Corea del Sur, Institute for East Asian Studies, Invierno, 2002, p. 6.

¹⁴⁴ C.-i. Moon, *op. cit.*, p. 25.

¹⁴⁵ K.-s. Chae, *op. cit.*, pp. 6-7.

¹⁴⁶ D. H. Lee, *op. cit.*, p. 180.

la reforma política, apertura y creación de economía de mercado.¹⁴⁷ Con mecanismos democráticos y de mercado se llegaría a una paz más estable.¹⁴⁸

En pocas palabras, la interdependencia coreana, generada a través de la cooperación e intercambio, transformaría a la RPDC en una democracia con economía de mercado, creando un sentido de comunidad que conduciría a la reconciliación y pacificación de la península. Esto parecería una intromisión en los asuntos internos del Norte o la búsqueda de un colapso inducido por acciones amistosas; sin embargo, se planteó que, frente a los cambios y cooperación progresiva, la élite norcoreana tenía la decisión de aprovecharlos o rechazarlos; al final, la transformación sería totalmente elección norcoreana.¹⁴⁹

Para anular sospechas de absorción o derrocamiento, Kim Dae-jung retiró del léxico de su política la palabra unificación, tampoco reafirmó su fórmula de sus años en la oposición ni presentó una nueva.¹⁵⁰ Retirla como objetivo de política, no implicaba olvidarla. El presidente Kim la visualizaba como un futuro deseable a muy largo plazo; una posible, no necesaria, consecuencia de la paz que perseguía su política, sería la construcción de una unificación pacífica y sobre todo voluntaria.¹⁵¹

El primer gran reto era consolidar un acercamiento directo y fructífero con los norcoreanos. Se mantenía el canal multilateral de las negociaciones a cuatro bandas, pero debido a la política inconsistente de Kim Young-sam, Corea del Norte no tenía mucha disposición de continuar por un camino bilateral.¹⁵² Una de las primeras declaraciones del ministro de Unificación fue que la vinculación

¹⁴⁷ F. o. A. Scientists, *op. cit.*

¹⁴⁸ Bajo el supuesto liberalista donde las democracias no desarrollan guerras entre sí. Véase C.-i. Moon, *op. cit.*, p. 13.

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 24

¹⁵⁰ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 23.

¹⁵¹ En un discurso en la Universidad Libre de Berlín, Kim Dae-jung mencionó lo siguiente (las cursivas son mías): "Por lo tanto, en vez de apresurarse por lograr la reunificación inmediata, el enfoque más realista y razonable parece ser el de trabajar primero por la eliminación de las siempre presentes amenazas de conflicto y después perseguir la reconciliación, cooperación, coexistencia y coprosperidad. Cualquier intento por reunificar el territorio dividido *debería venir después de eso*". Véase Dae-jung Kim, "Address by President Kim Dae-jung of the Republic of Korea, Lessons of German Reunification and the Korean Peninsula", [en línea], Francia, *Le Monde diplomatique* 9 de marzo de 2000, Dirección URL: www.monde-diplomatique.fr/dossiers/coree/A/1904, [consulta: 8 de diciembre de 2013]. En adelante *Lessons of German Reunification and the Korean Peninsula*.

¹⁵² D. H. Lee, *op. cit.*, p. 178.

intercoreana se daría sobre la base de la estricta reciprocidad.¹⁵³ La primera prueba política la tendrían a mediados de abril de 1998. Ambas Coreas se reunieron para solucionar problemas agrícolas del Norte, pero las negociaciones se rompieron cuando el Sur trató de negociar fertilizante a cambio de progresos en el tema de familias separadas, argumentando que ambos asuntos eran humanitarios; se interpretaría que Corea del Norte rechazaba rotundamente el principio de reciprocidad.¹⁵⁴

Para encarar este atolladero, el gobierno intentaría suavizar la actitud de Pyongyang mediante acercamientos de agentes privados. Obedeciendo su enfoque gradual, la estrategia del gobierno fue enviar empresas primero para generar confianza, después el gobierno buscaría concretar acuerdos. A finales de abril se reformaron leyes para facilitar los negocios con el Norte.¹⁵⁵ En mayo, Chung Ju-yung, fundador y presidente honorario de Hyundai, visitó Corea del Norte. En un gesto de buena voluntad y consternación por la hambruna norcoreana, cruzó la frontera con 500 cabezas de ganado. Asimismo, negoció con Kim Jong Il la apertura de un centro vacacional en el monte Kumgang que le generaría al Norte mil millones de dólares en cinco años.¹⁵⁶ Este proyecto sería aprobado por el gobierno surcoreano en julio y en noviembre los primeros turistas surcoreanos visitaron la RPDC.

Estas acciones no generaron un cambio de actitud en Corea del Norte, por el contrario, ocurrieron acciones desestabilizadoras de junio a diciembre de 1998,¹⁵⁷ sobresaliendo la prueba de un misil de mediano alcance en agosto. Ante esto, Corea del Sur cabildeó con EUA para que se resolviera este asunto por la vía diplomática.¹⁵⁸ Seúl se dio cuenta que el intercambio por privados no le daría compromisos de seguridad del Norte a corto plazo, por lo tanto, modificó su estrategia de correspondencia. En enero de 1999 Kim Dae-jung introdujo el

¹⁵³ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 91.

¹⁵⁴ Scott Snyder, "The End of History, the Rise of Ideology, and the Pursuit of Inter-Korean Reconciliation", *Korea Briefing 2000-2001*, Estados Unidos, East Gate Book, 2002, p. 20.

¹⁵⁵ Incluía la simplificación del trámite para el permiso de establecer negocios con el Norte, reducción de limitaciones de viaje para empresarios así como eliminación de restricciones de artículos y del tope de inversión U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, p. 142.

¹⁵⁶ S. Snyder, *op. cit.*, pp. 20-21.

¹⁵⁷ Dos submarinos infiltrados, un espía en el Sur encontrado muerto y una embarcación que cruzó el límite marítimo y fue hundida. Véase D. Nanto, *op. cit.*

¹⁵⁸ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, pp. 93-94.

concepto de reciprocidad flexible, con el cual el gobierno se comprometería a iniciar y mantener los acercamientos a pesar de que lo que recibiera a cambio no fuera proporcional, siempre y cuando recibiera algo,¹⁵⁹ incluso tiempo después: “da primero, toma más tarde”. A pesar de esto, la ayuda humanitaria no entraría en esta ecuación, sólo se esperaría retribución por la cooperación económica a nivel gubernamental.¹⁶⁰ No obstante el ajuste, en junio barcos de ambas Coreas se enfrentaron a lo largo de nueve días por disputas de la Línea Limítrofe Norte,¹⁶¹ distanciando más las relaciones intercoreanas.

La gestión de William Perry como coordinador de la política estadounidense hacia el Norte suavizó la situación. En septiembre negoció una tregua de pruebas balísticas a cambio de la disminución de sanciones económicas en tanto se firmaba un acuerdo de misiles. Sin embargo, lo más sobresaliente fue su revisión de la política estadounidense, en la cual sugería un nuevo enfoque, que se sincronizara con la política surcoreana, e incluyeran mecanismos de vinculación, se normalizaran las relaciones y se eliminaran sanciones.¹⁶²

Esto tuvo un efecto considerable. Por un lado, Pyongyang retiró y aseguró el combustible nuclear de su reactor de Yongbyong en septiembre;¹⁶³ por otro, en diciembre Japón restablecería su apoyo humanitario y se declaró dispuesto a reiniciar negociaciones para la normalización, hecho que facilitó la aprobación de financiamiento para la construcción de los reactores de agua ligera estipulados en el Acuerdo Marco de 1994.¹⁶⁴ Este clima favoreció que se realizaran dos conciertos conjuntos en Pyongyang y un juego de basquetbol del equipo femenino norcoreano en Seúl,¹⁶⁵ pero sobre todo la amnistía declarada por Kim Dae-jung en año nuevo que liberó dos espías norcoreanos.¹⁶⁶

¹⁵⁹ K.-s. Chae, *op. cit.*, p. 7.

¹⁶⁰ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 26.

¹⁶¹ Fue el enfrentamiento naval más serio desde la Guerra de Corea con un saldo de treinta muertos. D. Nanto, *op. cit.*

¹⁶² William Perry, *Review of United States Policy Toward North Korea: Findings and Recommendations*, [en línea], United States Department of State, Estados Unidos, Dirección URL: https://1997-2001.state.gov/regions/eap/991012_northkorea_rpt.html, [consulta: 1 de marzo de 2015].

¹⁶³ s/a, "July 1999-June 2001: A Chronology", *Korea Briefing 2000-2001*, Estados Unidos, East Gate Book, 2002, p. 229. En Adelante *July 1999-June 2001: A Chronology*.

¹⁶⁴ Ian Jeffries, *North Korea. A Guide to Economic and Political Developments*, Estados Unidos, Routledge, 2006, p. 138.

¹⁶⁵ Young-woo Han, *A Review of Korean History (vol. 3)*, Seúl, Corea del Sur, Kyongsaewon, 2010, p. 269.

¹⁶⁶ Shin Kwang-soo y Son Song-mo, capturados en los ochenta. 3,501 surcoreanos más se beneficiaron al ser

El año 2000 fue un parteaguas en las relaciones intercoreanas. Desde enero, en la inauguración de su nuevo partido político, Kim Dae-jung se comprometió a buscar una reunión con Kim Jong Il.¹⁶⁷ Por su parte, el Norte en febrero señaló los retrasos en la aplicación del Acuerdo Marco como responsables de la gran crisis energética de Pyongyang; también criticó a la *Sunshine Policy* por ser un plan dirigido a minar su régimen.

Esta actitud se moderó en marzo tras el discurso de Kim Dae-jung en Alemania, conocido como la Declaración de Berlín. En ésta se comprometió a ayudar en la recuperación económica del Norte mediante proyectos industriales y de infraestructura, a salvaguardar su seguridad creando un sistema de coexistencia pacífica, a programar reuniones de familiares separados y a vincular al Norte con la comunidad internacional; todas estas medidas sin hacer mención a la disminución de tensiones o amenazas de seguridad.¹⁶⁸

La respuesta positiva de la RPDC llegó seis días después en una publicación del *Rodong Sinmun* (로동신문, el Diario de los Trabajadores) titulada "Las acciones hablan más fuerte que las palabras". Dos días más tarde iniciaron reuniones secretas en Shanghai y Beijing para preparar una cumbre de líderes coreanos.¹⁶⁹ El 10 de abril, tres días antes de las elecciones parlamentarias del Sur, se comunicó conjuntamente que el encuentro sería en Pyongyang del 12 al 14 de junio.¹⁷⁰

Kim Dae-jung aterrizó en el aeropuerto internacional de Sunan el 13 de junio,¹⁷¹ concretando así la primera reunión de líderes coreanos en la historia de la Corea dividida. Después de sesiones, brindis, fotografías y abrazos se firmó la

liberados o absueltos de antecedentes por faltas a la ley de seguridad nacional. *July 1999-June 2001: A Chronology*, p. 236.

¹⁶⁷ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, p. 96. Hay que resaltar que el anuncio se criticó, no por la propuesta, sino por el momento del anuncio. La oposición reprobó que el presidente usara el tema de Corea del Norte para impulsar su partido político.

¹⁶⁸ D.-j. Kim, *Lessons of German Reunification and the Korean Peninsula*.

¹⁶⁹ Samuel Kim, "North Korea in 2000. Surviving through High Hopes of Summit Diplomacy", *Asian Survey*, núm. 1, vol. 41, Estados Unidos, University California Press, enero-febrero, 2001, p. 15.

¹⁷⁰ El *timing* de la comunicación fue duramente criticado por la oposición, pues se realizó días previos a las elecciones parlamentarias. Se acusaba al presidente de buscar un beneficio político para su nuevo partido con el tema sensible de Corea del Norte-unificación. De cualquier manera, el partido de Kim no logró obtener la mayoría en la asamblea.

¹⁷¹ El 10 de junio el vocero presidencial anunció que Pyongyang pidió un retraso de un día no especificando razón alguna.

Declaración Conjunta Norte-Sur. Se acordaron cinco puntos. El primero constreñía a los coreanos a solucionar su problema de la división nacional; el segundo reconocía semejanzas en las fórmulas de unificación de ambas partes y convenía a trabajar a futuro conjuntamente en esa dirección; el tercero los comprometía a resolver los problemas humanitarios como la reunión de las familias separadas y el intercambio de prisioneros; en el cuarto ambas Coreas pactaron la promoción del desarrollo económico y de la construcción de confianza mediante cooperación; en el último punto determinaron conjuntar autoridades en el corto plazo para llevar a la práctica lo negociado. No menos importante, en el mismo documento, Kim Jong Il se comprometió a visitar Seúl en el tiempo apropiado.¹⁷²

En consecuencia, de julio a diciembre se llevaron a cabo cuatro reuniones interministeriales. Las agendas tenían puntos en común, pero las prioridades y el ritmo de implementación fueron las grandes diferencias. Desde la primera ronda el Sur insistió en formar comités especializados en la aplicación de los diversos puntos de la Declaración Conjunta, en la creación de mecanismos institucionales para facilitar la cooperación, así como el regreso de prisioneros de guerra; el Norte estaba más interesado en ayuda alimentaria, en trabajar los problemas “fáciles” primero, tales como eventos deportivos conjuntos o visitas de coreano-japoneses a sus lugares de origen.¹⁷³ A pesar de estas discrepancias, se concretaron arreglos importantes como la suspensión de propaganda de guerra, reapertura de la oficina de enlace en Panmunjom, dos rondas de encuentros de familias separadas, cuatro acuerdos para facilitar la cooperación económica, la formación del Comité Intercoreano de Cooperación y Promoción Económica y la autorización para construir el Complejo Industrial de Kaesong (que abriría hasta 2004).¹⁷⁴

A pesar de estos y otros eventos simbólicos,¹⁷⁵ la tensión militar no cesó. Con la primera reunión de ministerios de defensa en septiembre se trató de

¹⁷² Véase s/a, *South-North Joint Declaration*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: https://www.ncnk.org/sites/default/files/content/resources/publications/South-North_Joint_Dec_2000.pdf, [consulta: 30 de junio de 2013].

¹⁷³ Ministry of Unification, *Peace and Cooperation. White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2001, pp. 61-68.

¹⁷⁴ Por primera vez desde 1985 se reunían familias. Los acuerdos económicos eran para protección de inversión, evitar doble tributación, arreglo de disputas comerciales y liquidación de cuentas. *Loc. cit.*

¹⁷⁵ Se podrían mencionar el concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional de la RPDC en Seúl, el desfile conjunto de deportistas en la apertura de los JJOO de Sídney 2000 y el inicio de construcción del tren Sinuiju-Seúl.

subsanan; sin embargo, Pyongyang omitió los temas de construcción de confianza militar y sólo facilitó un acuerdo tangencial a los temas de seguridad.¹⁷⁶ Este ínfimo progreso se reflejó en el *White Paper* de 2000 del Ministerio de Defensa, donde se mantuvo la caracterización de Corea del Norte como el “principal enemigo”,¹⁷⁷ enfureciendo a la RPDC. Este episodio marcó el fin del acercamiento intercoreano más intenso y sería un preámbulo de una serie de reveses en las relaciones intercoreanas.

Aunque Kim Jong Il plasmara en su editorial de año nuevo la pertinencia de “un nuevo pensamiento” y que en su visita a Shanghai en enero de 2001 expresara sorpresa y admiración,¹⁷⁸ aparentemente sus intenciones eran otras. Es probable que también discutiera en China las implicaciones que tendría para la región el inicio de la administración de George W. Bush.¹⁷⁹ Hacia el final del periodo de Bill Clinton, con el impulso del acercamiento intercoreano, Pyongyang logró avances importantes que se frenaron en el advenimiento de una nueva administración.¹⁸⁰

A la llegada del presidente George W. Bush a Washington el gobierno estadounidense estableció el enfoque de política exterior ABC,¹⁸¹ por lo cual afirmó que se evaluaría el resultado de las políticas antes de continuar los compromisos de la anterior administración. Este viraje pudo haberse percibido hacia ambos lados del paralelo 38 como una amenaza a la relativa estabilidad y acercamiento intercoreano construida durante el año anterior. Por tanto, en marzo

¹⁷⁶ Se omitieron los temas de seguridad de la agenda del Sur, sobre todo el establecimiento de un comité militar conjunto de trabajo, notificación de movimientos militares, intercambio de personal e información y establecimiento de un teléfono rojo. Sólo se concretaron acuerdos para permitir la entrada de personal, vehículos y materiales a su sección de la Zona Desmilitarizada para permitir la construcción del tren Sinuiju-Seúl, Ministry of Unification (2001), pp. 76-77, 203-204.

¹⁷⁷ S. Kim, *op. cit.*, p. 20.

¹⁷⁸ Y.-w. Han, *op. cit.*, p. 270.

¹⁷⁹ s/a, "Kim Jong-il tours Shanghai", [en línea], Reino Unido, *BBC News*, 17 de enero de 2001, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/1121951.stm>, [consulta: 11 de febrero de 2018].

¹⁸⁰ Casi un mes después a la cumbre intercoreana la secretaria de Estado Madeleine Albright se reunió por primera vez con su homólogo Paek Nam-sun en Bangkok. Ésto facilitó dos cumbres en octubre, la primera en Washington, la segunda en Pyongyang. EUA se comprometió a mejorar y normalizar las relaciones a cambio de la implementación fiel del Acuerdo Marco y de erradicar las pruebas, desarrollo y exportación de tecnología balística. Todo indicaba que en noviembre en Kuala Lumpur se cerraría el pacto que resolviera las posiciones encontradas; sin embargo, Corea del Norte decidió esperar a la siguiente administración. Para consulta de las negociaciones, así como de los comunicados conjuntos o informes Véase s/a, *Database: U.S.-DPRK Negotiations from 1990 to 2018*, [en línea], Estados Unidos, 2 de octubre de 2017, Dirección URL: <https://beyondparallel.csis.org/u-s-dprk-negotiations-1990-2017/>, [consulta: 13 de febrero de 2019].

¹⁸¹ Por sus siglas en inglés *Anything But Clinton* (lo que sea, menos Clinton) J.-s. Lee, *op. cit.*, p. 122.

el presidente surcoreano visitó a Bush para convencerlo de mantener el enfoque de Bill Clinton.

En el comunicado conjunto Bush expresó apoyo a la política de involucramiento de la RDC, reafirmó su compromiso a continuar el proceso del Acuerdo Marco de 1994 y acordó en la importancia de coordinación de las políticas hacia Corea del Norte;¹⁸² en contraste, en la conferencia de prensa expresó su profunda desconfianza a Kim Jong Il, resaltó lo imprescindible que era la reciprocidad y la verificación apropiada para lograr cualquier acuerdo en misiles, por lo mismo creía difícil llegar a un acuerdo con el Norte; del mismo modo, afirmó que no reiniciaría las negociaciones sobre misiles hasta que su equipo terminara la evaluación de políticas.¹⁸³

Estas declaraciones tuvieron resonancia instantánea en Pyongyang, pues cortaron indefinidamente los contactos con Seúl.¹⁸⁴ La revisión de la política duró hasta junio y Washington comunicó que estaban listos para reiniciar el diálogo sin condiciones y dispuestos a disminuir sanciones y profundizar su cooperación si Pyongyang respondía y actuaba adecuadamente.¹⁸⁵ Pyongyang no dio respuesta al comunicado.

En medio de una coyuntura complicada en agosto,¹⁸⁶ la RPDC convocó a la quinta reunión ministerial para septiembre, la cual no tuvo grandes resultados.¹⁸⁷

¹⁸² *s/a*, *Joint Statement Between the United States of America and the Republic of Korea*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PPP-2001-book1/pdf/PPP-2001-book1-doc-pg204.pdf>, [consulta: 15 de febrero de 2019].

¹⁸³ N. Levin, Y.-s. Han, *op. cit.*, pp. 109-110.

¹⁸⁴ C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 346.

¹⁸⁵ George Bush, *Statement on Completion of the North Korea Policy Review*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.govinfo.gov/content/pkg/PPP-2001-book1/pdf/PPP-2001-book1-doc-pg620.pdf>, [consulta: 14 de febrero de 2019].

¹⁸⁶ Desde enero Kim investigó de evasión fiscal a medios de comunicación, percibiéndose como un atentado a la libertad de expresión, ya que las voces conservadoras que criticaban su política fueron más castigadas. En agosto arrestaron a los dueños de los tres diarios más grandes. Esto coincidió con el escándalo causado por una delegación surcoreana de civiles que asistió al Norte. La condición que fijó el Ministerio de Unificación para su asistencia fue que no participaran en eventos ideológicos. Esto no sucedió y la oposición exigió un castigo por violación a la Ley de Seguridad Nacional, así como la deposición del ministro Lim Dong-won. Ante la negativa, el conservador coligado al gobierno, Kim Jong-pil, rompió su alianza parlamentaria obligando al ministro a renunciar. Véase C.-n. Kim, *op. cit.*, pp. 342-343, 347. Lim había sido el arquitecto de la *Sunshine Policy*, debido a eso se piensa que Pyongyang intentó reivindicar su imagen reiniciando el diálogo; otra opción pudiera ser que aprovecharon la situación para dividir más el debate político y la opinión pública.

¹⁸⁷ Se discutieron proyectos que habían estado congelados como el Complejo Industrial de Kaesong y la construcción del ferrocarril Sinuiju-Seúl. Se fijó una lista de temas a tratarse en la siguiente reunión. Se organizó un cuarto encuentro de familias separadas para octubre, pero se canceló días antes de su realización. *s/a*, *North-South Korean Relations: A Chronology of Events in 2000 and 2001*, Estados Unidos, Congressional Research Service, 2002, pp. 22-23.

Días previos a la cumbre aconteció un hecho que transformó la política internacional: los atentados del 11 de septiembre. Después de los atentados, la posición estadounidense se endureció, afectando las relaciones intercoreanas. Por ejemplo, la sexta reunión ministerial realizada en noviembre concluyó sin acuerdo alguno.¹⁸⁸ Esta situación se agravó en enero de 2002 tras el discurso de George Bush en el que incluyó a Corea del Norte dentro del “eje del mal”, debido a que su desarrollo de armas de destrucción masiva apuntaba a amenazar la paz internacional por el riesgo de que éstas llegaran a manos terroristas.¹⁸⁹

No obstante, Pyongyang y Washington acordaron pláticas para principios de julio; sin embargo, otro enfrentamiento naval en la Línea Limítrofe Norte dio un excusa a los estadounidenses para posponer el encuentro, pues reportes de inteligencia señalaban que Corea del Norte desarrollaba clandestinamente un programa nuclear de enriquecimiento de uranio.¹⁹⁰ La línea dura en Washington había estado esperando un hecho que sirviera de pretexto para desligarse de los compromisos del Acuerdo Marco y restablecer la política de contención. Con el fin de encararlos, se pactaron reuniones con los norcoreanos para octubre.

El *timing* fue desafortunado. Corea del Norte había introducido desde junio medidas económicas que liberalizaban los precios, descentralizaban la gestión de empresas estatales y permitían el comercio privado en pequeña escala.¹⁹¹ En octubre los estadounidenses llegaron a Pyongyang con instrucciones de acusar al régimen por haberlos engañado y de no negociar hasta que el problema fuera solucionado.¹⁹² Los norcoreanos negaron inicialmente el hecho para después,

¹⁸⁸ A pesar de que Pyongyang condenó el ataque del 11 de septiembre, George Bush comenzó a presionar a Kim Jong Il para reunirse y dejara de ser tan reservado y sospechoso. Asimismo, el ejército de la RDC fue puesto en alerta máxima por amenaza terrorista, hecho que incomodó a la RPDC. Bajo ese pretexto, Pyongyang pospuso la cuarta ronda de encuentros familiares, reuniones sobre turismo y economía, así como la sexta reunión ministerial. Cuando ésta finalmente se dio, las negociaciones se cayeron por los reclamos del Norte sobre la alerta militar del Sur. Véase *Ibíd.*, pp. 22-24.

¹⁸⁹ Además, dijo que no se escatimarían acciones en aras de la seguridad estadounidense. Véase George Bush, *President Delivers State of Union Address*, [en línea], Estados Unidos, 29 de enero de 2002, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/print/20020129-11.html>, [consulta: 14 de diciembre 2013].

¹⁹⁰ Los reportes indicaron que el Norte había obtenido o buscado materiales para enriquecer uranio. D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 363

¹⁹¹ V. Cha, *op. cit.*, pp. 141-142. Es de reflexionar si las intenciones de este cambio fueran genuinamente de reforma o como algunos estudiosos lo señalan, una medida provisional en los tiempos de hambruna para substituir el sistema de distribución estatal. Ante el recrudecimiento de la política de Washington, el y motivo y posible devenir de esas medidas siempre será motivo de especulación.

¹⁹² D. Oberdofer, R. Carlin, *op. cit.*, p. 371.

ante la insistencia, reconocer que contaban con un programa de enriquecimiento de uranio, quizás intentando obtener beneficios a cambio de su programa, de una manera similar a 1994.¹⁹³ Cualquiera que fuera el cálculo norcoreano, la reacción de la administración Bush y el ala conservadora en Washington fue opuesta a la de Clinton, pues se rompió el diálogo y se interrumpió la ayuda.¹⁹⁴

Las relaciones intercoreanas, que habían tenido un ligero despunte desde agosto,¹⁹⁵ se enfriaron. Kim Dae-jung intentó que no escalaran las tensiones y convocó a una octava y última reunión interministerial. El comunicado final llamaba a solucionar el problema nuclear por el diálogo y a iniciar los trabajos en el complejo industrial de Kaesong.¹⁹⁶ A pesar de esto, las capacidades del gobierno de Kim Dae-jung eran mínimas, ya que enfrentaba escándalos de corrupción, una opinión pública dividida por su política y con las elecciones en puerta.¹⁹⁷

De ahí que su diplomacia no pudiera evitar que en noviembre EUA se diera por terminada la entrega de combustible a la RPDC pactada en el Acuerdo Marco, lo cual enfureció al Norte al punto de declarar en diciembre su intención de reabrir Yongbyon y expulsar a los inspectores del OIEA.¹⁹⁸ El 10 de enero los norcoreanos comunicaron su salida del TNP y afirmaron contundentemente que

¹⁹³ Este episodio es polémico. Si bien había indicios del interés norcoreano en obtener un programa de enriquecimiento de uranio para evadir las restricciones del Acuerdo Marco (pues su anterior programa era basado en plutonio), EUA no contaba con pruebas contundentes de la existencia y funcionalidad de éste. Por su parte, la posición oficial de la RPDC fue que se mal interpretaron las palabras de su diplomático, ya que éste quiso decir que ellos tenían teóricamente derecho a tener un programa nuclear pues se enfrentaban a una super potencia. No fue hasta 2009 que el gobierno reconoció este hecho y en 2010 mostró sus instalaciones a supervisores estadounidenses. A. Lankov, *op. cit.*, p. 187.

¹⁹⁴ *Loc. cit.*

¹⁹⁵ Después de una muestra de arrepentimiento del Norte por el incidente naval de junio, el 11 de agosto se celebraron las séptimas reuniones ministeriales, cuyos acuerdos facilitaron la celebración conjunta del día de liberación (15 de agosto), un quinto encuentro de familias (el cuarto fue en abril). C. Armstrong, *op. cit.*, pp. 12-13. En septiembre se realizó un partido de fútbol de ambas selecciones, la participación de atletas norcoreanos en los Juegos Asiáticos de Busán, así como un quinto y último encuentro de familias separadas. En octubre, el mismo día de la visita estadounidense se realizó una exhibición en Seúl del equipo norcoreano de Taekwondo. Y.-w. Han, *op. cit.*, p. 272.

¹⁹⁶ U. Heo, T. Roehrig, *op. cit.*, p. 146.

¹⁹⁷ Por octubre se desató un escándalo. Se rastreó una transacción del grupo Hyundai al Norte estimada en 500 millones de dólares justo antes de la cumbre intercoreana. La empresa afirmó que se trataba de dinero parte de los negocios que tenía en el Norte (Monte Kumgang, el tren Sinuiju-Seúl y el Complejo Industrial de Kaesong). Al ser dinero prestado de un banco del Estado, la oposición señaló esto como un soborno al Norte para realizar la cumbre de 2000. Poco antes de dejar su puesto, Kim se disculpó por este hecho. Esto se sumó al arresto de varios allegados a su gobierno o círculo personal (sus hijos) por de corrupción o tráfico de influencias. Véase Young-whan Kihl, "The Past as Prologue: President Kim Dae Jung's Legacy And President Roh Moo-Hyun's Policy Issues And Future Challenges", *A Turning Point: Democratic Consolidation in the ROK and Strategic Readjustment in US-ROK Alliance*, Estados Unidos, Asia-Pacific Center for Security Studies, 2005, pp. 165-166, 168.

¹⁹⁸ C. Armstrong, *op. cit.*, p. 14.

“no es otro que Estados Unidos, quien destruye la paz y la seguridad en la península coreana y lleva la situación a una fase extremadamente peligrosa”.¹⁹⁹ A un mes de terminar su mandato, Kim Dae-jung envió a su mano derecha, Lim Dong-won, para dialogar con Kim Jong Il y entregarle una carta personal. Después de una espera de tres días, no fue recibido.²⁰⁰

La *Sunshine Policy* fue controversial en la opinión pública y el plano político surcoreano, así como en la academia. Pero, la evaluación de esta política no puede ser unidimensional. Cumplió los objetivos generales de la administración de Kim Dae-jung relativos a la crisis financiera; el enfoque de “aterrizaje suave” evitó la caída precipitada del Norte y le permitió al Sur recuperarse económicamente. Una vez estabilizada la economía, se involucraron de lleno con la RPDC. Como reforma integral frente a la crisis intercoreana puede verse como una opción no explorada que trató de resolver las múltiples facetas del problema coreano. A pesar de eso, en cuanto el desarrollo democrático puede criticarse su falta de consenso.

El objetivo de la *Sunshine Policy* no se cumplió cabalmente. Si bien no se reanudó la guerra, los esfuerzos por la paz no lograron los resultados esperados. La explicación inmediata sería señalar a los factores externos como causantes de la crisis nuclear con la que terminó el periodo; sin embargo, para finales de 2000, que fue el año más fructífero para la política, los problemas a la seguridad seguían notablemente presentes, la política Bush sólo encendió las amenazas. En torno a la reconciliación es donde más avances se tuvieron. La asistencia humanitaria, el encuentro de familias, los proyectos conjuntos y las múltiples reuniones de autoridades y empresas privadas fueron esfuerzos importantes a favor de la reconciliación.

A pesar de eso, una sector de la población surcoreana se convenció de que era difícil confiar en el gobierno norcoreano. Esto en parte se debe a la falta de consenso que tuvo esta política, la cual fue duramente criticada a lo largo del periodo por la ausencia de reciprocidad norcoreana ante las concesiones. Por otra

¹⁹⁹ s/a, *Official Statement of the Government of the Withdraw of the Nuclear Non Proliferation Treaty*, [en línea], Corea del Norte, 10 de enero de 2003, Dirección URL: <http://www.korea-dpr.info/lib/203.pdf>, [consulta: 18 de febrero de 2019].

²⁰⁰ Ya no en carácter de Ministro de Unificación, sino como asesor personal. C.-n. Kim, *op. cit.*, p. 349.

parte, un error de Kim fue haber impulsado su imagen personal y la de su partido en un tema tan sensible. Inició una dinámica que la oposición aprovechó para golpearlo y desprestigiarlo. Quizá fue un desacierto que Kim Dae-jung no insistiera en que su política tenía una visión de largo plazo, pues se le exigieron resultados inmediatos, medibles y cuantificables a la cooperación establecida.

El legado más importante que deja la política es que aleja el objetivo inmediato de la unificación y abre la opción de reconciliación. Igualmente, que la estrategia sea la cooperación e intercambio fue innovador y algo impensable desde el conservadurismo surcoreano. Probablemente gran parte de la falta de reciprocidad se debe a que Corea del Norte se seguía viendo como el problema, no como la solución; la RPDC representaba en sí misma el dilema, no una contraparte para resolverlo. Como resultado, a pesar de que el objetivo era la reconciliación, la manera de entenderla —equivalente cambio y apertura de Corea del Norte— nunca generó confianza genuina en Pyongyang; en consecuencia, no correspondió la cooperación, misma que fue usada para salvaguardar su sistema.

A diferencia de su antecesor, desde el inicio de su administración, Kim Dae-jung planteó una política hacia Corea del Norte clara, ordenada y definida. La *Sunshine Policy* tuvo como objetivo establecer la coexistencia pacífica en la península, ésta entendida como la consolidación de la paz y reconciliación intercoreana.

Del mismo modo, esta política tuvo una comprensión pluridimensional del problema coreano. Desde su planteamiento, mostró una dualidad, ya que se declaró que no se toleraría ninguna provocación armada, pero se plantearían proyectos de cooperación económica y humanitarios para la creación de confianza que permitiera la reconciliación y sentará las bases de una posible unificación futura. Por ello se puede afirmar que la *Sunshine Policy* atiende las cuatro dimensiones del problema coreano. En contraste con la *Nordpolitik*, que también era una política integral y abarcadora, restó importancia al discurso de unificación, colocándola como una aspiración futura opcional del proceso de paz.

También en contraste con la política de Roh Tae-woo y Kim Young-sam, la cooperación económica y ayuda humanitaria no se condicionaron al

comportamiento cooperativo de Corea del Norte en el tema nuclear o a la apertura del régimen. Si bien la intención inicial de la administración fue establecer un *quid pro quo*, ésta se modificó y se estableció un “da primero toma después”, bajo el principio de separar la política de la economía. Esto permitió que por primera vez resoluciones bilaterales y declaraciones conjuntas pasaran de la letra a la ejecución. Es notable que hubo una evolución de las estrategias de la política hacia Corea del Norte hacia ámbitos más cooperativos.

Por otra parte, en este periodo fue más claro el peso de las estructuras externas sobre las relaciones intercoreanas, en particular la influencia estadounidense. Con referencia en ésta, se pueden distinguir dos períodos de la aplicación de la *Sunshine Policy*. El primero durante la administración Bill Clinton, donde la actitud conciliadora y Washington produjo respuestas cooperativas de Pyongyang; el segundo durante el gobierno de George Bush, en el que los norcoreanos respondieron de manera desafiante a la línea dura de los estadounidenses.

Igualmente, las estructuras internas afectaron el proceso de la política hacia Corea del Norte. Si bien los gobiernos democráticamente electos no utilizaron la imagen de Corea del Norte para justificar su mano dura, se empleó el tema norcoreano para capitalizar apoyo en política interna. Aunque Kim Dae-jung no fue el primero en hacer esto, quizás fue el más criticado por hacer proselitismo de sus avances en la agenda norcoreana, para al final quedar aparentemente en el punto de inicio, con Pyongyang en rompiendo las negociaciones y con la firme intención de continuar con el programa nuclear.

Sobre el campo de la política, se aprecia mejor que en ningún otro de los gobiernos de la Posguerra Fría la paradoja del campo intercoreano, ya que se persigue una política reconciliadora hacia la otra parte de su nación dividida, otorgando concesiones que difícilmente se ofrecen a terceros Estados en política exterior, pero las acciones del gobierno surcoreano se enfrentan a una incertidumbre e intereses contrapuestos del gobierno norcoreano. A pesar de esto, esta administración hizo del medio intercoreano su campo de acción. La estrategia de Kim Dae-jung era generar los cambios necesarios en Corea del Norte mediante

la cooperación intercoreana. Por tanto, el enfoque de cooperación que esta administración empleó, en contraste con la de Roh Tae-woo, fue el endógeno. La evidencia nos sugiere, en tanto la cooperación se llevó de la letra a la práctica en algunos aspectos, que el enfoque endógeno favorece la colaboración de Corea del Norte en proyectos económicos y negociaciones políticas.

4.3 CONSIDERACIONES GENERALES DE LAS POLÍTICAS HACIA COREA DEL NORTE EN LA POSGUERRA FRÍA

Con base en el análisis desarrollado en los tres subapartados anteriores y la evidencia proporcionada, se puede argumentar que la política hacia Corea del Norte tuvo una diversidad de enfoques que trataron de resolver el problema coreano desde distintas aproximaciones. Del mismo modo, las interacciones se multiplicaron en gran medida en contraste con el periodo de los gobiernos autoritarios. Las diferentes vías de acción y el mayor número de acercamientos se debieron, en gran parte, a que la mayoría de las limitaciones estructurales de la Guerra Fría habían sido eliminadas o reducidas.

Como primer gran cambio de los objetivos de la política destaca que la meta de unificación no fue totalmente constante en las políticas hacia Corea del Norte. Se puede rastrear una tendencia de los gobiernos conservadores a optar por una unificación en el corto plazo. Dadas las características del período, esta unificación no se vislumbra por prevalecer o vencer al Norte, sino como consecuencia natural del desarrollo histórico, es decir, al ser el Sur el “vencedor” de la disputa ideológica, parecía que la absorción de Corea del Norte era el siguiente paso a seguir. En contraste, el gobierno progresista se diferenció al optar por un objetivo de reconciliación donde la unificación fuera opcional en un largo plazo.

Las tres primeras administraciones de la Posguerra Fría fueron beneficiadas por el desarrollo previo de estrategias cooperativas. Si bien la administración de Kim Dae-jung fue la que implementó una estrategia de cooperación más franca, sus antecesores habían planteado medidas similares. Esto quiere decir que el desarrollo de estrategias más suaves fueron un proceso que inició desde la década de los setenta y culminó en la década de los noventa.

Es de notar también que los gobiernos de la Posguerra Fría eliminaron la opción militarista de sus gobiernos, ante el escalamiento de amenazas optaron por el diálogo y las negociaciones. Estos cambios no pueden entenderse sin considerar que la balanza de capacidades quedó invertida durante ese periodo. Corea del Sur amplió su desarrollo económico e influencia mundial de tal manera que tuvo mayor confianza en sus acercamientos al Norte, mientras que Pyongyang mantuvo un discurso de no intromisión en sus asuntos internos, coexistencia pacífica y garantías de seguridad; era claro que evitaba una unificación por absorción o un debilitamiento de su régimen que lo llevará al colapso.

Una de las grandes interrogantes que genera el estudio de las administraciones de la Posguerra Fría es la distinta aplicación de sus estrategias de cooperación. Tanto Roh Tae-woo como Kim Young-sam plantearon proyectos de cooperación, intercambios económicos y ofrecieron ayuda humanitaria; sin embargo, la mayoría de sus ideas se quedaron en papel. Por el contrario, Kim Dae-jung, con las limitaciones del período, pudo concretar varias de estas medidas. La diferencia estriba en la condicionalidad del involucramiento; los gobiernos conservadores tendieron a condicionar el acercamiento al cumplimiento de concesiones. Esta tendencia continuó con los posteriores gobiernos, a pesar de esto, se destaca que los resultados obtenidos de manera global fueron similares es decir no se logró una resolución amplia del problema coreano.

Esto obliga a reflexionar sobre los factores que afectan la cooperación intercoreana. Con respecto al receptor de la cooperación, Corea del Norte fue vista, lo largo del periodo, como un elemento más de los factores, una variable dependiente; las políticas que se diseñaron tendieron a ver a su contraparte como un destinatario o un objeto, no como una contraparte. Esta actitud, naturalmente, llevó a resultados negativos. Esto se vislumbra cuando se diseñan políticas sin tomar en cuenta las prioridades, reservas y temores de Corea del Norte, ello da por resultado actitudes agresivas de parte del régimen o la no reciprocidad que pueda generar un acercamiento cooperativo.

Relacionado a este punto, debe mencionarse la aproximación que puede

ejercer el gobierno surcoreano para la disminución de las tensiones regionales que coadyuven el problema coreano. Se observó que Corea del Norte tiende a cooperar más a partir de un enfoque bilateral, es decir, cuando los coreanos resuelven el problema de los coreanos; por el contrario, cuando se optó por una vía internacional que presionara por la resolución de las contrariedades, Corea del Norte se mostró reticente a colaborar.²⁰¹

Aquí es donde se compara el enfoque de la *Nordpolitik* y la *Sunshine Policy*. Corea del Norte cooperó en el primer caso cuando fue su última opción, al verse acorralada; al gobierno de Roh Tae-woo le llevó cuatro años concretar un acuerdo con el Norte y los resultados prácticos fueron escasos. En contraste, desde el enfoque endógeno, Kim Dae-jung firmó un instrumento en dos años y medio y pudo ejercer y negociar mayores proyectos.

Esto no descarta la importancia del medio externo, pues es clave para ver como la cooperación afecta las relaciones intercoreanas, en particular, la importancia de la política exterior estadounidense. Fue distinguible que un enfoque cooperativo de Washington favorece vínculos entre el Sur y el Norte, una vez que los estadounidenses cambiaron a posturas más rígidas, los acercamientos intercoreanos disminuyeron. Esto habla del grado de vinculación que tienen las relaciones intercoreanas con el enfoque y la política de EUA.

Los actores surcoreanos que participan en la cooperación intercoreana también determinan en gran parte la evolución de ésta. Se notó que Pyongyang favorece el intercambio con interlocutores del medio privado, ya sean empresas o entidades sociales. A pesar de esto, la preponderancia del Estado surcoreano sigue siendo una constante en las interlocuciones con Pyongyang. Esto se puede explicar en gran medida porque los instrumentos jurídicos que limitan los acercamientos entre la sociedad del sur y el gobierno del norte continúan vigentes. El ejemplo más conocido de esto es la Ley de Seguridad Nacional, que, a pesar de que la etapa autoritaria del sistema político surcoreano se superó, sigue vigente

²⁰¹ Las razones de esta conducta pudiesen ser por nacionalismo, pero tampoco se deben descartar que, en el contexto de relaciones bilaterales, Corea del Norte tiene mayor control que en las multilaterales. Al mismo tiempo, las relaciones intercoreanas parten de una base étnica, cultural y lingüística común, con un anhelo de unificación; esto permite que la ayuda humanitaria sea prioritaria en las interacciones, aspecto que converge con los intereses políticos del Norte.

a pesar de las repetidas demandas del gobierno de la RPDC para se abrogara.

Por otro lado, si bien ha pasado la época en la que los regímenes autoritarios del Sur utilizaban la política hacia el Norte para justificar su existencia, los gobiernos electos por la vía democrática han hecho de la relación intercoreana un recurso electoral o de popularidad. El más identificado con esta actitud ha sido Kim Dae-jung, quien pretendió capitalizar el éxito de su política para impulsar su figura y la de su nuevo partido político; sin embargo, Roh Tae-woo y Kim Young-sam a su vez usaron la amenaza norcoreana para quitar votos de la oposición, tradicionalmente dispuesta a cooperar con Corea del Norte. De igual manera, la inconsistencia de la política de Kim Young-sam y su ambición por los porcentajes de aprobación, lo llevaron a reaccionar frente a Corea del Norte para mejorar su popularidad.

Este tema nos lleva a la falta de consenso que hay entorno a la política hacia Corea del Norte. Es visible que, en la etapa posterior a la Guerra Fría bajo la ausencia del autoritarismo, cada administración presidencial llevó su propia política y enfoque. No hubo una continuidad notable en las políticas o los compromisos contraídos. Así lo ejemplifica la siguiente cuestión que no fue estudiada en este trabajo, pero que lo muestra claramente: el hecho del retorno de los conservadores en 2008 y cuando dieron marcha atrás a muchos de los proyectos ejecutados durante el decenio progresista (1998-2008). La posible explicación de este resultado se encuentra en que la política hacia Corea del Norte ha sido prácticamente monopolizada por la figura del presidente, lo cual no es extraño, porque a lo largo del desarrollo del sistema político surcoreano, tradicionalmente se han conferido atribuciones mayores al ejecutivo.

Finalmente se destaca en este último período revisado, la manera como se ampliaron las vías de acción que pretendían solucionar el problema coreano. Los regímenes autoritarios priorizaban la solución medida desde el ámbito de seguridad, en cambio las administraciones electas por la vía democrática voltearon a ver temas ignorados como los humanitarios y los de generación de paz. Sin duda la apertura de vías de acción que atacaran los distintos planos del problema coreano fue el legado más importante de estas administraciones.

CONCLUSIONES

Es esencial conocer el origen del problema coreano para poder determinar su complejidad. Tratar de entenderlo como una coyuntura generada exclusivamente por la lucha bipolar posterior a 1945 sería un enfoque limitado. En esta tesis más bien se sigue el argumento de que la división de Corea tuvo su origen por las fracturas políticas y sociales del siglo XIX, cuando la incapacidad de los grupos políticos no logró integrar un frente común que hubiera podido contrarrestar las presiones imperialistas de Europa, Estados Unidos y finalmente Japón.

El período colonial exacerbó aún más las posiciones encontradas de los nacionalistas coreanos. A la llegada de EUA y la URSS la dispersión de estas tensiones fueron más graves y culminaron en la formación de dos bandos. A partir de entonces la división nacional quedó sin solución y se hizo más compleja, generando lo que después se etiquetó como el “problema coreano” que, en realidad, es la conjunción de varios problemas. Por esta razón, esta investigación se propuso entender el “problema” como un proceso desarrollado en cuatro planos: la división, guerra, seguridad y situación humanitaria.

El plano de la división nacional como problema debe someterse a crítica, ya que el proceso histórico de la península coreana ha tenido encuentros y desencuentros, por lo que se puede afirmar que los prolegómenos de la división coreana son mucho más antiguos que la Guerra Fría. Desde una perspectiva histórica, la dificultad no radica en que las Coreas estén divididas, sino en la forma en la que permanecen escindidas, representada en tensiones bélicas que amenazan la estabilidad regional, marcadas por una guerra inconclusa, donde ambas partes poseen un arsenal convencional numeroso y el Norte además ha desarrollado un programa nuclear.

El siguiente plano del problema coreano incluye una guerra inconclusa, por un prolongado acuerdo de armisticio del cual depende la estabilidad de la península. Este instrumento jurídico representa sólo el final de las batallas y su prolongada duración hace que cualquier parte pueda reiniciar el conflicto en cualquier momento, previo aviso. Otro agravante, Corea del Sur no figura entre las partes firmantes, lo que incrementa la incertidumbre que aparentemente se

presenta en cada crisis nuclear o problema fronterizo. De esta manera, la guerra no concluye porque ninguno de los sujetos involucrados tiene la confianza suficiente para comprometerse a un tratado de paz, que no tiene otra certeza de su cumplimiento más que la palabra y honorabilidad de los firmantes.

De cualquier manera, la guerra no termina, pero tampoco se reactiva. Esto se entiende desde el plano de la seguridad en la península coreana, ya que hacia los dos lados del paralelo 38 hay las capacidades militares para restablecer la guerra en cualquier momento con consecuencias catastróficas no sólo para la península sino también para la región. Estos recursos bélicos disuaden ambas partes de reiniciar la guerra.

Al mismo tiempo, la disuasión se inserta en un dilema de seguridad, lo que causa que ésta no sea estática, es decir, partiendo de que ambos actores tienen desconfianza de las intenciones de su contraparte, un Estado incrementa sus capacidades bélicas, generando que su adversario equipare o mejore sus recursos, iniciando un ciclo de reacciones. Estas provocaciones pueden escalar tensiones elevando los riesgos de un conflicto, pero también representa una barrera que ha limitado las posibilidades de cooperación económica o de acercamientos que ayuden a la resolución no sólo de la división nacional sino también de las contrariedades humanitarias que esta situación ha creado.

Los problemas humanitarios en la península coreana son principalmente dos: el de las familias separadas y los derechos humanos en Corea del Norte. La mayor parte de las familias se separaron a raíz de la guerra de Corea. La urgencia más grande al respecto es que la mayoría de los miembros son ancianos. El caso de derechos humanos debe evaluarse con cierta reserva, pues es un asunto altamente politizado en la agenda. Esto no significa que se ignoren las violaciones a los derechos humanos cometidos por el régimen norcoreano en contra de ciertos sectores de su población, principalmente debido a un sistema de estratificación social llamado *Songbun*, el cual prioriza u oprime a los ciudadanos con base en la lealtad pasada y presente de su familia al Estado, así como su ideología, siendo así una discriminación y violación sistemática de derechos humanos.

Por consiguiente, al interpretar la realidad intercoreana bajo un problema de

cuatro diferentes planos o niveles fue posible apreciar este fenómeno desde una perspectiva académica imparcial. Se mencionó que la mayor parte de los estudios estadounidenses se centran en la seguridad, en contraste con la literatura surcoreana que se restringe a la unificación. El problema coreano de cuatro diversos planos se plantea como una propuesta de mayor objetividad que nos ofrece la distancia del pensamiento de Corea desde América Latina.

La identificación y reconocimiento los diversos planos del problema coreano conllevó a deducir que ha existido un cuerpo de políticas desplegadas desde el Estado surcoreano para la resolución de esta cuestión. Asimismo, entender las relaciones intercoreanas desde cuatro planos brindó a esta investigación una perspectiva balanceada desde la cual se procedió al análisis y evaluación de las políticas mencionadas.

A partir de los discursos y documentos oficiales de la República de Corea con respecto a sus relaciones con Corea del Norte, se pueden distinguir al menos dos constantes entre los gobiernos desde su fundación en su interpretación del problema coreano: la división es una anomalía en virtud de lo que consideran homogeneidad étnica del pueblo coreano y el llamado “dilema de seguridad”. La segunda es la constante que parece afectar la relación intercoreana de mayor manera, ya que mantener el estado de guerra mediante el armisticio como mecanismo que impida su reanudación conduce a la procuración de la paz por otros medios, incluida la disuasión militar. De ahí que la capacidad bélica de Corea del Norte sea un desafío histórico, pues el dilema de seguridad condiciona a Corea del Sur a equiparar su propia capacidad ante las amenazas militares de su vecino; más recientemente, el asunto nuclear obliga a la RDC a confiar su seguridad a Estados Unidos, pues no tiene permitido producir o poseer armas nucleares para su defensa.

En cambio, la otra constante —la división como anomalía de la homogeneidad coreana—ha representado un desafío para las administraciones surcoreanas materializado en el objetivo de unificación. Sin embargo, esta constante ha afectado de menor manera las relaciones intercoreanas. Primeramente, el objetivo de unificación estaba presente en la agenda política de

los gobiernos autoritarios, pero como discurso político para legitimar sus administraciones; no era una prioridad, ante la urgencia del desarrollo económico. Con los gobiernos electos democráticamente se colocó como prioridad de gobierno, pero los acercamientos han estado sujetos a la agenda de seguridad, fundamentalmente el tema nuclear.

Aunque los asuntos mencionados han sido constantes en la relación intercoreana, éstos se encararon de diversas maneras, pero en general las soluciones perseguidas por el Estado surcoreano han sido expresadas a través de acciones políticas que se han denominado de tres diversas formas: políticas de unificación, política exterior hacia Corea del Norte y política hacia Corea del Norte.

A partir de la revisión documental realizada se puede afirmar que, tanto en la literatura académica como en las publicaciones del gobierno, aparece una gran cantidad de textos en los que el análisis de esas políticas carece de una definición conceptual de éstas; el reducido número de fuentes que lo hacen circunscriben su estudio a conceptos de precisión limitada, lo cual se observa cuando se contrastan a la luz de los múltiples planos que tiene el problema coreano. En este sentido bibliográfico se observó que muchas fuentes emplean de manera indistinta los términos de política de unificación y política hacia Corea del Norte, lo que deja su interpretación abierta a la discreción y entendimiento de los lectores. Esto genera sesgos inevitables que impiden observar las interacciones entre las dos Coreas de manera objetiva.

Asimismo, se identificó la ausencia de un debate entre los autores que postulaban los tres distintos conceptos usados para denominar estos instrumentos políticos; lo que denota una profusión de análisis de las políticas y evaluaciones de los resultados, pero la discusión de los conceptos ha sido ignorada.

El propósito de esta investigación no fue presentar una definición conceptual uniforme del objeto de estudio, sino reconocer la variedad y limitaciones que contienen los enfoques y las posibles implicaciones que inciden en la resolución del “problema coreano”. Este propósito puede parecer demasiado ambicioso y podría igualmente derivar en sesgos que impedirían observar la evidencia de manera objetiva. Todo esto se debe a que los conceptos siempre tienen

limitaciones, ya que el investigador los elabora desde una perspectiva teórica para parcializar, ordenar y comprender la vasta, caótica y dispersa realidad. Por tanto, en esta tesis se compilaron las distintas visiones de los conceptos con el fin de articular un debate e incentivar la discusión académica para avanzar en la comprensión de las políticas desplegadas para la resolución del problema coreano. El concepto delimitado en este trabajo es una visión del objeto de estudio, no se niega que haya diversas formas de construir o aproximarse al concepto de las políticas, por el contrario, la correspondencia académica entre los distintos enfoques generará, con el desarrollo de la actividad científica, explicaciones cada vez más completas del fenómeno.

Como se mencionó, fueron escasas las referencias bibliográficas en las que se encontraron definiciones sobre estos conceptos. En términos generales, el concepto de la política de unificación se restringe al objetivo de unificación nacional, caracterizado dentro de la política interna. Por otro lado, el concepto de política exterior hacia Corea del Norte se extendió a dos temas contrapuestos en las relaciones intercoreanas: seguridad y unificación. Además, se encontró adscrito a la política externa. En una tercera vía, se encontró que la política hacia Corea del Norte se emplea mayoritaria e indistintamente como sinónimo de política de unificación. Escasos autores la entienden como un concepto extenso que abarca las múltiples facetas de las relaciones intercoreanas; sin embargo, no definen si ésta pertenece al campo de la política interna o de la externa.

Asimismo el objetivo de este trabajo buscó trascender la comprensión de la política hacia Corea del Norte no exclusivamente centrada en el tema de la unificación sino en los múltiples planos que tiene la relación coreana y dirigida hacia un medio no interno ni externo, sino intercoreano. Por lo tanto, se sugiere entender a la política hacia Corea del Norte como el conjunto de principios objetivos estrategias y acciones encaminadas a la resolución o paliación del problema coreano. El destinatario de esta política es Corea del Norte y el medio en el que se desarrolla es el intercoreano. Este medio es un estado transitorio en el que se han mantenido suspendidos ambos Estados debido a que los sistemas jurídicos de ambas partes consideran el territorio nacional de su contraparte como

propio. Los objetivos de esta política no han cambiado debido que responden a la coyuntura histórica derivada del problema coreano; las que sí han cambiado son las estrategias basadas primero en enfoques antagónicos y después en enfoques cooperativos.

La pertinencia del concepto de política hacia Corea del Norte no descarta la utilización de los conceptos de política de unificación ni el de fórmula de unificación. Por un lado, debido a la importancia de la agenda de unificación, ésta cuenta con su propio cúmulo de directrices y acciones que tienen como fin reintegrar a la nación coreana. Se debe mencionar que en la revisión historiográfica se identificó que la administración de Kim Dae-jung no desarrolló una política de unificación sino de reconciliación.

Por otro lado, las fórmulas de unificación se incluyen en los recursos que la política de unificación hace uso para planear fases o etapas que culminen en la reunificación. Es de resaltar que estas fórmulas se han quedado en el plano teórico, pues ningún gobierno ha dado muestras de haber comenzado un proceso de unificación. En todo caso se podría argumentar que las distintas administraciones no superaron la primera etapa de sus respectivas fórmulas debido a las limitaciones que le imponen el medio interno, externo o intercoreano.

Por tanto, la propuesta integral que se sugiere en este trabajo es desde la perspectiva conceptual. Dos elementos principales la componen, por un lado el problema coreano entendido como un fenómeno de cuatro planos producido por la complejización de la división nacional de Corea. Por otro, el concepto de política hacia Corea del Norte, que comprende las planificaciones y acciones que desarrollo el estado surcoreano para resolver o paliar el problema coreano.

El concepto de política hacia Corea del Norte no se plantea restringido al tema de unificación, sino se propone entenderlo como uno de carácter extensivo, que atiende la división, guerra, seguridad y situación humanitaria. De esa manera, permite analizar cabalmente las relaciones intercoreanas. Es por ello que el concepto de política hacia Corea del Norte se presenta como una propuesta integral para el estudio del problema coreano

En torno al estudio de las políticas hacia Corea del Norte desplegadas por

las administraciones estudiadas se puede aseverar que las estructuras políticas, económicas, sociales, jurídicas e ideológicas, de carácter interno y externo, condicionaron las interacciones coreanas. En el estudio histórico de las distintas administraciones y la forma en la que aplicaron la política hacia Corea del Norte se encontraron dos grandes periodos con características similares que les permiten diferenciarse.

Primeramente, el período de la Guerra Fría coincide con la existencia de regímenes autoritarios en Corea del Sur en donde los acercamientos coreanos fueron escasos y la posición de ambos gobiernos fue hostil, por un lado, Corea del Norte pretendía extender la revolución socialista al Sur; por otro, la RDC trató de mantener al margen la influencia desestabilizadora de la RPDC. En segundo periodo, el de la Posguerra Fría y el inicio de gobiernos electos por la vía democrática, los acercamientos coreanos fueron más numerosos y frecuentes, enmarcados en el activismo surcoreano por establecer cooperación (ya sea para buscar la unificación o reconciliación) y en la actitud norcoreana hacia la no interferencia y la coexistencia pacífica para evitar ser absorbidos. Esto facilitó una tendencia mayor hacia la cooperación.

Estas tendencias se deben principalmente a las estructuras que existieron interna y externamente en los distintos periodos. Durante el periodo de la Guerra Fría, el autoritarismo, los distintos modelos económicos, las restricciones jurídicas internas que penalizaban la interacción con Pyongyang, la disparidad económica entre los dos sistemas, así como la contención al comunismo, las alianzas con las superpotencias de los dos bloques antagónicos y la pugna ideológica internacional limitaron los acercamientos, así como las vías de acción. En términos generales, las administraciones surcoreanas durante la Guerra Fría emplearon la política hacia Corea del Norte para legitimar sus regímenes autoritarios, suprimir la disidencia y limitar la influencia de la RPDC con el objetivo de mantener la estabilidad necesaria para el crecimiento económico.

En contraste, los mayores acercamientos de la Posguerra Fría se facilitaron debido a la caída de las antiguas estructuras. El inicio de la transición democrática, las libertades y derechos que ésta trajo, el fin de la animosidad

ideológica, la aparición de instrumentos jurídicos que permitieron la interacción entre actores intercoreanos, facilitaron que hubiera un mayor dinamismo en las relaciones entre la RDC y la RPDC. Las políticas hacia Corea del Norte de estas administraciones no fueron tan similares como en el periodo anterior, lo cual evita trazar una tendencia común en sus objetivos a perseguir.

En cuanto a los objetivos, se encontraron dos, uno que buscaba la unificación de la península y otro que buscaba la reconciliación. En cambio, la estrategia de cooperación fue compartida por los tres gobiernos estudiados. Gran parte de las propuestas cooperativas fueron planteadas desde la década de los setenta, pero lo que permitió su aplicación fue la caída de las estructuras de la Guerra Fría y de los regímenes autoritarios. El viraje de estrategia (de hostil a cooperativa) del gobierno surcoreano se explica por la superioridad económica que logró respecto a su contraparte, lo cual le valió mayor confianza en su acercamiento a Pyongyang.

Este cambio se puede ver en la actitud del gobierno de Rhee y Park, en sus primeros años, que evitaron todo contacto con Pyongyang. No fue hasta la década de los setenta, tras casi diez años de crecimiento económico, que Seúl correspondió el diálogo intercoreano y casi otros diez años después para que Chun propusiera la primera fórmula de unificación. Asimismo, es hasta finales de la década de los noventa cuando la administración de Kim Dae-jung propuso separar la economía de la política en beneficio de la reconciliación nacional. Si bien hay distintas variables en el cambio de este comportamiento, el fortalecimiento de las capacidades económicas del Sur fue una piedra angular. Del mismo modo, se advirtió que las interacciones intercoreanas dependen en gran medida de la estabilidad que tenga la relación entre Corea del Norte y Estados Unidos.

Finalmente, la política hacia Corea del Norte se transformó de un tema que legitimaba los gobiernos autoritarios a uno empleado para golpear políticamente adversarios y obtener beneficios electorales o de aprobación popular. Esta práctica ha generado una falta de consenso social y político en Corea del Sur sobre cómo lidiar con la RPDC, lo que genera inconsistencias y falta de

continuidad en las políticas hacia Corea del Norte.

Con base en los periodos estudiados, se podrían destacar algunas características que podrían servir en el análisis de la formulación y ejecución de las políticas. Por ejemplo, se deben tomar en cuenta las implicaciones políticas cuando se considera a Corea del Norte como parte de la solución y no como el problema, cuando se le ve como un colaborador del que se toman en cuenta sus reservas, inseguridades, prioridades, o como un ente que reaccionará ante un estímulo.

Otra característica es que, debido a la complejidad del problema coreano y a los años que lleva la división, el objetivo de unificación tiene implicaciones sobre las relaciones intercoreanas, por lo que tendría que estudiarse su pertinencia o no como meta inmediata y realizable de las administraciones. La observación que se desprende de este trabajo es que un enfoque que persiga la reconciliación parece tener mejores resultados en cuanto a la comunicación y prospectos de cooperación, lo cual podría contribuir a subsanar las disparidades económicas, políticas, sociales, culturales e incluso psicológicas que han dejado más de setenta años de división territorial y más de un siglo de escisión nacional.

Del mismo modo, también se observó que tanto en los gobiernos autoritarios, como en el gobierno de Kim Dae-jung, no hubo un consenso general sobre cómo dirigirse al Norte. Si bien Kim tuvo una visión más conciliadora, cooperativa y participativa (pues incluía actores del sector privado) que los militares, representaba la visión política de un grupo progresista. Por lo tanto, se puede afirmar que la política hacia Corea del Norte debe partir de un consenso y formarse escuchando las múltiples voces del gobierno, partidos políticos, empresas y organizaciones sociales.

Esta convergencia también debe comprender el medio externo, principalmente las políticas estadounidenses, según se evidenció en dos momentos concretos de la *Sunshine Policy*. Con la administración Clinton se podría considerar que hubo una coordinación de políticas que generó una respuesta positiva de Pyongyang. La influencia fue mutua; el gobierno surcoreano, ante cada crisis de seguridad, cabildeó en beneficio de la resolución pacífica de

las controversias y de continuar los proyectos pactados en el Acuerdo Marco de 1994. Igualmente, la gestión de William Perry, coordinador de la política estadounidense hacia el Norte en la administración Clinton, y las secuelas de su reporte de 1999 acercaron a Corea del Norte a las negociaciones.¹

En cambio, con la administración Bush, la nula coordinación de políticas produjo primero desconfianza y finalmente actitudes hostiles de Pyongyang. La importancia de Estados Unidos como factor externo para la resolución del problema coreano es enorme, por lo tanto, es necesaria la confluencia de las políticas estadounidense y surcoreana o al menos la no obstrucción o el bloqueo de una a la otra.

Si bien la concurrencia de los objetivos políticos de Corea del Sur y los actores externos en el problema coreano es deseable, para una mejor respuesta norcoreana, el énfasis de la estrategia surcoreana debe ser endógeno, es decir, las relaciones intercoreanas deben mejorar para influenciar a los intereses internacionales que rodean la península; presiones exógenas sólo aumentarán la desconfianza del régimen norcoreano.

Esto se sustenta en la *Nordpolitik* en contraste con la *Sunshine Policy*. Corea del Norte no respondió de manera positiva a las presiones exógenas para la apertura de su régimen y no fue hasta verse completamente aislada que correspondió el diálogo. Por ello, los acuerdos que se lograron en esa administración no pudieron llevarse a la práctica. Puede aducirse la falta de tiempo, ya que los acuerdos se firmaron hacia el final de la administración de Roh, pero fundamentalmente se debió a la desconfianza generada en el Norte por las presiones externas en el vórtice de un medio internacional hostil para el régimen.

Por el contrario, Kim apostó por la cooperación intercoreana como motor de cambio de las estructuras internas de Pyongyang y de las relaciones de ésta con el exterior. Si bien los norcoreanos negociaron con Seúl por mediación del gobierno estadounidense, la consolidación del comunicado conjunto del 2000 y la posterior cooperación establecida fueron factor importante para que los norcoreanos mejoraran sus relaciones con Estados Unidos y Japón, al punto que

¹ Para más detalles véase las páginas 120-121.

la normalización de relaciones se incluyó en las agendas.

Con base en la evidencia mostrada y el análisis comparativo de las distintas administraciones, se puede afirmar que no fue hasta que se empleó un enfoque cooperativo sin precondiciones de negociación y separando la política de la economía que se tuvieron progresos tangibles y no sólo escritos en la relación intercoreana. Por lo tanto, la cooperación demuestra ser el camino más promisorio para generar un cambio de actitud en Corea del Norte que facilite la resolución del problema coreano.

A pesar de que las políticas de Roh Tae-woo y Kim Young-sam mostraron un progreso en sus estrategias para dirigirse al Norte, ambas administraciones exigían concesiones equilibradas a Pyongyang; es decir, se ofrecía cooperación económica y ayuda humanitaria a cambio de colaboración del régimen, fundamentalmente en el tema nuclear. La evidencia recopilada sugiere que ese condicionamiento no genera actitudes cooperativas de Corea del Norte, por ello este país sólo cooperó para salvaguardar su régimen pues se vio en dificultades externas por el aislamiento tras el fin de la Guerra Fría, o internas por la hambruna derivada de sequías e inundaciones. En consecuencia, una vez asegurada su supervivencia, regresó a sus actitudes iniciales.

Debido a esto se argumenta que, desde la lectura de Pyongyang, no es viable condicionar la cooperación al programa nuclear, ya que ésta es la única moneda de cambio que tiene que ofrecer Corea del Norte y otorgarla sería ceder su única salvaguarda. En esta encrucijada, las amplias capacidades económicas de la RDC la colocan en la posición y posibilidad de mover la primera pieza para iniciar un proceso de construcción de confianza que permita el desarme nuclear paulatino del Norte.

Siendo así, el reto es conocer métodos para garantizar un proceso constructivo de cooperación, donde las concesiones del Sur no se empleen únicamente en beneficio de la supervivencia del régimen. Para esto sin duda es necesario emplear y profundizar el conocimiento sobre las políticas hacia Corea del Norte y las relaciones intercoreanas.

Algunas interrogantes que pudieran explorarse en futuros trabajos pueden

girar en torno a cómo integrar a Corea del Norte como sujeto o voz dentro de las soluciones. O qué tipo de soluciones puede plantear una parte a la otra para construir una salida del problema coreano. Sin duda deben explorarse las vetas de comportamiento de los factores que influyen la cooperación intercoreana. Igualmente, para una posterior investigación se puede profundizar cómo afecta el objetivo de unificación, si es éste per se el que afecta de manera negativa las interacciones o es la forma en la que se plantea.

Igualmente, este trabajo pretende abrir el debate en torno al concepto de las políticas hacia Corea del Norte, se espera que se discutan las ideas planteadas en el texto, ya que las interacciones coreanas evolucionan constantemente, y en consecuencia sus políticas. Pero sobre todo porque no hay conocimientos acabados. De la misma manera, en este trabajo se propusieron líneas conceptuales, pero la construcción de una metodología para el estudio de las políticas es un vacío que se espera sea llenado. Hay muchas más ideas en el tintero que se esperan sean discutidas, por el beneficio de los estudios coreanos y las Relaciones Internacionales en México y América Latina.

FUENTES DE CONSULTA

BIBLIOGRAFÍA

- Arellano, Carlos, *Primer Curso de Derecho Internacional Público*, México, Porrúa, 2002, 5ª edición, pp. 837.
- Armstrong, Charles, "Inter-Korean Relations in Historical Perspective", *International Journal of Korean Unification Studies*, núm. 2, vol. 14, Corea del Sur, KINU, 2005, pp. 1-20.
- Bedeski, Robert, *The Transformation of South Korea: Reform and Reconstitution in the Sixth Republic Under Roh Tae Woo. 1987-1992*, Reino Unido, Routledge, 1994, pp. 208.
- Bernal, César, *Metodología de la investigación para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*, México, Pearson Educación, 2006, 2ª edición, pp. 304.
- Cha, Victor, *The Impossible State. North Korea Past and Future*, Estados Unidos, Harper Collins, 2012, pp. 534.
- Chae, Kyung-suk, "The Future of the Sunshine Policy: Strategies for Survival", *East Asian Review*, núm. 4, vol. 14, Corea del Sur, Institute for East Asian Studies, Invierno, 2002, pp. 3-17.
- Choi, Jin-wook, "Preparing for Korean Unification: A "New Paradigm for Discourse on Unification", *Korean Unification and the Neighboring Powers*, Corea del Sur, Neulpumpplus, 2011, pp. 21-50.
- Choi, Jin-wook, Park, Sun-song, *The Making of a Unified Korea: Policies, Positions and Proposals*, Corea del Sur, KINU, 1997, pp. 132.
- Chung, Chien-peng, "Democratization in South Korea and Inter-Korean Relations", *Pacific Affairs*, núm. 1, vol. 76, Canadá, University of British Columbia, primavera, 2003, pp. 9-35.
- Cornejo, Romer, "China: Una revisión de cincuenta años de historia", *China contemporánea. La construcción de un país (desde 1949)*, México, El Colegio de México, 2001, pp. 13-120.
- Cumings, Bruce, *Korea's Place in the Sun*, Estados Unidos, Norton, 1997, 1ª edición, pp. 527.
- , *The Korean War*, Estados Unidos, Modern Library, 2010, pp. 291.

- , *The Two Koreas*, Estados Unidos, Foreign Policy Association, 1990, pp. 87.
- Eckert, Carter, *et al.*, *Korea Old and New. A History*, Corea del Sur, Ilchokak, 1990, pp. 454.
- Exteriores, Secretaría de Relaciones, *Derecho de los Tratados*, México, SRE, 2009, pp. 67.
- Foley, James, *Korea's Divided Families. Fifty Years of Separation*, Estados Unidos, Routledge Curzon, 2003, pp. 228.
- Goldstein, Norm, *Kim Dae-jung*, Estados Unidos, Chelsea House Publishers, 1999, pp. 112.
- Hahn, Ki-shik, "Political Leadership in Korean Politics", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, pp. 107-139.
- Han, Dong-ho, *et al.*, *White Paper on Human Rights in North Korea 2018*, Corea del Sur, Korea Institute for National Unification, 2018, pp. 572.
- Han, Young-woo, *A Review of Korean History (vol. 3)*, Seúl, Corea del Sur, Kyongsaewon, 2010, pp. 316.
- Heo, Uk, Roehrig, Terrence, *South Korea Since 1980*, Estados Unidos, Cambridge University Press, 2010, pp. 216.
- Hernández, Roberto, *et al.*, *Metodología de la investigación*, México, McGraw-Hill, 2010, 5a edición, pp. 656.
- Herrera, David, "La política exterior como pensamiento estratégico y la funcionalidad de las estrategias dentro de una concepción procesal", *Escenarios XXI*, núm. 10, vol. 2, México, julio-agosto, 2011, pp. 32-48.
- Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, España, Crítica, 2006, pp. 614.
- Howe, Brendan, Kim, Kah-ul, "North Korea: Policy Failures, Human Insecurity, Consequences, and Prescriptions", *Korea Observer*, núm. 2, vol. 42, Corea del Sur, Institute of Korean Studies, Verano, 2011, pp. 281-310.
- Huh, Moon Young, *et al.*, *Basic Reading on Korean Unification*, Corea del Sur, Korea Institute for National Unification, 2012, pp. 255.
- Huntington, Samuel, "Democracy's Third Wave", *Journal of Democracy*, núm. 2, vol. 2, Estados Unidos, Johns Hopkins University Press, primavera, 1991, pp. 12-34.
- Iverson, Shepherd, *One Korea: A Proposal for Peace*, Estados Unidos, McFarland,

- 2013, pp. 193.
- Jeffries, Ian, *North Korea. A Guide to Economic and Political Developments*, Estados Unidos, Routledge, 2006, pp. 536.
- Joo, Seung-ho, "Soviet Relations with the Two Koreas", *Pacific Focus*, núm. 1, vol. 15, Corea del Sur, Inha University, Primavera, 2000, pp. 95-129.
- Jung, Jai-kwan, Rector, Chad, "South Korea's Reunification Dilemmas", *Asian Politics & Policy*, núm. 4, vol. 4, Filipinas, University of the Philippines, 2012, pp. 487-505.
- Kihl, Young-whan, "The Past as Prologue: President Kim Dae Jung's Legacy And President Roh Moo-Hyun's Policy Issues And Future Challenges", *A Turning Point: Democratic Consolidation in the ROK and Strategic Readjustment in US-ROK Alliance*, Estados Unidos, Asia-Pacific Center for Security Studies, 2005, pp. 158-183.
- Kil, Soong-hoom, "Development of Korean Politics. A Historical Profile", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, pp. 33-69.
- Kim, Byong-kuk, *Kim Dae-jung. Hero of the Masses. Conscience in Action*, Corea del Sur, Ilweolseogak, 1992, pp. 323.
- Kim, Byoung-lo, *Two Koreas in Development: a Comparative Study of Principles and Strategies of Capitalist and Communist Third World Development*, Estados Unidos, Transaction Publishers, 1992, pp. 240.
- Kim, Choong-nam, *The Korean Presidents. Leadership for Nation Building*, Estados Unidos, East Bridge, 2007, pp. 425.
- Kim, Dae-jung, "Kim Tae-jung: Presidential Inaugural Adress, February 1998", *Sources of Korean Tradition. Volume II*, Estados Unidos, Columbia University Press, 1998, pp. 445-451.
- Kim, Hak-joon, "The Republic of Korea's Northern Policy: Origin, Development, and Prospects", *Korea Under Roh Tae-woo: Deomocratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 245-266.
- , *The Unification Policy of South and North Korea: A Comparative Study*, Corea del Sur, Seoul National University Press, 1977, 1ª edición, pp. 341.
- Kim, Hyung-a, "Heavy and Chemical Industrialization, 1973-1979: South Korea's Homeland Security Measures", *Reassessing the Park Chung-hee Era, 1961-1979*, Estados Unidos, Center for Korea Studies Publications, 2011, pp. 19-42.

- Kim, Ilpyong, *Historical Dictionary of North Korea*, Estados Unidos, Scarecrow Press, 2003, pp. 212.
- Kim, Samuel, "North Korea in 2000. Surviving through High Hopes of Summit Diplomacy", *Asian Survey*, núm. 1, vol. 41, Estados Unidos, University California Press, enero-febrero, 2001, pp. 12-29.
- Kim, Young-sam, "President Kim Young-sam's 1994 Liberation Day Speech", *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, pp. 234-241.
- Kimiya, Tadashi, "The Cold War and the Political Economy of the Park Chung-hee Regime", *Reassessing the Park Chung-hee Era, 1961-1979*, Estados Unidos, Center for Korea Studies Publications, 2011, pp. 66-82.
- Kinzer, Stephen *The Brothers: John Foster Dulles, Allen Dulles, and Their Secret World War*, Estados Unidos, Times Books, 2013, pp. 416.
- Koh, Byung-chul, "The Foreign and Unification Policies of the Republic of Korea", *Understanding Korean Politics: An Introduction*, Estados Unidos, State University of New York Press, 2001, pp. 231-268.
- Koo, Hagen, "The State, Minjung and the Working Class in South Korea", *State and Society in Contemporary Korea*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1994, pp. 131-162.
- Kraft, Diane, "South Korea's National Security Law: A Tool of Oppression in an Insecure World", *Wisconsin International Law Journal*, núm. 2, vol. 24, Estados Unidos, University of Wisconsin Law School, 2007, pp. 627-659.
- Kwak, Tae-hwan, "The Stalemate in Inter-Korean Unification Dialogue: issues and perspectives", *Korean Politics: Striving for Democracy and Unification*, Corea del Sur, Hollym, 2002, pp. 461-482.
- Lankov, Andrei, *The Real North Korea*, Estados Unidos, Oxford University Press, 2015, pp. 315.
- Ledyard, Gari, "The Historical Necessity of Korean Unification. Past History, Present Imperatives, Future Prospects", *The Korean Journal of International Studies*, núm. 2, vol. VI, Corea del Sur, The Korean Institute of International Studies, 1975, pp. 39-51.
- Lee, Chae-jin, "Conflict and Cooperation: The Pacific Powers and Korea", *Korea's Future and the Great Powers*, Estado Unidos, University of Washington Press, 2001, pp. 51-87.

- Lee, Dong Hyung, "The Korean Sunshine Policy: Its Light and Shade", *Pacific Focus*, núm. 1, vol. 18, Corea del Sur, Center for International Studies-Inha University, Primavera, 2003, pp. 175-200.
- Lee, Jong-seok, "South Korean and U.S. Policy Toward North Korea: A Strategy For Two Cases", *Beyond North Korea: Future Challenges to South Korea's Security*, Estados Unidos, Shorenstein APARC Standford, 2011, pp. 109-134.
- Levin, Norman, Han, Yong-sup, *Sunshine in Korea: The South Korean Debate over Policies Toward North Korea*, Estados Unidos, RAND, 2002, pp. 143.
- López Aymes, Juan Felipe, León Manríquez, José Luis, "Corea del Sur", *Historia Mínima de Corea*, Mexico, El Colegio de México, 2009, pp. 147-190.
- López Aymes, Juan Felipe, *et al.*, "El Rompecabezas Coreano de la Posguerra: Legado Colonial, Liberación, División y Guerra (1945-1953)", *Historia Mínima de Corea*, Mexico, El Colegio de México, 2009, pp. 117-146.
- Masao, Okonogi, "The Domestic Roots of the Korean War", *The Origins of the Cold War in Asia*, Japón, University of Columbia Press y University off Tokyo Press, 1977, pp.
- , "South Korea's Experiment in Democracy", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 7-21.
- Moon, Chung-in, *The Sunshine Policy: In defense of Engagement as a Path to Peace in Korea*, Corea del Sur, Yonsei University Press, 2012, pp. 268.
- Noland, Marcus, *Avoiding the Apocalypse: The Future of The Two Koreas*, Estados Unidos, Institute for International Economics, 2000, pp. 431.
- Oberdofer, Don, Carlin, Robert, *The Two Koreas*, Estados Unidos, Basic Books, 2014, 3ª edición, pp. 519.
- Oh, John Kie-chiang, *Korean Politics*, Estados Unidos, Cornell University Press, 1999, pp. 257.
- Pak, Chi Young, *Korea and the United Nations*, Países Bajos, Kluwer Law International, 2000, pp. 242.
- Park, Sang-seek, "Northern Diplomacy and Inter-Korean Relations", *Korea under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 218-244.
- Pimienta, Julio, De la Orden, Arturo, *Metodología de la investigación*, México,

- Pearson Educación, 2011, pp. 200.
- Pritchard, Charles, "The Korean Peninsula and the Role of Multilateral Talks", *Disarmament Forum*, núm. 2, vol. 7, Estados Unidos, United Nations Institute for Disarmament Research, 2005, pp. 25-34.
- Robinson, Michael, *Korea's Twentieth-century Odyssey*, Estados Unidos, University of Hawaii Press, 2007, pp. 220.
- Roehrig, Terrence, *From Deterrence to Engagement: The U.S. Defense Commitment to South Korea*, Estados Unidos, Lexington Books 2006, pp. 298.
- Roh, Tae-woo, "Grand National Harmony and Progress Towards a Great Nation; Special Declaration on June 29, 1987", *Korea Under Roh Tae-woo: Democratization, Northern Policy and Inter-Korean Relations*, Australia, Allen & Unwin, 1993, pp. 317-321.
- Romero, Alfredo, "Corea: ¿Una nación entre dos Estados?", *Asia y África en la historia*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1996, pp. 381-414.
- , "De Choson a Chosen", *Historia Mínima de Corea*, México, El Colegio de México, 2009, pp. 69-116.
- s/a, *Initiative for Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2015, pp. 39.
- s/a, "Joint Declaration of the Denuclearization of the Korean Peninsula", *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, pp. 208-209.
- s/a, "July 1999-June 2001: A Chronology", *Korea Briefing 2000-2001*, Estados Unidos, East Gate Book, 2002, pp. 227-262.
- s/a, "North-South Joint Communiqué, Issued on 4 July 1972", *Sources of Korean Tradition. Volume II*, Estados Unidos, Columbia University Press, 2000, pp. 426-428.
- s/a, *North-South Korean Relations: A Chronology of Events in 2000 and 2001*, Estados Unidos, Congressional Research Service, 2002, pp. 26.
- Snyder, Scott, "The End of History, the Rise of Ideology, and the Pursuit of Inter-Korean Reconciliation", *Korea Briefing 2000-2001*, Estados Unidos, East Gate Book, 2002, pp. 11-41.
- Sorensen, Max (comp.), *Manual de Derecho Internacional Público*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 819.

- Tadeo, Eduardo, *Democratización en Corea del Sur y la política exterior hacia Corea del Norte*, Tesis de Maestría, México, El Colegio de México, 2013, pp. 105.
- Tang, Shiping, "The Security Dilemma: A Conceptual Analysis", *Security Studies*, núm. 3, vol. 18, Reino Unido, Routledge Taylor and Francis, 2009, pp. 587-623.
- Thorpe, Norman, *The United Nations and Divided Korea*, Tesis de Maestría, Corea del Sur, Universidad Kyung Hee, 1974, pp. 123.
- Unification, Korea Institute for National, *Policy of Mutual Benefits and Common Prosperity*, Corea del Sur, KINU, 2008, pp. 55.
- Unification, Ministry of, *Peace and Cooperation. White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2001, pp. 279.
- , *The Road to Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2007, pp. 18.
- , *White Paper on Korean Unification 2005*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2005, pp. 169.
- , *White Paper on Korean Unification 2013*, Corea del Sur, Ministry of Unification, 2013, pp. 270
- Unification, Ministry of National, *Peace and Cooperation: White Paper on Korean Unification*, Corea del Sur, Ministry of National Unification, 1996, pp. 260.
- Villalba, César, "Aspectos básicos para estudiar Política Exterior", *Boletín de Política Exterior de México*, núm. 2, vol. México, UNAM, mayo-junio, 1998, pp. 3.
- , "¿Qué es política exterior? (Reflexiones en torno al concepto)", *Escenarios XXI*, núm. 10, vol. 2, México, julio-agosto, 2011, pp. 9-18.
- Woo, Seong-ji, "South Korea's Search for a Unification Strategy", *Orbis*, núm. 3, vol. 47, Estados Unidos, Foreign Policy Research Institute, 2003, pp. 511-525.
- Worden, Robert (comp.), *North Korea: a country study*, Estados Unidos, Federal Research Division Library of Congress, 2008, 5a edición, pp. 332.
- Xizhen, Zhang, Brown, Eugene "Policies toward North Korea: A time for new thinking", *Journal of Contemporary China*, núm. 25, vol. 9, Estados Unidos, Routledge, 2000, pp. 535-545.
- Yang, Sung-chul, "The Politics of the North-South Dialogue in Korea", *World*

Affairs, núm. 1, vol. 137, Estados Unidos, World Affairs Institute, verano, 1974, pp. 54-65.

Yi, Xiaoxiong, "China's Korea Policy: From "One Korea" to "Two Koreas" ", *Asian Affairs*, núm. 2, vol. 22, Taylor & Francis, Verano, 1995, pp. 119-140.

Zorgbibe, Charles, *Historia de las relaciones internacionales. Del sistema de Yalta a nuestros días*, España, Alianza Editorial, 1997, pp. 779.

HEMEROGRAFÍA

- Beuge, Alex, *et al.*, "A guide to North Korea's advance toward nuclear weapons", [en línea], Reino Unido, *The Guardian*, 11 de septiembre de 2017, Dirección URL: <https://http://www.theguardian.com/world/2017/sep/11/how-has-north-koreas-nuclear-programme-advanced-in-2017>, [consulta: 13 de septiembre de 2017].
- Jun-suk, Yeo, "North Korea is not state that can sign treaty with S. Korea: Cheong Wa Dae", [en línea], Corea del Sur, *The Korea Herald*, 24 de octubre de 2018, Dirección URL: <http://m.koreaherald.com/view.php?ud=20181024000711 - cb>, [7 de enero de 2019].
- Kim, Dae-jung, "Address by President Kim Dae-jung of the Republic of Korea, Lessons of German Reunification and the Korean Peninsula", [en línea], Francia, *Le Monde diplomatique* 9 de marzo de 2000, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/dossiers/coree/A/1904>, [8 de diciembre de 2013].
- Lankov, Andrei, "Reunion of families is a glimmer of hope in Korea", [en línea], Catar, *Aljazeera*, 25 de octubre de 2015, Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2015/10/reunion-families-glimmer-hope-korea-151025071326742.html>, [8 de agosto de 2016].
- Lee, Chi-dong, "S. Korea requests Pentagon's information on THAAD missile defense system: source", [en línea], Corea del Sur, *Yonhap News Agency*, 18 de octubre de 2013, Dirección URL: <http://english.yonhapnews.co.kr/national/2013/10/18/39/0301000000AEN20131018000300315F.html>, [23 de junio de 2016].
- Lee, Young H., "Seoul Offers Detailed New Proposal for Korean Reunification", [en línea], Estados Unidos, *The Washington Post*, 23 de enero de 1982, Dirección URL: <https://http://www.washingtonpost.com/archive/politics/1982/01/23/seoul-offers-detailed-new-proposal-for-korean-reunification/be439f54-503a-4d2c-8e66-3736cce0f0b8/>, [3 de junio de 2019].
- Lewis, Paul, "South Korean Chief, at U.N., Calls for World Talks and Unification", [en línea], Estados Unidos, *The New York Times*, 19 de octubre de 1988, Dirección URL: <https://http://www.nytimes.com/1988/10/19/world/south-korean-chief-at-un-calls-for-world-talks-and-unification.html>, [10 de diciembre de 2018].
- North, 38, "North Korea's Sixth Nuclear Test: a First Look", [en línea], Estados Unidos, *38 North*, 5 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.38north.org/2017/09/punggye090517>, [7 de septiembre de 2017].

- Rogin, Josh, "Trump asks South Korea's president: 'Do you have to reunify?'"', [en línea], Estados Unidos, *The Washington Post*, 15 de noviembre de 2017, Dirección URL: <https://http://www.washingtonpost.com/news/josh-rogin/wp/2017/11/15/trump-asks-south-koreas-president-do-you-have-to-reunify/>, [7 de enero de 2019].
- s/a, "China y Rusia expresan preocupación por despliegue de sistema antimisiles Thaad en República de Corea", [en línea], China, *Xinhua en Español*, 29 de julio de 2016, Dirección URL: http://spanish.xinhuanet.com/2016-07/29/c_135547970.htm, [6 de agosto de 2016].
- s/a, "Daily Mirror Headlines: Armistice, Published 12 November 1918", [en línea], Reino Unido, *BBC*, 12 de noviembre de 1918, Dirección URL: https://http://www.bbc.co.uk/history/worldwars/wwone/mirror07_01.shtml, [2 de mayo de 2019].
- s/a, "IAEA: Jury out on North Korea H-Bomb Test", [en línea], Alemania, *Deutsche Welle*, 29 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.dw.com/en/iaea-jury-out-on-north-korea-h-bomb-test/a-40739396>, [4 de octubre de 2017].
- s/a, "Kim Jong-il tours Shanghai", [en línea], Reino Unido, *BBC News*, 17 de enero de 2001, Dirección URL: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/asia-pacific/1121951.stm>, [11 de febrero de 2018].
- s/a, "North Korea nuclear tests: What did they achieve?", [en línea], Reino Unido, *BBC News*, 3 de septiembre de 2017, Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-asia-17823706>, [5 de septiembre de 2017].
- s/a, "North-South Joint Agreement on Reconciliation, Nonaggression, and Cooperation and Exchange", [en línea], Japón, *The Choson Sinbo*, Dirección URL: http://www1.korea-np.co.jp/pk/011th_issue/97100101.htm, [24 de abril de 2014].
- s/a, "Republic of Korea and the United States Make Alliance Decision to Deploy THAAD to Korea", [en línea], Estados Unidos, *U.S. Department of Defense*, 7 de julio de 2016, Dirección URL: <http://www.defense.gov/News/News-Releases/News-Release-View/Article/831178/republic-of-korea-and-the-united-states-make-alliance-decision-to-deploy-thaad>, [6 de agosto de 2016].
- s/a, "Switzerland: Four Party Korean Peace Talks End on Positive Note", [en línea], Estados Unidos, *Associated Press*, 10 de diciembre de 1997, Dirección URL: <http://www.aparchive.com/metadata/youtube/c084b9f1e411cc03ce548b646d58054c>, [30 de enero de 2019].

Schodolski, Vincent, "Gorbachev Offers To Shut A Base", [en línea], Estados Unidos, *Chicago Tribune*, 17 de septiembre de 1988, Dirección URL: <https://http://www.chicagotribune.com/news/ct-xpm-1988-09-17-8801310052-story.html>, [8 de diciembre de 2018].

Shilling, John, "What is True and Not True About North Korea's Hwasong-14 ICBM: A Technical Evaluation", [en línea], Estados Unidos, *38 North*, 10 de julio de 2017, Dirección URL: <https://http://www.38north.org/2017/07/jschilling071017>, [13 de septiembre de 2017].

Wright, David, "North Korean ICBM Appears Able to Reach Major US Cities", [en línea], Estados Unidos, *All Things Nuclear*, 28 de julio de 2017, Dirección URL: <http://allthingsnuclear.org/dwright/new-north-korean-icbm>, [8 de septiembre de 2017].

FUENTES ELECTRÓNICAS

- 1907, Conferencia de la Haya de, "Convenio Relativo a las Leyes y Usos de la Guerra Terrestre", [en línea], México, Dirección URL: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/3/1158/8.pdf>, [consulta: 29 de junio de 2013].
- Agency, Central Intelligence, *The World Factbook*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/>, [consulta: 4 de junio de 2016].
- Agency, International Atomic Energy, *Agreed Framework of 21 October 1994 Between the United States of America and the Democratic People's Republic of Korea*, [en línea], Dirección URL: <https://http://www.iaea.org/sites/default/files/publications/documents/infcircs/1994/infcirc457.pdf>, [consulta: 18 de julio de 2013].
- Bush, George, *President Delivers State of Union Address*, [en línea], Estados Unidos, 29 de enero de 2002, Dirección URL: <http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2002/01/print/20020129-11.html>, [consulta: 14 de diciembre 2013].
- , *Statement on Completion of the North Korea Policy Review*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://http://www.govinfo.gov/content/pkg/PPP-2001-book1/pdf/PPP-2001-book1-doc-pg620.pdf>, [consulta: 14 de febrero de 2019].
- Division, United Nations Statistics, *Gross Domestic Product*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://unstats.un.org/unsd/snaama/CountryProfile>, [consulta: 20 de mayo de 2019].]
- Eisenhower, Dwight, *Letter to President Syngman Rhee of Korea. Concerning Acceptance of the Panmunjom Armistice*, [en línea], The American Presidency Project, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.presidency.ucsb.edu/ws/?pid=9869>, [consulta: 5 de abril de 2014].
- Firepower, Global, *Total Available Active Military Manpower by Country, Total Population by Country, Total Available Active Military Manpower by Country, Total Population by Country, Global Firepower, Square Land Area by Country, Defense Budget by Country, Land Systems. Air Power. Naval Power*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.globalfirepower.com>, [consulta: 16 de mayo de 2019]
- Foster-Carter, Aidan "A Long & Winding Road: South Korea's "Nordpolitik"", [en línea], Estados Unidos, 26 de marzo de 2014, Dirección URL: <http://38north.org/2014/03/afostercarter032614/>, [consulta: 24 de junio de

2014].

Fraçais, Ariel, "El crepúsculo del Estado-nación: Una interpretación histórica en el contexto de la globalización", [en línea], Francia, *MOST-Documentos de debate* n° 47, 2000, Dirección URL: <http://www.unesco.org/most/francais.htm>, [consulta: 06 de abril de 2016].

Humanos, Consejo de Derechos, *Informe de la comisión de investigación sobre los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea*, [en línea], Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/CoIDPRK/Pages/ReportoftheCommissionofInquiryDPRK.aspx>, [consulta: 16 de junio de 2016].

Kane, Tim "Global U.S. Troop Development, 1950-2003", [en línea], Estados Unidos, *The Heritage Foundation*, 27 de octubre de 2004, Dirección URL: <http://www.heritage.org/research/reports/2004/10/global-us-troop-deployment-1950-2003>, [consulta: 10 de enero de 2015].

Kennan, George "The Sources of Soviet Conduct", [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, Julio, Dirección URL: <http://www.foreignaffairs.com/articles/23331/x/the-sources-of-soviet-conduct>, [consulta: 8 de enero de 2015].

Kim, Dae-jung, "Address by President Kim Dae-jung of the Republic of Korea, Lessons of German Reunification and the Korean Peninsula", [en línea], Francia, *Le Monde diplomatique* 9 de marzo de 2000, Dirección URL: <http://www.monde-diplomatique.fr/dossiers/coree/A/1904>, [8 de diciembre de 2013].

Koh, Yu-hwan, "Unification Policies of two Koreas and Outlook for Unity", [en línea], Corea del Sur, *Korea Focus*, noviembre-diciembre de 2000, Dirección URL: http://koreafocus.or.kr/design1/Essays/view.asp?volume_id=10&content_id=566&category=G, [consulta: 19 de mayo de 2014].

Kristensen, Hans, "A history of U.S. Nuclear Weapons in South Korea", [en línea], Estados Unidos, *The Nuclear Information Project*, 28 de septiembre de 2005, Dirección URL: <http://www.nukestrat.com/korea/koreahistory.htm>, [22 de junio de 2016].

Krugman, Paul, "The Myth of Asia's Miracle", [en línea], Estados Unidos, 73, 6, noviembre/diciembre, Dirección URL: <https://http://www.foreignaffairs.com/articles/asia/1994-11-01/myth-asias-miracle>, [consulta: 20 de mayo de 2019].

LaFoy, Scott, "The More You KN-OW About North Korean Missiles", [en línea],

- Estados Unidos, *Arms Control Wonk*, 31 de julio de 2017, Dirección URL: <http://www.armscontrolwonk.com/archive/1203680/the-more-you-know-about-north-korean-missiles>, [7 de septiembre de 2017].
- Lee, Jae-bong, "U.S. Deployment of Nuclear Weapons in 1950's South Korea and North Korea's Nuclear Development: Toward Denuclearization of the Korean Peninsula", [en línea], Japón, *The Asia-Pacific Journal*, 17 de febrero de 2009, Dirección URL: http://www.japanfocus.org/-Lee-Jae_Bong/3053, [consulta: 10 de enero de 2015].
- McMaken, Ryan, "The Economics of Nuclear Weapons", [en línea], Austria, 15 de julio de 2015, Dirección URL: <https://mises.org/blog/economics-nuclear-weapons>, [consulta: 19 de junio de 2016].
- Millett, Allan, "Korean War ", [en línea], Estados Unidos, *Encyclopedia Britannica*, Dirección URL: <http://global.britannica.com/event/Korean-War>, [consulta: 4 de abril de 2016].
- Moon, Chung-in, Lee, Sangk-eun, "Military Spending and the Arms Race on the Korean Peninsula", [en línea], *The Asia-Pacific Journal*, 28 de marzo de 2010, Dirección URL: <http://www.japanfocus.org/-Sangkeun-Lee/3333>, [consulta: 24 de febrero de 2015].
- Nanto, Dick, *North Korea: Chronology of Provocations, 1950-2003*, [en línea], Congressional Research Service, Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.au.af.mil/au/awc/awcgate/crs/ri30004.pdf>, [consulta: 28 de enero de 2019].
- Perry, William, *Review of United States Policy Toward North Korea: Findings and Recommendations*, [en línea], United States Department of State, Estados Unidos, Dirección URL: https://1997-2001.state.gov/regions/eap/991012_northkorea_rpt.html, [consulta: 1 de marzo de 2015].
- Provinces, Committee for the Five Northern Korean, *Introduction*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: <http://www.ibuk5do.go.kr/5do/eng/introduction.jsp>, [consulta: 17 de Agosto de 2018].
- Roh, Tae-woo, *President Roh Tae-woo's Special Address for The Korean National Community Unification Formula*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: http://eng.unikorea.go.kr/CmsWeb/viewPage.req?idx=PG0000000586&boardDataId=BD0000218511&CP0000000002_BO0000000102_Action=boardView&CP0000000002_BO0000000102_ViewName=board/BoardView, [consulta: 30 de junio de 2013].
- Ruiz, Domingo , Cárdenas, Carlos, "¿Qué es una política pública?", [en línea], México, *IUS*, Dirección URL: <http://www.unla.mx/iusunla18/reflexion/QUE>

[ES UNA POLITICA PUBLICA web.htm](#), [consulta: 25 de noviembre de 2013].

s/a, *Agreement between the Commander-in-Chief, United Nations Command, on the one hand, and the Supreme Commander of the Korean People's Army and the Commander of the Chinese People's volunteers, on the other hand, concerning a military armistice in Korea*, [en línea], Our Documents, Estados Unidos, Dirección URL:

<https://http://www.ourdocuments.gov/doc.php?flash=true&doc=85&page=transcript>, [consulta: 17 de junio de 2013].

s/a, *Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://http://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron>, [consulta: 28 de enero de 2019].

s/a, *Constitution of the Republic of Korea*, [en línea], Constitutional Court of Korea, Corea del Sur, Dirección URL: http://www.court.go.kr/home/att_file/download/Constitution_of_the_Republic_of_Korea.pdf, [consulta: 1 de diciembre de 2013].

s/a, *Convención de Viena sobre el derecho de los tratados*, [en línea], The Organization of American States, Estados Unidos, Dirección URL: http://www.oas.org/xxxivga/spanish/reference_docs/convencion_viena.pdf, [consulta: 2 de junio de 2016].

s/a, *Convention prolonging the armistice with Germany*, [en línea], Library of Congress, Estados Unidos, Dirección URL: <https://http://www.loc.gov/law/help/us-treaties/bevans/m-ust000002-0024.pdf>, [consulta: 6 de septiembre de 2016].

s/a, *Database: U.S.-DPRK Negotiations from 1990 to 2018*, [en línea], Estados Unidos, 2 de octubre de 2017, Dirección URL: <https://beyondparallel.csis.org/u-s-dprk-negotiations-1990-2017/>, [consulta: 13 de febrero de 2019].

s/a, *Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional*, [en línea], Organización de las Naciones Unidas, Estados Unidos, Dirección URL: [http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://www.un.org/spanish/law/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf), [consulta: 17 de junio de 2016].

s/a, *Joint Statement Between the United States of America and the Republic of Korea*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://http://www.govinfo.gov/content/pkg/PPP-2001-book1/pdf/PPP-2001-book1-doc-pg204.pdf>, [consulta: 15 de febrero de 2019].

- s/a, *Official Statement of the Government of the Withdraw of the Nuclear Non Proliferation Treaty*, [en línea], Corea del Norte, 10 de enero de 2003, Dirección URL: <http://www.korea-dpr.info/lib/203.pdf>, [consulta: 18 de febrero de 2019].
- s/a, *Short History of the Divided Families*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: http://www.dividedfamiliesusa.org/dfusa_short_history, [consulta: 10 de agosto de 2016].
- s/a, *South-North Joint Declaration*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: https://http://www.ncnk.org/sites/default/files/content/resources/publications/South-North_Joint_Dec_2000.pdf, [consulta: 30 de junio de 2013].
- Scientists, Federation of American, *Sunshine Policy in a Nutshell*, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <http://www.fas.org/news/skorea/1999/reunification22.html>, [consulta: 17 de junio de 2013].
- State, United States Department of, *Foreign Relations of the United States, 1952-1954. The Geneva Conference on Korea*, [en línea], University of Wisconsin-Madison, Estados Unidos, Dirección URL: <http://images.library.wisc.edu/FRUS/EFacs/1952-54v16/reference/frus.frus195254v16.i0007.pdf>, [consulta: 16 de julio de 2013].
- Unification, Ministry of, *Development of Inter-Korean Relations Act*, [en línea], Statues of The Republic of Korea, Corea del Sur, Dirección URL: https://elaw.klri.re.kr/eng_service/lawView.do?lang=ENG&hseq=16471, [consulta: 7 de enero de 2019].
- , *Korean National Community Unification Formula*, [en línea], Corea del Sur, Dirección URL: <http://eng.unikorea.go.kr/content.do?cmsid=1786>, [consulta: 15 de octubre de 2016].